

ANUARIO 2021

EDITOR:
JOSE LUIS GÓMEZ



Foro
económico
de Galicia

ANUARIO 2021

EDITOR:
JOSE LUIS GÓMEZ

INTRODUCCIÓN

LA ECONOMÍA DE LA PANDEMIA: LOS RIESGOS DE UN MUNDO GLOBAL

Emilio Pérez Nieto y Santiago Lago Peñas

PRESENTACIÓN

ANUARIO 2021: RUTAS Y ARGUMENTOS

José Luis Gómez

COYUNTURA

LA ECONOMÍA POST-COVID

Fernando González Laxe, José Francisco Armesto, Patricio Sánchez

ANÁLISE

PARADA E RECOMENZO: A PANDEMIA E A ECONOMÍA

Xosé Carlos Arias

ENTREVISTA

ANA JOSÉ VARELA: “UNA FISCALIDAD GLOBAL MÁS JUSTA Y EFICIENTE AYUDARÁ A PRESERVAR LA CONFIANZA”

José Luis Gómez

ÍNDICE

EVENTOS

**FORO 2040
A GALICIA DIXITAL 2040**
José Francisco Armesto

**V FORO CASAL DE ARMÁN
UNA MIRADA TRANSVERSAL DE POLÍTICAS, INSTRUMENTOS Y
REGULACIONES PARA LA GOBERNANZA RURAL**
María Cadaval

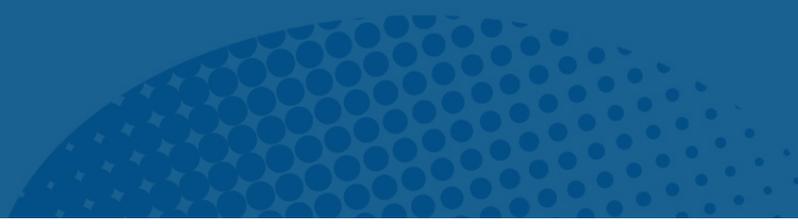
**II FORO TECNOLÓGICO
DIGITALIZACIÓN Y AUTOMATIZACIÓN EN LOS SECTORES
ECONÓMICOS DE GALICIA: IMPACTO EN EL EMPLEO**
Luis Otero González

**III FORO TECNOLÓGICO
ESTRATEGIA EN INTELIGENCIA ARTIFICIAL PARA LA EMPRESA
GALLEGA**
Luis Otero González

ACTIVIDADES DEL FORO ECONÓMICO DE GALICIA
Lucía Ferreira Gómez, Fernanda Martínez Castillo

ISSN: 2530-5301
Editado en Ourense polo Foro Económico de Galicia
Septiembre de 2021

INTRODUCCIÓN



LA ECONOMÍA DE LA PANDEMIA: LOS RIESGOS DE UN MUNDO GLOBAL

EMILIO PÉREZ NIETO
SANTIAGO LAGO PEÑAS

PRESIDENTE Y DIRECTOR DEL FORO ECONÓMICO DE GALICIA

La economía española ha sido la más golpeada por la crisis derivada de la pandemia entre todas las integradas en la OCDE. Fundamentalmente, por la importancia relativa de sectores muy impactados por las restricciones a la movilidad y a la interacción social, como el turismo y la hostelería. El impacto comparado en Galicia ha sido significativamente menor que la media española en 2020.

La globalización de la economía, los flujos intercontinentales y en tiempo real de personas, bienes, capitales e información generan indudables efectos positivos. Pero también conllevan efectos negativos, y son generadoras de riesgos sustanciales. En los años noventa del siglo pasado, el acento se puso en los costes soportados por trabajadores y empresas en países desarrollados, al no poder competir con empresas en países con costes sustancialmente inferiores. Pero las soluciones parecían evidentes y relativamente sencillas. Se trataba de apostar por actividades más sofisticadas y de mayor valor añadido, renunciando a aquellas en las que la posición competitiva era claramente desfavorable, y de

aplicar políticas de compensación de rentas a los trabajadores que perdían su trabajo y no eran capaces de reubicarse en el sistema económico.

La crisis financiera de 2007, que en España desembocó en la larga recesión de 2009-2013, nos hizo ver más allá. La globalización financiera en un entorno de desregulación y falta de control generó una crisis sin precedentes, que obligó a aplicar nuevas políticas y diseñar nuevas herramientas de control. En paralelo, la globalización ha empeorado los problemas de fraude y elusión tributaria, al abrigo de sofisticadas operaciones de ingeniería financiera y de los paraísos fiscales. Y la pandemia que estalla a

“MILLONES DE
VIAJEROS
GLOBALIZADOS
EXPANDIERON EN
MUY POCO
TIEMPO UNA
NUEVA
ENFERMEDAD
QUE PARALIZÓ EL
MUNDO”

principios de 2019 ha venido a azotarnos en un nuevo frente.

En muy poco tiempo, millones de viajeros globalizados expanden una nueva enfermedad que paraliza el Mundo y que, año y medio después, sigue condicionando de forma severa nuestro día a día. Cierto que estábamos avisados por epidemiólogos y por los brotes de otras enfermedades respiratorias en lo que llevamos de siglo. Pero ha tenido que ocurrir para que seamos conscientes de la vulnerabilidad compartida en un Mundo interconectado y de la necesidad de contar con marcos institucionales y de gobernanza a escala global. En positivo, la ciencia nos ha permitido dar una repuesta inaudita en rapidez y eficacia. En negativo, no está claro que organizaciones globales como la OMS o la ONU vayan a ganar en poder y recursos para cortar de raíz futuras pandemias. A la espera de esos avances y de contar con un balance definitivo del impacto de una pandemia que todavía no ha acabado, en lo que sigue ofrecemos un balance sintético y preliminar del impacto de la pandemia en Galicia y las perspectivas a corto y medio plazo.

IMPACTO MACROECONÓMICO EN 2020 Y EN EL PRIMER SEMESTRE DE 2021

La economía española ha sido la más golpeada de todas las integradas en la OCDE. Fundamentalmente, por la im-

“GALICIA SE SITUÓ EN UN TERRENO INTERMEDIO ENTRE LA CAÍDA EN EL CONJUNTO DE LA UE27 Y LA DE ESPAÑA”

portancia relativa de sectores muy impactados por las restricciones a la movilidad y a la interacción social (turismo, hostelería) y porque fuimos uno de los países en los que la pandemia golpeó con mayor intensidad en el primer semestre de 2020, cuando los sistemas sanitarios estaban mal preparados, faltaba material de protección para la población (mascarillas) y nuestro conocimiento sobre las vías de transmisión del virus era todavía muy escaso.

El confinamiento estricto de marzo y abril, parcialmente extendido a mayo, fue de los más duros del Mundo, paralizando la actividad económica con especial intensidad. Las tempranas estimaciones del Foro Económico de Galicia, publicadas ya el 8 de abril de 2020¹, apuntaban ya a un efecto equivalente a más de siete puntos del PIB. Por su parte, los escenarios perfilados en el mes de mayo de 2020 por el Foro para el conjunto del año situaban la contracción en una horquilla que iba del -8,5% en el mejor escenario a -12,4% en el peor; alcanzando el -18,9% si, en el segundo semestre, se repetía el confinamiento del primero, algo que afortunadamente no ocurrió.²

Con los datos ya disponibles, el impacto comparado en Galicia ha sido significativamente menor que la media española en 2020. Frente a la caída del PIB de -10,8% en España estimada por el INE,

1- Disponible en <https://api.foroeconomicodegalicia.es/uploads/FEG/originals/a1010097-b94f-438b-8337-828aaf209058.pdf>

2- Disponible en <https://api.foroeconomicodegalicia.es/uploads/FEG/originals/93dc77d0-232b-47c4-895f-595bed92429f.pdf>

el IGE ha cuantificado la contracción en -8,9% en Galicia. Así las cosas, nuestra comunidad se situaría en un terreno intermedio entre la caída en el conjunto de la UE27 y la de España; y entre las cuatro comunidades autónomas con una menor incidencia relativa.

Los datos de que disponemos para el primer semestre de 2021 apuntan a un comportamiento similar. En el primer trimestre, la tasa interanual fue de -4,2% en España y -2,9% en Galicia. En el segundo, las cifras han sido de +19,8% y +17,5%, respectivamente.

Un tercio del diferencial positivo en 2020 se explica por las divergencias en el peso de los sectores productivos. En particular, turismo y hostelería pesan menos en Galicia; y el sector agroalimentario, con un buen comportamiento comparado, pondera más. Y los otros dos tercios tiene que ver con que las ramas productivas han tendido a comportarse mejor en Galicia que, no lo olvidemos, fue de las primeras comunidades autónomas en el proceso de desconfinamiento de mayo-junio.

Sin duda, destaca el extraordinario comportamiento de la fabricación de vehículos a motor. A pesar de la pandemia, el sector se ha acercado a cifras récord de producción, facturación y exportaciones.

Este buen comportamiento se ha extendido al primer semestre de 2021, a pesar del freno que ha supuesto la ruptura de stocks en microchips a escala global; problema todavía no resuelto. Incluso la rama de textil-confección, la que más ha sufrido en la industria por la incidencia que en ella están teniendo las restricciones a la

vida social, muestra en Galicia un comportamiento comparativamente mejor que en el conjunto de España.

Hay que incidir, en todo caso, en que la dimensión del impacto en Galicia ha sido enorme y no vista antes en la España contemporánea en tiempos de paz. En un año hemos perdido casi tanto PIB como el perdido en el quinquenio de la Gran recesión (2009-2013).

Las cifras del mercado de trabajo reflejan también un mejor comportamiento comparado, tanto en lo que tiene que ver con los trabajadores afectados por ERTE como a la tasa de paro. En este caso, ha ayudado, sin duda, el mayor peso relativo de las empresas familiares en el tejido empresarial de Galicia.

Los estudios disponibles demuestran su mayor resiliencia y su efecto estabilizador sobre el volumen de empleo: ante una caída en la facturación recortan empleo en menor medida que las no familiares, cuya política de recursos humanos es más sensible a los vaivenes del ciclo.

LAS PERSPECTIVAS PARA 2021 Y 2022

Las perspectivas son buenas, aunque

“LA CONVIVENCIA
CON EL VIRUS HA
IDO CAMBIANDO Y
LA NORMALIDAD EN
LA ACTIVIDAD
ECONÓMICA
SE ESTÁ
IMPONRIENDO”

“ESTÁ POR VER LA
MAGNITUD DE LA
CRISIS DE
SOLVENCIA,
PERO EL TEJIDO
EMPRESARIAL TUVO
MENOS APOYO QUE
EN OTROS PAÍSES
EUROPEOS”

sujetas a incertidumbre por los giros inesperados del virus. Su variante Delta ha vuelto a agitar el escenario y nos conduce a pensar que la pandemia se prolongará en el tiempo. Más que un abrupto final por un mecanismo de inmunidad de rebaño conseguida con un determinado porcentaje de población vacunada (durante muchos meses cifrado en el 70%), parece que asistiremos a un difuminado progresivo, de la pandemia. Proceso que previsiblemente durará todavía muchos meses; al menos lo que queda de 2021.

No obstante, es verdad que la convivencia con el virus ha ido cambiando y la normalidad en lo económico se está imponiendo. Las proyecciones del Foro Económico de Galicia para 2021 dibujan dos escenarios extremos. En el pesimista, el crecimiento del PIB se quedaría en +4,8%. En el optimista, en este año se recuperaría casi todo lo perdido en 2020, para crecer un +8,8%.³ La información que proporciona mensualmente el Indicador ABANCA-Foro de coyuntura económica, las previsiones de instituciones como BBVA Research y el análisis del conjunto de información disponible en estos momentos nos hace pensar que finalmente el crecimiento de Galicia en el ejercicio en curso se situará muy próximo al 7%, de forma que ya en el primer semestre de

2022 se superará el nivel de PIB prepandemia; algo que sucederá ya en la segunda mitad del año en el conjunto de España.

LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

En general, la respuesta en la UE27 y en España a la crisis económica generada por la pandemia ha sido rápida y acertada; sobre todo si tomamos como referencia lo ocurrido en el caso de la Gran Recesión. A escala europea, hay que resaltar la activación de la cláusula de descuelgue del Plan de Estabilidad y Crecimiento, que ha permitido déficits extraordinarios; y el Programa extraordinario de compra de deuda, que ha evitado cualquier tipo de tensión sobre las llamadas prima de riesgo. De hecho, el coste del endeudamiento español se encuentra en estos momentos en mínimos históricos.

En paralelo líneas de financiación como el programa SUR y el fondo Next Generation EU son herramientas acertadas para afrontar los retos de corto (el sostenimiento de rentas) y medio plazo (la recuperación y fortalecimiento de una economías más digitalizada, verde y sostenible).

En España, la aplicación de los ERTEs y la línea de avales del ICO para hacer frente a los problemas de liquidez empresarial han sido un éxito hasta el momento y a expensas de conocer el volumen de impagos que se trasladarán a las cuentas públicas en forma de déficit y deuda. También ha sido un paso importante la aprobación del ingreso Mínimo Vital, a pesar de los problemas de gestión que están lastrando el proceso y el riesgo de que se generen “trampas de pobreza” para los perceptores, ante las que hay que estar vi-

3- Disponible en <https://api.foroeconomicodegalicia.es/uploads/FEG/originals/4024f25b-f314-4e4b-830c-de34735a7909.pdf>.

**“LA XUNTA
DEBERÍA CREAR UN
GRUPO DE EXPERTOS
INDEPENDIENTES
QUE CONTRIBUYAN
A TRANSITAR HACIA
UNA ECONOMÍA
INNOVADORA”**

gilantes para, entre otras cosas, evitar que el instrumento desincentive la oferta laboral o empuje hacia la economía sumergida.

En el pasivo del balance, aparece la lentitud con la que en España hemos afrontado el necesario apoyo a los cierres temporales forzados, la solvencia empresarial

y el estímulo a la continuidad de las actividades empresariales. Está por ver cuál es la magnitud final de la crisis de solvencia larvada, pero sabemos ya que comparativamente el tejido empresarial ha recibido menos apoyo que en otros muchos países europeos.

Sin duda, una parte de la explicación está en nuestra peor posición financiera. Arrastramos un déficit público estructural notable y un nivel de endeudamiento de los más altos de la UE27. Es perentorio pensar ya en cómo vamos a normalizar la situación cuando las reglas fiscales, que seguramente serán revisadas en los próximos meses, vuelvan a atarnos, muy probablemente en 2023; y cuando el BCE comience a restringir el programa extraordinario de compra de bonos a partir de marzo de 2022.

Porque no es el momento de aplicar la austeridad fiscal, pero sí de pensar en cómo lo haremos cuando toque. Te-

nemos que ser capaces de generar confianza en las autoridades europeas y en los mercados financieros. Aprovechemos el momento para diseñar un escenario de responsabilidad fiscal y reforzar las herramientas para conseguirlo.

En el ámbito gallego, la Xunta reaccionó rápido con la creación de un grupo de expertos para afrontar los riesgos económicos⁴. Entre las iniciativas que aparecen en el informe, la implementada de mayor calado es la creación de la Sociedad para el desarrollo de proyectos estratégicos para Galicia, una fórmula de colaboración público-privada que debería ser capaz de definir y madurar proyectos empresariales que aprovechen las potencialidades de Galicia hoy no bien aprovechadas.

Con o sin financiación del Fondo Next Generation EU, es clave apostar por nuevos proyectos que conjuguen sostenibilidad ambiental, transición energética y digitalización; y tengan en el medio rural y en las empresas de tamaño medio y estructura familiar una referencia principal. Estamos obligados a afrontar los retos del cambio climático y encontrar en ellos nuevas oportunidades de negocio para compensar los cierres y crisis industriales en curso y para continuar con la convergencia de Galicia con la media española en niveles de desarrollo.

Todo lo anterior pasa por redoblar esfuerzos en otros ámbitos sobre los que la Xunta de Galicia cuenta con competencias.

Sin ánimo de exhaustividad y volviendo sobre el informe del Comité de

4- Disponible en: <http://www.conselleriadeconomia.es/es/a-conselleria/novidades/documentos-comite-de-expertos>

expertos, hay que incidir en la necesidad de simplificar y eliminar trámites burocráticos autonómicos y municipales que aportan poco en seguridad jurídica y frenan mucho el dinamismo empresarial; y es perentorio reforzar la evaluación rigurosa y continua de los programas de gasto público y los beneficios fiscales para optimizar el uso de los recursos públicos.

En segundo lugar, nuestro sistema de innovación regional es deficiente. Necesitamos interconectar capacidades y recursos, imbricar empresa y universidades.

Nuestro consejo es que la Xunta debería crear un grupo de expertos independientes para identificar por qué salimos mal en los mapas europeos en este ámbito y qué deberíamos hacer ya en 2021 para transitar hacia una economía innovadora en el conjunto de España y de la UE27.

Algo similar debería hacerse en el frente de la capacidad de atracción de inversiones extranjeras y a la competitividad relativa de la economía gallega. Desde hace décadas, no somos capaces de ser destino siquiera del 1% de las inversiones que llegan a España. Y la mayor parte de las veces no para desarrollar proyectos nuevos, sino para adquirir empresas ya existentes.

La realidad es que somos un destino vacacional atractivo y contamos

con una buena imagen de marca vinculada a la naturaleza y paisaje, pero el nivel del tejido empresarial está por encima de las percepciones de quienes nos ven desde fuera. Un tejido que, en todo caso, requiere de apoyo a las empresas para que impulse su actividad y no se planteen deslocalizaciones de sedes o servicios centrales.

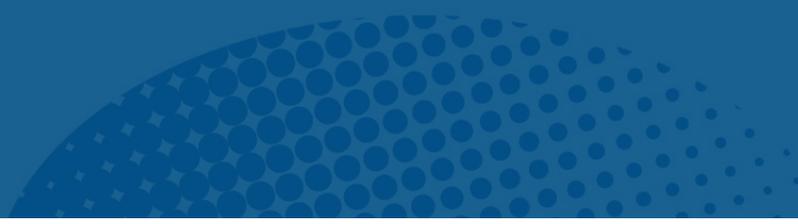
Lo mismo es aplicable al talento gallego de jóvenes formados aquí, que se van a completar su formación y ganar experiencia, pero que luego no retornan. Deberíamos ser capaces de ganar en atractivo en este sentido.

Necesitamos ir más allá de las fórmulas y herramientas actuales para afrontar los retos de una manera diferente. La pandemia ha servido para ilustrar el potencial de una colaboración público-privada inteligente.

La rigidez de la administración pública choca de frente en muchas ocasiones con la agilidad y flexibilidad que requiere la vida económica y social. Tenemos que ser capaces de encontrar un nuevo equilibrio: sin perder en seguridad jurídica o en control expost, tenemos que agilizar procesos y abrir la puerta a soluciones que se adapten a los requerimientos de un Mundo que evoluciona con rapidez. Contamos con diagnósticos técnicamente consensuados al respecto. Lo que necesitamos es voluntad política compartida de ir hasta el fondo de los problemas.

“LA RIGIDEZ DE LA ADMINISTRACIÓN CHOCA DE FRENTE CON LA AGILIDAD Y FLEXIBILIDAD QUE REQUIERE LA VIDA ECONÓMICA Y SOCIAL”

PRESENTACIÓN



ANUARIO 2021: RUTAS Y ARGUMENTOS

JOSÉ LUIS GÓMEZ
EDITOR DEL ANUARIO DEL FORO ECONÓMICO DE GALICIA

La crisis derivada de la pandemia define el hilo conductor en todos los capítulos y apartados de este Anuario, que además incluye un capítulo específico. En su primera edición bienal, el Anuario del Foro Económico de Galicia se abre al género de la entrevista, que complementa sus habituales análisis de las cuatro ediciones anteriores.

El Anuario del Foro Económico de Galicia –esta es su quinta edición, por primera vez bienal 20/21– es una de las publicaciones de referencia de esta plataforma de transferencia de conocimiento en materia económica desde las empresas y universidades gallegas a la sociedad y a los espacios de decisión pública.

Como siempre, la obra vuelve a estar repleta de rutas y argumentos en los que prima el análisis documentado, no exento de opiniones con criterio propio, en esta ocasión con algunas reformas en su estructura, lo cual da pie, por ejemplo, a abrir una ventana al género periodístico de la entrevista.

Los cambios intentan ser fieles a la propia filosofía del Foro Económico de Galicia, que se defi-

ne como una herramienta de la sociedad civil que pretende contribuir a conocer mejor los desafíos, oportunidades y amenazas sobre la estructura productiva gallega, sus empresas y su sector público.

Superada la peor etapa de la crisis sanitaria motivada por la pandemia de la Covid-19, es amplia la coincidencia a la hora de ver que a España se le presenta otra oportunidad de aprovechar los fondos europeos para desarrollar su economía mediante un nuevo modelo productivo, basado en la industria en un sentido amplio.

“CON LOS FONDOS EUROPEOS, GALICIA PUEDE APROVECHAR LA CRISIS PARA CAMBIAR INDUSTRIAS CONTAMINANTES POR OTRAS SOSTENIBLES”

De la lectura del Anuario también se desprende que es un buen momento para ir desarrollando proyectos viables que encajen con la nueva filosofía económica de la Unión Europea (UE). Tanto en Galicia como en el conjunto España.

Aunque hay carencias, todo parece indicar que así será. Galicia, por ejemplo, si se adapta a las ayudas y a los préstamos europeos puede aprovechar esta crisis para cambiar sus industrias altamente contaminantes por otras sostenibles, adaptadas a la nueva estrategia industrial de la UE.

Hay quien piensa que en España existe demasiada obsesión por las nuevas tecnologías y se deja de lado a las industrias tradicionales, pero ambas cosas pueden ser compatibles, como vemos en Alemania, la gran potencia industrial de Europa. Si aquí no es así, debería ser motivo de preocupación, a sabiendas de que industrializarse más requiere, sobre todo, I+D+i y mejorar la formación profesional.

En los últimos años, con el 5 % del PIB de España, Galicia fue responsable del 15% de las emisiones a la atmósfera. Ni la democracia ni la autonomía han corregido este rol de la industria en un país tan rico en energía como Galicia, que tiene –aún– poca industria, pero contamina más que si la tuviera. Por fortuna, todo indica ahora que las industrias contaminantes tienden a desaparecer o a reciclarse y que hay futuro.

En cuanto a España, si bien hay muchas maneras de presentar el relato económico de la pandemia, el resultado es que su PIB es el segundo más dañado de la UE en el período 2020-2021, solo por delante de Grecia, y que su tasa de paro –próxima al 16% en el segundo semestre de 2021– es la segunda más

alta, igualmente tras la griega. La causa, según la opinión generalizada de los expertos, está ligada al modelo productivo, hipertrofiado hacia el turismo de no residentes.

Un escenario de futuro puede ser compatible con que España se mantenga como una potencia global en turismo, aunque de otro modo. A riesgo de rebajar la cantidad, puede aumentar la calidad como el mejor camino para elevar la competitividad del sector y mejorar la oferta cultural. Galicia, en ese sentido, tiene mucho que decir.

De entrada, el sector recuperó el turismo interior –el número de pernoctaciones de residentes en julio de 2021 supuso el más elevado de la historia estadística, incluido el 2019, un año récord– y tiene pendiente la vuelta de los visitantes extranjeros, básicamente británicos y alemanes, ya que juntos representan una tercera parte de todos los turistas de otros países. Es clave que la campaña de vacunación aporte confianza.

El sol y la playa constituyen una fórmula de éxito más que contrastada, pero –sin renunciar a la sostenibilidad medioambiental– hay margen de mejora en la buena gestión los atractivos históricos, culturales, artísticos

“GALICIA PUEDE JUGAR SUS BAZAS TURÍSTICAS, AL TIEMPO QUE LLEGA UNA NOVEDAD IMPORTANTE: EL TREN DE ALTA VELOCIDAD”

o gastronómicos del conjunto de España –no solo del Mediterráneo o las Canarias–, lo que daría pie a viajeros con demandas más selectivas y mayor poder adquisitivo.

Es en este contexto en el que Galicia puede jugar sus bazas, al tiempo que llega una novedad importante: el tren de alta velocidad. “El AVE a Galicia supondrá un nuevo impulso para que Ourense pueda alcanzar una mayor cuota de nuevos turistas”, sostiene Paula Sánchez, técnica en turismo y marketing en Artabria Turismo. Su receta: los viajes centrados en el termalismo –Ourense, Lais, Lobios, Arnoia o Ribadavia cuentan con una excelente oferta termal–, la naturaleza, la cultura y la gastronomía de este “increíble destino”.

El Camino de Santiago es clave para la estrategia turística de Galicia, ligada actualmente a un doble año xacobeo. En septiembre de 2021 llegó el peregrino número 100.000 –un portugués de 60 años, Jorge Manuel Domingues, que recorría el Camino junto a su hijo–, todo un referente de quienes peregrinan fruto de una cultura universal. “La peregrinación es un fenómeno, una práctica, que está presente en distintas religiones y espacios físicos, aunque con diversas motivaciones y modelos, por lo que podemos hablar de una práctica casi universal”, corrobora Xesús Palmou,

presidente de la Academia Xacobeia y coautor del libro Crónica de un peregrino singular (Mundiediciones).

EL MARCO DEL FORO ECONÓMICO DE GALICIA

Bajo la dirección de Santiago Lago Peñas, el Foro Económico de Galicia integra a profesores e investigadores, empresarios y directivos representativos de los diferentes sectores y áreas de Galicia, así como a periodistas gallegos de referencia.

En su comité ejecutivo están Emilio Pérez Nieto, presidente de Unvi y del Foro Económico de Galicia; Fernando González Laxe, catedrático de Economía Aplicada de la Universidade da Coruña; Santiago Lago Peñas, catedrático de Economía Aplicada da Universidade de Vigo; Víctor José Nogueira García, presidente do grupo Nogar y de la Asociación Galega de Empresa Familiar; Pedro Puy Fraga, profesor de Economía Política en la Universidade de Santiago, y Manuel Rodríguez Vázquez, presidente de Rodman.

“LA CRISIS DERIVADA DE LA PANDEMIA DEFINE EL HILO CONDUCTOR EN TODOS LOS CAPÍTULO Y APARTADOS DE ESTE ANUARIO”

En su introducción al Anuario, Emilio Pérez Nieto y Santiago Lago Peñas, presidente y director del Foro Económico de Galicia, analizan la economía de la pandemia y los riesgos de un mundo global. Observan que la economía española ha sido la

más golpeada por la crisis derivada de la pandemia entre todas las integradas en la OCDE –fundamentalmente, por la importancia relativa de sectores muy impactados por las restricciones a la movilidad y a la interacción social, como el turismo y la hostelería– y subrayan que el impacto comparado en Galicia ha sido significativamente menor que la media española en 2020.

A estas alturas, la convivencia con el virus ha ido cambiando y la normalidad en la actividad económica se está imponiendo. No sin dificultades. Está por ver la magnitud de la crisis de solvencia, pero lo cierto es que el tejido empresarial tuvo menos apoyo que en otros muchos países europeos, como alertan Emilio Pérez Nieto y Santiago Lago Peñas. A su juicio, la Xunta debería crear un grupo de expertos independientes que contribuya a transitar hacia una economía innovadora y tener en cuenta que la rigidez de la administración pública choca a menudo de frente con la agilidad y flexibilidad que requiere la vida económica y social.

UN SOLO HILO CONDUCTOR

La crisis derivada de la pandemia define, pues, el hilo conductor en todos los capítulos y apartados de este Anuario del Foro Económico de Galicia, que además incluye un capítulo específico. Se trata del análisis de la pandemia

“EL MANTENIMIENTO DE LAS POLÍTICAS DE ESTÍMULOS, CLAVE EN LA SALIDA DE LA CRISIS ECONÓMICA DERIVADA DE LA PANDEMIA”

en clave sanitaria y económica escrito por el catedrático de Política Económica de la Universidade de Vigo Xosé Carlos Arias, miembro del Foro Económico de Galicia, donde dirige el proyecto Galicia 2040.

Si hay un momento para que funcionen los procesos de la llamada destrucción creativa es justo este, advierte Xosé Carlos Arias, que celebra la decisión de los gobiernos del mundo industrializado de comportarse de

una manera “muy proactiva” en la reacción frente a la crisis. En el caso de la UE, los programas de la Next Generation EU, con sus 750.000 millones de euros de inversión, suponen un hito histórico.

Este experto valora la importancia del acuerdo, primero del G-7 y luego del G-20, para fijar un mínimo común al impuesto de sociedades en todos sus países. Pero también constata que, además de las rupturas de carácter económico, hay otra crucial: “la presencia de un extenso malestar ciudadano”.

LAS POLÍTICAS DE ESTÍMULOS, NECESARIAS PARA RECUPERAR LA ECONOMÍA

En su análisis de coyuntura para el Anuario, Fernando González Laxe, José Francisco Armesto y Patricio Sánchez, miembros del Foro Económico de Galicia y autores de los informes de Co-

yuntura, analizan la economía post-Covid. Convencidos de que no se puede garantizar una recuperación mientras que algunas capas de la población sigan siendo susceptibles al virus y a los contagios, estos expertos señalan que los impactos fueron hasta ahora de naturaleza asimétrica, al afectar más a los jóvenes, las mujeres y los trabajadores con menor cualificación.

Los efectos de la crisis derivada de la Covid-19 han ido dejando importantes secuelas tanto en el lado de la oferta como de la demanda y con vistas a las necesarias políticas de estímulos para recuperar la economía, el equipo que dirige Fernando González Laxe destaca que la llegada a la Casa Blanca del presidente Joe Biden supuso “un cambio notable”.

Laxe, Armesto y Sánchez aprecian que la Reserva Federal mira a la reactivación económica antes de comenzar a replegar los estímulos financieros, pese a los constantes temores de la inflación, e interpretan que el reciente giro del Banco Central Europeo afecta a las acciones de política monetaria y a la intensidad de apoyo a la política monetaria.

El riesgo, en su opinión, consiste en aplicar, de manera prematura, medidas que interrumpan la reactivación económica, de ahí que en las reuniones del Foro Económico de Galicia se subrayasen y se apuntasen distintas transformaciones que pueden afectar al funcionamiento normal de la economía.

ENTREVISTA A LA DIRECTORA FINANCIERA DE LA OCDE

El Anuario del Foro Económico de Galicia recoge en esta edición una entrevista a fondo con la directora financiera de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la economista Ana José Varela. “Un sistema fiscal internacional más justo y eficiente ayudará a preservar la confianza”, comenta a propósito de las iniciativas y acuerdos en busca de un nuevo sistema fiscal prácticamente global. Lo dice, sabedora de que “la OCDE es una atalaya magnífica para analizar y entender la globalización”.

España también está presente en la entrevista. La directora financiera de la OCDE destaca que el reciente informe de su organización hace énfasis en la digitalización para aumentar la productividad y ayudar a la recuperación. “Ello requiere contar con infraestructuras digitales y con una mano de obra formada”, alerta.

Sobre Galicia, Ana José Varela tiene las cosas claras: “En la última encuesta regional de bienestar de la OCDE que mide 11 indicadores en 394 regiones, Galicia destaca en cuatro: medio ambiente, acceso a la vivienda, sanidad y seguridad. Factores todos ellos muy relevantes, especialmente tras la pandemia. Sin embargo, en 4 factores Galicia está por debajo de la media española y de la OCDE: productividad, empleo, educación, y accesibilidad y conectividad, fundamentalmente digital.”

PRESENTACIONES, DOCUMENTOS, INFORMES DE COYUNTURA, SEMINARIOS Y FOROS

También hay un bloque del Anuario dedicado a la memoria de las actividades más destacadas del Foro Económico de Galicia, a la espera de recuperarse la celebración del tradicional Foro Anual, suspendido en 2020 –del mismo modo que la publicación y presentación del propio Anuario–, debido a las restricciones por la pandemia. Presentaciones, documentos, informes de coyuntura, seminarios, foros y un manifiesto figuran entre las principales actividades del Foro Económico de Galicia.

Del proyecto **Galicia 2040**, José Francisco Armesto hace referencia a la jornada titulada La Galicia Digital de 2040, en la que sus ponentes advirtieron del impacto de las transformaciones digitales en las empresas y en los empleos. Galicia 2040 también organizó un seminario que exploró cinco ejes fundamentales del cambio: demografía, digitalización, urbanización, retos medioambientales y nuevos contextos geoestratégicos, fruto de las aportaciones de Xosé Carlos Arias, Domingo Docampo, María Cadaval y Francisco Armesto, además de Fernando Pérez, catedrático en la Escuela de Telecomunicaciones de Vigo, que actuó como coordinador. Según los expertos del Foro Económico de Galicia, todavía es posible corregir la negativa tendencia demográfica gallega.

A propósito de la Galicia Digital de 2040, Armesto comenta el punto

de partida –en lo concerniente al desafío vinculado a la I+D+i y al emprendimiento, Galicia se sitúa en “una mala posición relativa”– y el contexto europeo, también con dificultades, ya que la UE está perdiendo actualmente la carrera mundial por el talento en comparación con otros países de la OCDE.

Si hasta ahora la tecnología era la que empujaba los cambios en la sociedad, hoy es esta quien impulsa los cambios tecnológicos. La digitalización y el Green Deal son ya objetivos transversales para todas las políticas, y la I+D+i se perfila como “un motor de recuperación” en la nueva realidad post-pandemia, como constata José Francisco Armesto en nombre del grupo Galicia 2040.

Distintos especialistas y profesionales participan en el proyecto Galicia 2040, que piensa Galicia a veinte años vista. Los catedráticos de la Universidade de Vigo Xosé Carlos Arias y Domingo Docampo, la profesora de la Universidade de Santiago María Cadaval y el economista y miembro del Foro Económico de Galicia José Francisco Armesto lideran este proyecto lanzado desde la X Reunión Anual del Foro por su director, el catedrático de la Universidade de Vigo Santiago Lago Peñas.

Del **Foro Casal de Armán** se concluye que la gobernanza rural precisa de una mirada transversal de políticas, instrumentos y regulaciones, como destaca **María Cadaval Sampedro**, coordinadora de la V Reunión Casal de Armán, que, además de pertenecer al Foro Eco-

nómico de Galicia, es profesora de Economía Aplicada de la Universidade de Santiago de Compostela.

Todo lo perteneciente o relativo a la vida del campo y a sus labores define eso que solemos llamar el rural, que en los últimos años se ha transformado y, a la vez, ensanchado con nuevas actividades, como, por ejemplo, el turismo rural. Los ejes centrales de su producción siguen siendo el lácteo, la carne y el vino, junto con la madera, ya en el campo forestal.

La adhesión de España, en 1986, a la entonces llamada CEE –la actual UE– marcó un antes y un después para el sector agrario y el complejo agroalimentario, que afrontaron profundas transformaciones durante algo más de tres décadas. En todo ello influyeron los cambios en los mercados pero también las demandas de la sociedad, con nuevas políticas tanto a escala europea, como española y gallega.

“En ese contexto el sector ha dado muestras en algunos aspectos de un notable dinamismo y capacidad de respuesta”, observa Edelmiro López-Iglesias, profesor del departamento de Economía Aplicada de la Universidad de Santiago de Compostela (USC), todo un referente académico en el sector. Como ejemplos menciona la expansión de la producción láctea,

que ha permitido que Galicia se consolidara entre las 10 primeras regiones lácteas de la UE, o el desarrollo de producciones diferenciadas y de calidad, principalmente en el vacuno de carne y el vino.

María Cadaval cita un estudio según el cual el 79% de los encuestados opina que la UE, donde política rural ha ido saltando continuamente en la programación de fondos europeos, debería tener en cuenta a las áreas rurales en las decisiones de gasto público, partiendo de que el capital territorial es determinante para el progreso de la economía local.

“PROFESORES DE LAS TRES UNIVERSIDADES GALLEGAS CONFIGURAN CON SUS APORTA- CIONES EL ANUA- RIO DEL FORO ECONÓMICO DE GALICIA”

Al perfilar la estrategia para las áreas rurales hay variables que son determinantes, como la demografía y la gobernanza, por lo que se cree que el devenir económico de las áreas rurales condicionará el tipo de gobernanza más adecuado en cada caso.

Dentro del II Foro Tecnológico, la digitalización y automatización en los sectores económicos de Galicia, con una mirada a su impacto en el empleo, es analizada por **Luis Otero González**, miembro del Foro Económico de Galicia y del departamento de Economía Financiera y Contabilidad de la Universidade de Santiago de Compostela. Este experto también presenta un avance del III Foro Tecnológico.

Las estrategias de los países y regiones entorno a la Inteligencia Artificial (IA) deben centrarse en el tejido productivo para tratar de ganar competitividad y, al mismo tiempo, para lograr un mayor desarrollo y uso de la propia IA.

En general, el Foro Tecnológico de Galicia aborda el impacto que tienen la digitalización y la automatización en la economía gallega, tanto desde la perspectiva tecnológica como desde la económica, “incidiendo en cómo afecta al empleo en los sectores económicos de Galicia”, precisa Luis Otero.

Este bloque del Anuario 2021 se complementa con un listado de actividades de los últimos meses realizado por **Lucía Ferreira Gómez**, gerente del Foro Económico de Galicia, y **Fernanda Martínez Castillo**, gerente adjunta.

En definitiva, profesores de las tres universidades de Galicia vuelven a configurar con sus aportaciones el

Anuario del Foro Económico de Galicia en su edición bienal de 2021, que también incorpora el análisis del economista y empresario Emilio Pérez Nieto, firmado de manera conjunta con el profesor Santiago Lago Peñas.

Estamos, sin duda, ante un cualificado panel de académicos librepensadores cuyos trabajos, ampliamente documentados, reflejan una visión profunda y rigurosa de sus análisis y propuestas. Lo que no hay es una receta mágica ni simple para salir de esta. Se supone que, además de aplicar políticas públicas de corte expansivo, España deberá elevar el consumo y reforzar la inversión de las empresas, en paralelo con una buena gestión de los fondos europeos, especialmente de los denominados Next Generation EU. En definitiva, solo cabe aplicar alternativas entrelazadas, tanto desde la esfera pública como privada. A ser posible, con un consenso lo más amplio posible.

@J_L_Gomez

COYUNTURA



LA ECONOMÍA POST-COVID

FERNANDO GONZÁLEZ LAXE
JOSÉ FRANCISCO ARMESTO
PATRICIO SÁNCHEZ

EQUIPO DE COYUNTURA DEL FORO ECONÓMICO DE GALICIA

Esta es una crisis sin igual. Las perspectivas económicas mundiales continúan, después de más de un año de la declaración de la pandemia, siendo inciertas. Las mutaciones del virus, los fallecimientos y los niveles de contagio siguen siendo motivo de preocupación, aunque los aumentos de los ritmos de vacunación, los avances técnicos y las actuaciones responsables de los ciudadanos contribuyen al optimismo.

INTRODUCCIÓN

Esta crisis ha servido para mostrar los efectos de la pandemia y, sobre todo, para distinguir las distintas diferencias en cuanto a la capacidad de reacción de los países y la variedad de estímulos económicos puestos en práctica.

La recuperación económica está muy vinculada al acceso a las vacunas. El FMI, en su informe de julio, especifica que hay dos tipos de economías, las de aquellos países que esperan una mayor normalización de las actividades a finales de año (serían las economías avanzadas) y aquellas otras que todavía se enfrentan a un rebrote de contagios y a un aumento de víctimas (economías emergentes y economías en desarrollo). En este senti-

do, a pesar de esperar una recuperación económica en torno al 6% en 2021 y del 4,5% en 2022, la incertidumbre está en el ritmo de vacunas y en los impactos de las políticas de estímulo fiscal.

En suma, no se puede garantizar una recuperación mientras que algunas capas de la población sigan siendo susceptibles al virus y a los contagios; los confinamientos y restricciones parciales y temporales siguen provocando shocks que afectan a determinadas economías; y el transporte se ha convertido en un elemento vital para integrar la economía globalizadas y los colapsos en el transporte marítimo han evidenciado el importante rol que desempeña en el comercio exterior.

LOS EFECTOS DE LA CRISIS

La actual crisis derivada de la Covid-19 ha servido para poner en tela de juicio anteriores enfoques en lo referente al crecimiento económico globalizado; a la integración productiva mundial; y a la difusión general de la productividad en la medida que ha provocado evidentes distorsiones en los aspectos sociales y políticos; generando una relevante inestabilidad en los mercados, y ha contribuido a acentuar las desigualdades.

Haciendo un repaso de la economía mundial podemos describir varios rasgos, que podrían resumirse en estos cinco puntos:

1) una recuperación incompleta y a distintas velocidades. Atendiendo al Informe del FMI, de abril de 2021, y de las nuevas previsiones de julio, las diferentes olas respecto a las infecciones, las restricciones a la movilidad y las interrupciones de los ritmos de producción hacen que las velocidades de recuperación hayan sido desiguales y lejos de llegar a lograr los niveles previos a la crisis.

Dicha recuperación es muy diferente entre países, debido a las distintas intensidades y especificidades de los mismos, en la medida que los disímiles grados de especialización productiva, de apertura externa o derivados de situaciones fiscales. Son, pues,

elementos que han influido a la hora de percibir los niveles de recuperación económica, de la generación de empleo, de la actividad de los mercados de capital, en torno al acceso a las infraestructuras digitales y a los parámetros de la desigualdad. Asimismo, también registra amplias variaciones entre sectores, debido a que por las restricciones y a los impactos sobre los incrementos de demanda, la situación cambia notablemente, constituyendo un factor crítico dado el colapso financiero.

2) el comercio internacional se ha visto muy afectado, tanto en sectores tradicionales como en los servicios. Depende, en gran medida, de tres factores: a) de la virulencia de la pandemia y la duración de las medidas profilácticas en cada región; b) de la adaptación de los consumidores y productores a las medidas de estímulo y de apoyo; y c) de la evolución sobre la creación de valor añadido y de las posiciones en los mercados de exportaciones. Se espera un crecimiento del 9,7% en 2021, ratio que se moderará en 2022, previendo un crecimiento del 7%. Significa, pues, cambios en la integración y movilización en las cadenas globales de suministros y en el aprovechamiento de las ventajas competitivas.

3) amplia vulnerabilidad en cuanto al mercado de trabajo, debido a los niveles incompletos de recuperación y desempleo elevado a pe-

“LA RECUPERACIÓN NO SE PUEDE GARANTIZAR MIENTRAS HAYA CAPAS DE LA POBLACIÓN SUSCEPTIBLES AL VIRUS Y A LOS CONTAGIOS”

sar de los estímulos e incentivos. Tanto las personas poco cualificadas como los jóvenes son los poseen peores expectativas de ser contratados. Se evidencia, por lo tanto, una brecha en lo que respecta a la vulnerabilidad de determinados colectivos y unas diferentes oportunidades de trabajo y de ingresos, generando aumentos de la desigualdad.

4) gran diferencia entre los mercados de activos y el resto de la economía, donde a pesar de la volatilidad creciente (animada por políticas de estímulo y por las expectativas de normalización)

“LOS IMPACTOS DE LA CRISIS AFECTARON MÁS A LOS JÓVENES, MUJERES Y TRABAJADORES CON MENOR CUALIFICACIÓN”

las condiciones financieras fueron propicias para llevar a cabo transacciones, movimientos y actuaciones que giraran en distintas direcciones.

5) agravamiento de las desigualdades, ya que distintos colectivos se han visto más penalizados que otros. Los impactos fueron de naturaleza asimétrica: afectaron más a los jóvenes, mujeres y trabajadores con menor cualificación. Cada vez son más numerosos los trabajos que llaman la atención sobre la creciente inequidad tanto en la sociedad mundial como en el interior de los países.

TABLA Nº 1. EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA MUNDIAL (TASA DE VARIACIÓN ANUAL DEL PIB)

	2019	2020	2021	2022
Economía mundial	2,8	-3,3	6,0	4,4
Economías avanzadas	1,6	-4,7	5,1	3,6
EEUU	2,2	-3,5	6,4	3,5
Zona Euro	1,3	-6,,6	4,4	3,8
Alemania	0,6	-4,9	3,6	3,4
Francia	1,5	-8,2	5,8	4,2
Italia	0,3	-8,9	4,2	3,6
España	2,0	-11,0	6,4	4,7
Portugal	2,5	-7,6	3,9	4,8
Reino Unido	1,4	-9,9	5,3	5,1
Economías emergentes	3,6	-2,2	6,7	5,0
China	5,8	2,3	8,4	5,6

Fuente: FMI (2021). *Perspectivas de la economía mundial*, abril

**TABLA Nº 2. VOLUMEN DEL COMERCIO MUNDIAL
(TASA DE VARIACIÓN ANUAL)**

	2019	2020	2021	2022
Total volumen	0,9	-8,5	8,4	6,5
Importaciones				
Economías avanzadas	17	-9,1	9,1	6,4
Economías emergentes	-1,0	-8,6	9,0	7,4
Exportaciones				
Economías avanzadas	1,3	-9,5	7,9	6,4
Economías emergentes	0,5	-5,7	7,6	6,0

Fuente: FMI (2021). *Perspectivas de la economía mundial*, abril

ANÁLISIS DE LOS SHOCKS

La crisis del 2008-2009 y el camino seguido a continuación han servido para poner en tela de juicio tanto algunas prácticas como algunas creencias económicas; así como ciertos paradigmas que las había sustentado y alentado. Asimismo, las sucesivas quiebras de empresas y los procesos de rescate bancario permitieron subrayar la “responsabilidad inaceptable”, como llegó a afirmar David Ibarra (2021), de los gobiernos a fin de poner fin a la crisis.

Antes del 2008, los resultados económicos tenían su base en un crecimiento globalizado, producto de una mayor integración productiva y de un amplio comercio internacional. Y, al mismo tiempo, de un cierto abandono o pérdida de protagonismo de los aspectos políticos y sociales; de actuaciones para mitigar los aumentos de desigualdades; y de las inestabilidades en los propios mercados. La recuperación que siguió a la crisis del

2008-2009, resultó ser débil y en términos de zig-zag. Fueron las acciones y políticas públicas quienes compensaron la caída y la desigual disminución de la demanda mundial. Aunque, muchas de las medidas de política monetaria perdieron eficacia al favorecer la concentración de ayudas a la banca y prefiriendo actuaciones a favor de la misma frente a las correspondientes a la industria.

La pandemia ha acentuado la difusión de las brechas sociales/económicas/digitales, contribuyendo a la propagación de la pobreza; a los desórdenes en los mercados de trabajo; y a proliferación de tendencias inestables en la economía mundial. Obligando a los gobiernos a actuar de cara a paliar los efectos negativos.

Los efectos de la crisis derivada de la Covid-19 han ido dejando importantes secuelas tanto en el lado de la oferta como de la demanda. Cada país muestra una situación diferente. La magnitud de las crisis sanitarias interactúa con la es-

estructura económica y con las diferentes ópticas políticas. Los análisis generalistas muestran dos tipos de shock: de oferta y de demanda.

Por el lado de la oferta, tendríamos: a) los confinamientos redujeron la capacidad productiva efectiva; b) algunas empresas registraron menores tasas de productividad viéndose obligadas a tener que reestructurar su producción; c) los shocks iniciales no solo inciden en un sector, sino que afectan a otras actividades por medio de los vínculos existentes en las redes de producción y distribución.

Por el lado de la demanda, se aprecian: a) una disminución de la misma a causa de las restricciones de movilidad; b) los ahorros precautorios se incrementarán por medio de una menor posibilidad de consumo; c) los shocks de oferta se propagan hacia un descenso de la demanda, lo que obliga a recortar gastos que supusieron despidos y una nueva disminución del gasto privado.

**“PARA LAS
POLÍTICAS DE
ESTÍMULOS, LA
LLEGADA A LA
CASA BLANCA
DEL PRESIDENTE
BIDEN SUPUSO
UN CAMBIO NO-
TABLE”**

En suma, los shocks a la productividad son permanentes y los efectos secundarios son mecanismos de aplicación. De ahí la necesidad de estudiar la propagación sectorial de la crisis y los efectos directos sobre aquellas actividades básicas de una economía.

LAS ACTUACIONES GUBERNAMENTALES

Las medidas aplicadas fueron rápidas y contundentes. Los bancos centrales dispusieron de absoluta liquidez y respaldaron créditos (con una gran variedad de fórmulas) para mantener las actividades. Las autoridades fiscales de los gobiernos canalizaron créditos y estímulos a las familias, y empresas por medio de transferencias, subsidios salariales y liquidez. Por ello, la salida de las crisis del 2019 fue distinta a la del 2008. Se adujo “urgencia política” con el objetivo de paliar, cuanto antes, la crisis; usando o recurriendo a medidas poco convencionales hasta entonces.

Los reguladores financieros fueron facilitando créditos y sus condiciones han sido más propicias que antaño. No obstante, quedan aspectos a evaluar: a) cuánto cuesta reponer y recuperar; b) cómo se evita la generación de importantes brechas; y c) cómo se solventan las distintas capacidades de resiliencia. Y, en base a ello, todavía se debe seguir insistiendo en determinar dos elementos claves: los accesos desiguales a las vacunas y los respaldos fiscales diferenciales según países.

En cuanto a la vacunación internacional, tanto los países como las instituciones internacionales llaman la atención sobre la formulación y ejecución de un plan a nivel mundial. Y, en lo que respecta a las políticas de estímulos, la llegada a la Casa Blanca del presidente Joe Biden supuso un cambio notable.

Los Estados Unidos de América Lapuestan por recuperar los ingresos de las familias y la prosperidad en general. A diferencia de situaciones anteriores, no se pone énfasis en las grandes empresas o en los grandes inversionistas; sino en proteger el patrimonio familiar; y, a partir de ahí, salvar a la economía. Con ello, se contribuiría a facilitar a recuperación nacional; y, con ello, a toda la economía del mundo. O sea, no está dirigida a modificar el orden económico internacional; sino a atender a problemas propios tratando de suplir los retardos y los rezagamientos de las inversiones públicas y privadas.

En lo que hace referencia a la Reserva Federal (FED), se avanza hacia la retirada progresiva de su programa de compras de deuda. Sus objetivos siguen estando cifrados en una inflación media del 2% y en el pleno empleo. La reunión del 28 de julio puso de manifiesto que “la institución trata de preparar a los inversores para la retirada de estímulos”. Esto es, frenar compras de deuda en el próximo ejercicio del 2022.

Jerome Powel, presidente de la FED, lo definió de la siguiente forma “el empleo aún tiene camino por recorrer, antes de proceder a disminuir los estímulos monetarios”; ya que los sectores más perjudicados por la crisis aún no se han recuperado del todo y la inflación aún se encuentra por encima de los esperado (5,4% en junio).

En términos políticos, la Reserva Federal desea contemplar la reactivación económica antes de comenzar a replegar los estímulos financieros pese a los

constantes temores de la inflación. La última reunión celebrada en Jackson Hole - Wyoming, a finales de verano (27 agosto), puso de manifiesto cómo comenzará la retirada de compras de bonos, algo conocido como tapering (hasta el momento está comprando activos mensuales por importe de 120.000 millones de dólares y con un balance que supera los 8 billones de dólares), y cuál es el papel desempeñado por los halcones (aquellos que defienden que no deben desestimarse los datos de inflación y alertan de que la expansión cuantitativa presenta un elevado riesgo para el sistema financiero y los ciclos económicos) y las palomas (que apelan a la situación del mercado laboral para justificar que es demasiado pronto para considerar la retirada de las ayudas).

Los datos económicos requieren claridad. La FED tiene dos objetivos: empleo e inflación, estando más cerca de cumplir el primero y de superar el segundo. Pero el tercer objetivo, el de la estabilidad de mercado, es cada vez mayor, en la medida que los activos de riesgo siguen estando desacoplados de los objetivos fundamentales, creando una cierta preocupación en torno a la volatilidad del mercado en el futuro. Las reuniones sucesivas a la reunión del 21 y 22 de setiembre alumbrarán de manera explícita la posición oficial que, a la luz de lo expresado en Jac-

“LA RESERVA
FEDERAL
CONTEMPLA LA
REACTIVACIÓN
ANTES DE
REPLEGAR LOS
ESTÍMULOS PESE
A LOS
CONSTANTES
TEMORES DE LA
INFLACIÓN”

kson Hole, está claro; pues declaró “si la economía evoluciona como anticipamos, sería apropiado reducir el ritmo de las compras de deuda este año” para apostillar “incluso cuando las compras de deuda netas finalicen, nuestro abultado stock de bonos seguirá proporcionando unas condiciones de financiación acomodaticias”.

LA NUEVA ESTRATEGIA EUROPEA: NUEVOS CÓDIGOS ECONÓMICOS Y MONETARIOS

La pandemia de la Covid-19 ha constituido un auténtico tsunami para la Unión Europea. Modificó todos los moldes que había construido con extrema rigidez y empezó a desligarse de los viejos tabúes económicos para poder afrontar las consecuencias derivadas de la emergencia sanitaria. Dos elementos llamaron la atención. La primera fue la rapidez (para las reglas comunitarias) con la que se actuó ante la gravedad de una situación que obligaba a paralizar y congelar la economía; y, la segunda, la amplia batería de medidas desplegadas desde que se desató la pandemia.

De esta forma, se contemplan los estímulos y ayudas de Estado que permitieron que el dinero público llegara a las empresas y a los ciudadanos, por medio del despliegue de fondos de ayuda, como el SURE (para proteger empleos) o el Next Generation EU (700.000 millones de euros para reconstruir la

economía sobre los pilares de la transición ecológica y digital). Y, al mismo tiempo, la suspensión de las reglas fiscales, mediante la activación de las cláusulas de escape del Pacto de Estabilidad.

Con estas últimas medidas se permite a los estados miembros ser más laxos en el gasto público para poder afrontar los efectos negativos de la pandemia. Afectan a la suspensión de la austeridad presupuestaria y económica; a las medidas que exigen mantener un déficit fiscal bajo (inferior al 3% del PIB); un límite sobre el presupuesto estructural (0,5%); y un nivel de deuda pública sobre el PIB (60%). Este conjunto de medidas fueron muy estimuladoras para sostener a las economías aunque hayan supuesto un incremento progresivo de la deuda pública de los países (España pasó del 99% del PIB, previo a la pandemia al 125% en el primer trimestre del 2021; Italia pasa del 137% al 160%; Francia del 100 al 118%; y la zona euro sobrepasa el 100%). Aunque hay que comentar que “mientras las tasas de interés sean bajas, tales porcentajes no son un problema”.

**“EL RIESGO
CONSISTE EN
APLICAR, DE
MANERA PREMA-
TURA, MEDIDAS
QUE INTERRUM-
PAN LA REACTI-
VACIÓN ECONÓ-
MICA”**

La puesta en marcha de tales decisiones abrió un amplio debate en el seno europeo. De una parte, porque las actuales reglas fiscales (establecidas en los años 90) ya no encajan con la situación y el contexto económico; y, de otro lado, porque se han convertido en demasiado complejas y restrictivas, sobre todo en

el ámbito de la inversión pública; y, en ocasiones, contradictorias en términos de orientación de política fiscal. (A. Eisl, 2020). De ahí que Maria Demertzis, subdirectora del think tank Bruegel, afirmase: “Adaptar las políticas fiscales a cada caso específico tendría mucho sentido. Sin embargo, no debemos subestimar los aspectos económicos y políticos de esto, como el seguimiento o la exigibilidad”. Para terminar aseverando: “Es muy difícil diferenciar las reglas y asegurarse que se cumplan”.

No hay duda en cuanto a que las reglas fiscales seguirán desactivadas en 2022 y a que su reactivación, si se produjera, sería en el año 2023, ya que habría que llegar previamente a un acuerdo político. En cualquier caso, el riesgo consiste en aplicar, de manera prematura, medidas que interrumpan la reactivación económica.

Habrà que esperar, previsiblemente, hasta finales del 2021 o comienzos del 2022, con mejores perspectivas de evolución de la economía y de la pandemia, cuando se vuelva a discutir la conveniencia de finalización de compras extraordinarias o de introducción de mecanismos compensatorios que permitan un periodo de transición hasta el regreso a la normalidad anterior a la crisis.

El BCE subió, a comienzos de la crisis del 2008, los tipos de interés. Lo justificó ante abundantes críticas. Muchos de sus defensores hicieron de ello una cuestión de honor. Hoy en día, se ha considerado una decisión errónea. Los tiempos han cambiado y, en la actualidad y como respuesta a la pandemia, la nueva estrate-

gia del BCE está diseñada para evitar los riesgos de facilitar unos ajustes prematuros de la política en el futuro inmediato. Es decir, se ha aprendido de la historia y también se han observados aquellas cuestiones que no llegaron a funcionar de manera correcta, aseveró Lagarde al presentar su nueva estrategia el 10 de julio 2021.

La nueva estrategia (forward guidance) se basa en varios objetivos y alcances. De una parte, se pretende elevar la inflación hasta un objetivo preciso (en torno al 2%, pero por debajo del mismo) y mantener los tipos de interés en niveles reducidos. Se busca con ellos poder cumplir el mandato relativo a la estabilidad de precios; es decir, se busca “eliminar la especulación infundada”. De otra parte, en cuanto al alcance de las medidas, la calificación que se hace es considerarla simétrica, al considerar que tanto las desviaciones positivas como negativas de la inflación son indeseables; para lo cual, las acciones en política monetaria serán contundentes o persistentes; ya sean cuando los tipos de interés están cerca de su límite más bajo y la inflación por debajo de sus objetivos; ya sean cuando nos situemos en una coyuntura donde la inflación está moderadamente por encima del objetivo.

En resumen, tres notas: a) automatismo; b) flexibilidad y c) ajustable. En el primer caso, con relación a como se adoptan las decisiones. En la segunda nota, se admiten tres supuestos (cuando se acerque al objetivo, cuando se supere inicialmente, y cuando sea mayor al final del periodo). Y el tercer rasgo hace mención a la modificación en los instrumentos

de política monetaria en lo que se refiere a las tasas de interés.

Llama la atención de la nueva estrategia dos cuestiones de relevancia. La primera, hace mención a que la estrategia del BCE no es la misma que la puesta en práctica por la FED. La segunda, que la estrategia mira al futuro y no se elabora según los incumplimientos de los objetivos en el pasado. Ello supone, que la estrategia del BCE es menos acomodaticia que la de la FED; y que, además, se espera que la FED endurezca más rápidamente y en el corto plazo sus políticas, en la medida que el BCE debe todavía que sobrevivir atendiendo a la evolución de las economías del conjunto de los estados miembros de la Eurozona.

La presentación de la nueva estrategia de la política monetaria del BCE fue bien acogida por los responsables económicos europeos y también por la mayoría de los gobernadores de los Bancos Centrales. En el caso español, el pronunciamiento del gobernador del Banco de España fue claro y explícito (Hernández de Cos, 2021).

Bajo este contexto, el BCE explicó que, al tiempo que fijaba su posición sobre la inflación, también prometía que habría pruebas de estrés “en lo referente a la exposición al calentamiento global, riesgos climáticos, políticos de compra de activos corporativos”.

“EL RECIENTE GIRO DEL BCE AFECTA A LAS ACCIONES DE POLÍTICA MONETARIA Y A LA INTENSIDAD DE APOYO A LA POLÍTICA MONETARIA”

Dos conclusiones finales: a) la respuesta a las crisis ha sustituido los paradigmas anteriores que de preveían inamovibles, al reformular el objetivo de inflación (un 2% flexible) pudiendo ser rebasado por arriba y por debajo, cuando sea necesario, sin que ello suponga una subida del tipo de interés o de retirada de estímulos; y b) supone una victoria del sector moderado frente a los halcones; y abre una puerta a la flexibilidad del BCE ante nuevas situaciones, pudiendo desplegar su Programa

de Compras de Emergencia (PEPP) frente a la pandemia, con una dotación inicial de 1,85 billones de euros hasta al menos el año 2022.

En suma, ante el triple dilema de admitir tres escenarios (no ofertar ningún cambio; fijar objetivos estables (2%); o admitir cierta flexibilidad) se apuesta por el tercero.

Hasta hace poco (22 de julio 2021) el BCE mantenía un enfoque para la determinación de la política monetaria. Fundamentaba sus actuaciones bajo un enfoque económico que permitía evaluar los riesgos a corto y medio plazo con el objetivo de dotar de estabilidad a los precios; y, al mismo tiempo, sustentaba sus actuaciones en la defensa del pilar monetario, bajo el cual resaltaba el seguimiento de la inflación a medio y largo plazo.

A partir de julio 2021, y siguiendo lo que denomina la nueva declaración de política monetaria, el banco que preside la francesa Christine Lagarde ya no hará referencia a la noción de control de ambos pilares; sino que redactará sus recomendaciones bajo una nueva narrativa que motive la política monetaria. Es decir, se prioriza la tesis de sostener la recuperación económica por encima de los riesgos de inflación y continuar con la política de compra de activos más allá de los 80.000 millones de euros mensuales y con los tipos de interés a cero. Aunque todo depende, por supuesto, de la relajación de las medidas de movilidad por los efectos de la Covid-19 y de las estimaciones de crecimiento económico.

El reciente giro del Banco Central Europeo afecta, por tanto, a las acciones de política monetaria y a la intensidad de apoyo a la política monetaria de la eurozona.

LOS PROBLEMAS DE LA DEUDA

La crisis financiera del 2007-2008 ha supuesto, entre otros efectos, una elevación de las facturas de deuda (tanto pública como privada) y este coste generó un estallido de amplias burbujas (las más conocidas fueron las que afectaron al sector de las punto.com y más tarde al inmobiliario). Sin embargo, las consecuencias de la crisis financiera condujeron a fortísimos shocks macroeconómicos que afectaron a la demanda agregada con las repercusiones de todos conocidos.

En la actualidad, la crisis producida por la pandemia está en el lado de

la oferta. Y, merced a una combinación de políticas económicas laxas, los ratios de deuda son mucho más altos que antaño.

Esta situación alimenta la formación de nuevas burbujas de activos y de créditos, pudiendo entrever un “descarriamiento a cámara lenta” hacia posiciones de gran nerviosismo.

Hay, por tanto, señales de advertencia tanto por los altos ratios de precios/ganancias; por las bajas primas de riesgo de las acciones, por los indicadores hinchados de los activos inmobiliarios y tecnológicos; y por la aparición de las denominadas SPAC (empresas dedicadas a la adquisición de propósitos).

No cabe duda de que ante la proliferación de criptomonedas (más de 7.000 en estos momentos) e incrementos masivos de deudas corporativas, las situaciones de alerta comienzan a llamar la atención de los mercados y de los policy-makers.

Nos estamos acercando a lo que en su momento, Minsky denominó la “pérdida repentina de confianza”; o, lo que es lo mismo, cuando la economía al ser un estado de ánimo, cambia de tendencia.

ESCENARIOS DE FUTURO

La década de los veinte ha arrancado con una de peores pandemias de la historia. Ha castigado al mundo entero con una crisis de triple dimensión: sanitaria, económica y social. Los impactos de

la Covid-19 marcan, pues, el punto de inflexión de las agendas mundiales.

Los objetivos del Desarrollo del Milenio (ODS) habían significado una magnífica guía para emprender un modelo económico sostenible subrayando los mecanismos y acciones tendentes a garantizar un equilibrio entre una gestión responsable del medio ambiente y los derechos humanos de las personas. Las repercusiones de la pandemia han alterado dichas misiones al constatar tanto datos negativos sobre la salud como incrementos de las desigualdades económicas y sociales (Banco Mundial, 2020).

La pandemia nos ha obligado a resetear el nuevo escenario. De una parte, el confinamiento paralizó determinadas actividades humanas, económicas y relacionadas con los avances tecnológicos; conduciendo hacia un nuevo tipo de cambios ya sea en las dinámicas de consumo, de movilidad o de trabajo. O sea, un cambio de paradigmas.

Asimismo, también asistimos a una aceleración en favor de la lucha contra el cambio climático y a favor de las transformaciones digitales. Por eso, es lógico la insistencia de la ODS exigiendo actualizar los retos y las oportunidades.

Algunas de las cuestiones que más llaman la atención son las referidas a las pérdidas de biodiversidad (a raíz de la variedad e intensidad de ciertos procesos productivos) y a la transmisión de enfermedades infecciosas (que se transmiten de forma natural). Por ello, algunos investigadores insisten en lograr acuerdos internacionales en lo tocante a las acciones tendentes a evitar la extinción de muchas especies, afectar a los ecosistemas; frenar la contaminación del medio ambiente, atenuar la alteración de la atmósfera. De ahí, la insistencia de llevar a cabo programas y acciones en defensa de las políticas de sostenibilidad.

Bajo esta perspectiva los análisis y los objetivos de las políticas públicas apuestan por actuaciones en varios marcos de referencia. El primero hace referencia a la necesidad de redefinir un nuevo sistema económico que evite la desestabilización de nuestra relación con la naturaleza. El segundo radica en la sustitución del actual modelo energético (dejando atrás el uso de energías fósiles, no renovables y que contaminan). El tercero punto de referencia afecta al modelo de empresas (busca acuerdos inter e intra-empresas a fin de generar economías de escala, disminuir costes redundantes y aplicación de economía circular). Y el cuarto eje afecta al modelo sanitario (mediante la adop-

**“DESDE EL FORO
ECONÓMICO
SE APUNTARON
TRANSFORMA-
CIONES QUE
PUEDEN AFEC-
TAR AL FUN-
CIONAMIENTO
NORMAL DE LA
ECONOMÍA”**

ción de nociones de salud planetaria y de los conceptos de prevención en vez de reacción).

Los gobiernos y los países han reaccionado, de manera convincente, integrando en sus estrategias aquellos objetivos con los que poder adaptarse a los nuevos escenarios. Ello supone dedicar, primordialmente, importantes montantes de inversión a las políticas de innovación, logrando mayores ratios de creatividad; y, movilizandolos las nuevas oportunidades de negocios. Sus actuaciones se focalizan, fundamentalmente, en los principios de la sostenibilidad económica, social y medio-ambiental.

Otras de las cuestiones básicas a la hora de redefinir los escenarios se corresponden con los conceptos de modelos de valor compartidos en la sociedad y en la exigencia de certificaciones que garanticen las aplicaciones de prácticas sostenibles, transparentes, solidarias y de buen gobierno.

Galicia no ha quedado al margen de este contexto y situación. En las reuniones del Foro Económico se subrayaron y se apuntaron transformaciones que pueden afectar al funcionamiento normal de la economía y como pueden sustentar las bases del futuro. La mayor parte de las iniciativas y propuestas se centran en las siguientes dimensiones o ejes: el referido a la economía-trabajo; al relacionado

con el medio ambiente; a los aspectos vinculados a las cuestiones sociales; a las necesidades referentes a la salud; a las apuestas tecnológicas; a las nuevas formas de gobernanza; al apoyo, respaldo y fomento de la cultura/ocio/turismo; y a la consideración estratégica del sector primario y de las materias primas.

Los retos principales se estructuran en torno a la consideración derivada de la aceleración del cambio climático; a la explosión del big-data; a la pérdida de confianza de las instituciones; a la inmediatez de la información; a la discordancia entre la economía real y la financiera; a la explosión de la deuda pública y privada; al aumento de las desigualdades; a la degradación de los recursos naturales; a la aceleración de los flujos migratorios; a la evolución de los cambios en el trabajo y sus condiciones; y a la explosión urbana. En suma, muchos retos; a la vez que muchas asignaturas pendientes.

En la medida que la prospectiva nos permite auscultar tendencias y escenarios, podemos atrevernos a contemplar distintas posibilidades de una próxima realidad. Para simplificar y poner punto y final a esta introducción, sugerimos tres escenarios. El primero, en que se resalta la opción de dejar atrás la crisis; el segundo escenario sería aquel basado en apostar por salvaguardar la recuperación. En tanto que el tercer escenario subraya la inversión en un futuro.

TABLA Nº 3. ESCENARIOS DE FUTURO. ANÁLISIS SIMPLIFICADO

Dejar atrás la crisis	Salvaguardar la recuperación	Invertir en el futuro
<p>El gasto sanitario continúa siendo una prioridad fundamental. Hay que garantizar la producción de vacunas y también admitir restricciones voluntarias. Se recomienda cooperación internacional en producción y distribución de vacunas.</p>	<p>Evitar una cicatrización persistente, actuando sobre la solvencia de las empresas; el mercado de trabajo; y el capital humano. O sea, ayudar y estimular la recuperación y vuelta a una nueva normalidad.</p>	<p>Cooperación internacional en términos de liquidez; incremento de los DEG para reforzar la posición de los Estados.</p>
<p>Política fiscal focalizada según la coyuntura económica, atendiendo a la situación sanitaria.</p>	<p>Evitar el desempleo de larga duración, incentivar políticas de reorientación laboral y disminuir la inestabilidad de las deslocalizaciones.</p>	<p>Proceder a limitar las políticas proteccionistas para poder permitir el aumento del comercio internacional.</p>
<p>La política monetaria debe estar acomodada siempre que sea posible a las tasas de interés, a las actuaciones de los bancos centrales; a los flujos de capitales. O sea, a la política macro-prudencial.</p>	<p>Amplio respaldo financiero a las políticas nacionales, como herramienta de cara a evitar los efectos perniciosos de las crisis y desajustes.</p>	<p>Establecer mecanismos de resiliencia, de incrementos en la productividad y en apoyo del crecimiento, tanto en lo tocante a empresas como a Gobiernos</p>
<p>Hemos de contar con un control de riesgos para poder sostener la estabilidad financiera</p>	<p>Desarrollo de Inversiones en infraestructuras y apuesta por el Pacto Verde, para eliminar dependencia de los combustibles fósiles.</p>	<p>Definición de nuevos marcos y espacios de acciones en las políticas. Apuestas por restructuración de las deudas; mayor margen de manio-bras políticas fiscales,</p>
	<p>Estímulos del gasto en I+D+i, y en una mayor capacitación profesional.</p>	<p>Nueva política monetaria, acorde a las necesidades de los mercados y de las personas.</p>
	<p>Apuesta por la eficiencia que permita el apuntalamiento de empresas viables. Máxima atención con la emergencia y consolidación de las empresas zombis.</p>	<p>Apuestas en la lucha por el cambio climático e inversión en infraestructuras verdes. Máxima exigencia en el cumplimiento de las normativas y en la vigilancia de actuaciones sectoriales con despilfarro energético.</p>
	<p>Reasignación sectorial, que Incentive aquellos sectores en recuperación, encontrando un equilibrio en lo que respecta a la leal competencia y que limite la concentración en los mercados.</p>	<p>Amplio fomento a la investigación básica y aplicada, en todos los ámbitos, desde el sanitario al de las empresas más avanzadas y de desarrollo.</p>
		<p>Nuevas fórmulas de gobernanza, participación y rendición de cuentas</p>

LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA GALLEGA

Galicia, como se ha explicado, no se ha quedado al margen de la actual crisis derivada de la Covid-19. Al igual que la mayoría de los países de su entorno, esta crisis sin igual provoca una drástica contracción de la actividad económica, especialmente significativa en el segundo trimestre de 2020.

La recuperación posterior debe considerarse como incompleta, ya que en el segundo trimestre de 2021 el PIB real aún no ha alcanzado el nivel precrisis.

Tras la ralentización en el ritmo de crecimiento del PIB gallego en el año 2019, la crisis sanitaria originada por la Covid, junto a las medidas adoptadas posteriormente para contener su propagación, determinaron una contracción de la actividad económica del 8,9% en 2020, casi dos puntos inferior a la media estatal (10,8%). Con todo, tanto el conjunto de países de la Unión Europea (UE-27) como de la zona euro y las principales economías europeas presentan un menor impacto negativo. Así, el PIB de la UE se contrae un 6,3% frente al 5,3% en Alemania o un 8,2% en Francia.

La contracción económica más acusada se produce en el segundo trimestre del año 2020, registrando Galicia una caída superior a la media de la Unión Europea y la zona euro, aunque menos acusada que en el conjunto de España o comunidades como Navarra, País Vasco o en mayor medida de Cataluña.

**“GALICIA
ALCANZÓ EL
NIVEL PRECRISIS
EN EL PRIMER
TRIMESTRE DE
2018, DIEZ AÑOS
MÁS TARDE”**

Si se toma como referencia la situación existente en el cuarto trimestre 2019, el PIB real de la zona euro era un 14,6% inferior a la del comienzo de la crisis y la de la UE-27 un 13,9% inferior, presentando Alemania la menor caída con un 11,6%, lo que contrasta con el 22,2% en el caso español. La caída del PIB gallego en relación con el cuarto trimestre de 2019 asciende hasta el 18,4%, lo que contrasta con el 20,3% del País Vasco y el 23,1% de Cataluña.

Si se compara el impacto de la crisis económica de 2008 y la actual, el impacto de la Covid-19 es significativamente superior en un primer momento, pero la recuperación, desde un punto de vista agregado, también parece que va a ser mucho más intensa.

Tomando como referencia el valor más elevado del PIB antes de las crisis, Galicia presenta un impacto inicial inferior al registrado en España en los dos casos considerados, si bien la recuperación posterior a la crisis económica de 2008 fue más rápida en el conjunto de España.

Galicia alcanzó el nivel precrisis en el primer trimestre de 2018, diez años más tarde, en tanto que la economía española lo alcanzó en el cuarto trimestre de 2016, casi nueve años más tarde (35 trimestres).

En la actualidad, tras el crecimiento de la actividad económica gallega en el segundo trimestre del año (17,5%) el PIB gallego

GRÁFICO Nº 1. EVOLUCIÓN DEL PIB REAL 2019-2021. (BASE IV TRIMESTRE 2019 = 100)

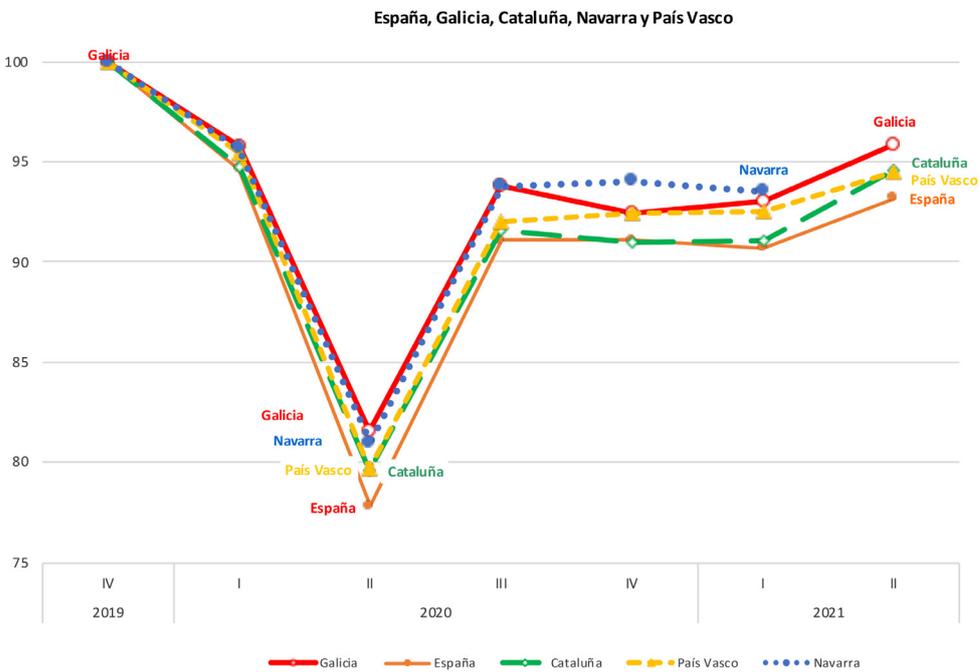
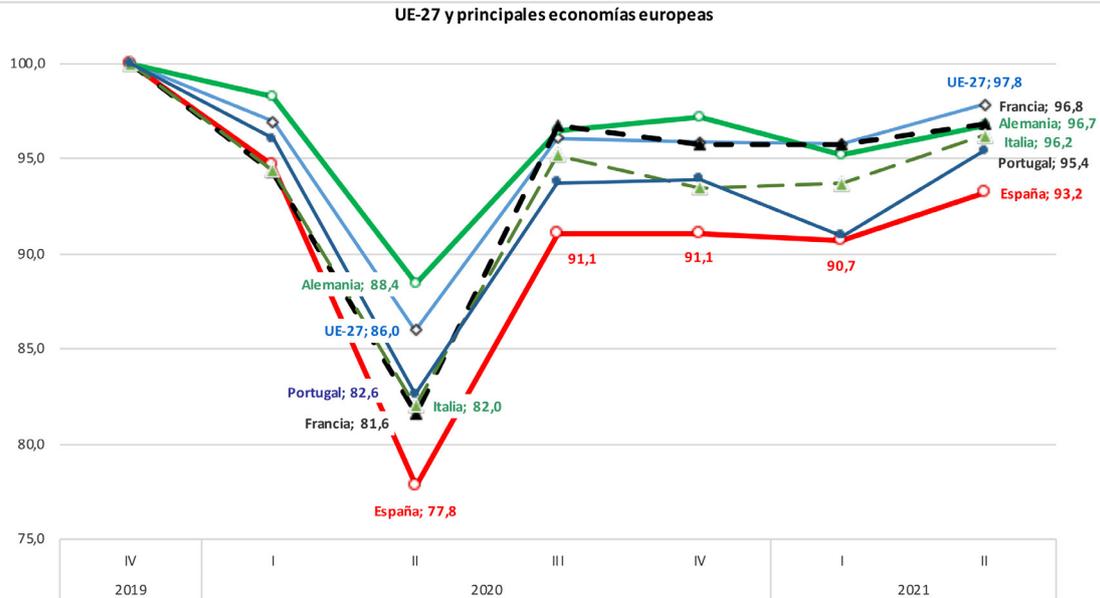
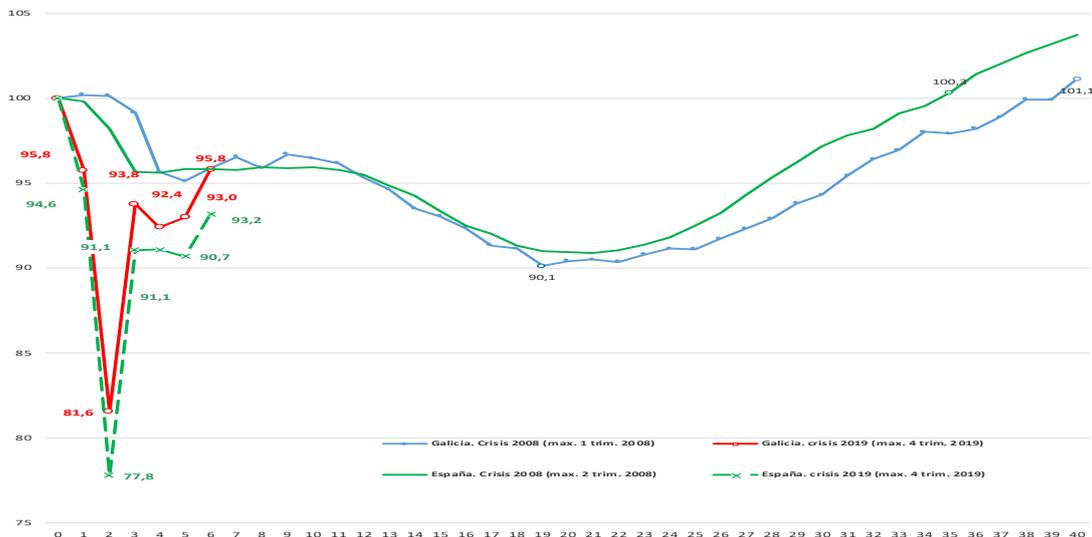


GRÁFICO Nº 2.- EVOLUCIÓN DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA EN GALICIA Y ESPAÑA DESDE EL MÁXIMO ANTES DE LA CRISIS 2008 E 2020


se encuentra un 4,2% por debajo del nivel anterior al comienzo de la crisis sanitaria siendo este porcentaje del 6,8% en el caso de la economía española.

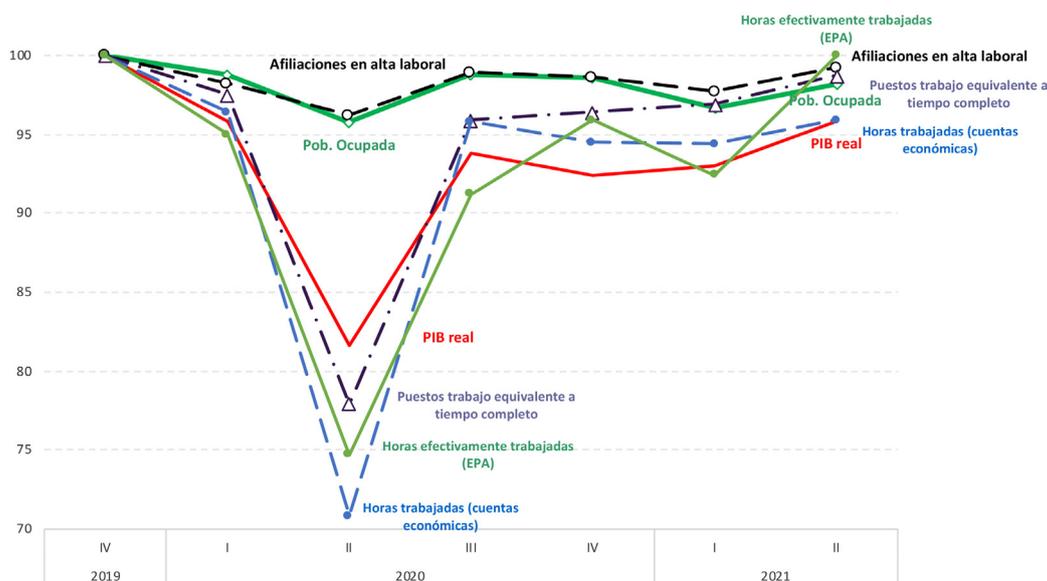
La mencionada contracción económica en Galicia se traslada al mercado de trabajo que presenta una caída superior tanto del número medio de horas efectivamente trabajadas reflejada en la EPA como del número de horas trabajadas según las cuentas económicas (9,8% y 10,7% respecto al año anterior, respectivamente).

Los primeros efectos del mercado de trabajo fueron dramáticos, afectando el ajuste de empleo en mayor medida a los colectivos más vulnerables como son aquellos con salarios más bajos, jóvenes, asalariados con contratos temporales, trabajadores con jornada a tiempo parcial y personas con menor nivel educativo.

Además, se han acentuado cambios que ya se estaban produciendo, como los relativos a la automatización, produciéndose un cambio en la estructura del empleo ya que la crisis afecta en mucha mayor medida a aquellos sectores más relacionados con la interacción humana (hostelería, comercio, turismo...).

Atendiendo a su evolución desde el momento anterior a la crisis, todos los indicadores presentan un mejor comportamiento que el PIB, destacando que el número de horas efectivamente trabajadas estimadas por la EPA en el segundo trimestre del año 2021 es similar, situándose ligeramente por debajo en el caso de las afiliaciones a la Seguridad Social y de los puestos de trabajo equivalente a tiempo completo.

GRÁFICO Nº 3.- EVOLUCIÓN DE LOS PRINCIPALES INDICADORES DE LA OCUPACIÓN EN GALICIA 2019-2021. (BASE IV TRIMESTRE 2019 = 100)



IMPACTO EN LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

La drástica contracción inicial de la economía gallega provocada por la Covid y las medidas aprobadas posteriormente para contener su propagación continuó durante todo el año 2020 y el primer trimestre de 2021, coincidiendo con una nueva ola de la pandemia, manteniendo al mismo tiempo un mejor comportamiento que la economía española. En el segundo trimestre de 2021 se registran tasas de variación interanual positivas, si bien este incremento es menos intenso que la reducción del PIB experimentado en el mismo período de año anterior.

En el conjunto del año 2020 la economía gallega se contrajo un 8,9% respecto al año anterior, influenciada fundamentalmente por una contribución ne-

gativa de la demanda interna, que detrae 8,3 puntos al crecimiento agregado del PIB, lo que contrasta con la aportación positiva de dos puntos porcentuales el año precedente.

Además, por segundo año consecutivo la aportación de la demanda externa es negativa, situándose en seis décimas en el último año. Al igual que en Galicia, la demanda interna y externa presentan una contribución negativa en la economía española, al detraer 8,8 y 2 puntos porcentuales, respectivamente.

La inversión y el gasto de las familias son los componentes que presentan la reducción interanual más elevada, con un 13,2% y 11,3%, respectivamente; presentando tan sólo el gasto de las administraciones públicas un incremento interanual, con un 4,5%. El cuadro macro-

TABLA Nº 4.- CUADRO MACROECONÓMICO DE GALICIA 2019-2021

	2019	2020	2019 /I	2019 /II	2019 /III	2019 /IV	2020 /I	2020 /II	2020 /III	2020 /IV	2021 /I	2021 /II
Producto Interior Bruto	1,8	-8,9	2,8	1,6	1,6	1,1	-3,8	-18,0	-6,2	-7,6	-2,9	17,5
Demanda												
Gasto en consumo final	2,0	-7,4	0,6	2,3	2,8	2,4	-3,6	-18,3	-2,9	-4,7	-3,4	18,7
Hogares e instituciones privadas sin fin de lucro	2,1	-11,3	1,0	1,9	2,5	2,8	-6,5	-24,5	-4,9	-9,4	-6,0	23,4
Administraciones Públicas	1,8	4,5	-0,7	3,3	3,6	1,1	5,2	0,3	3,1	9,6	3,6	8,2
Formación Bruta de Capital	1,8	-13,2	6,0	2,8	0,7	-2,1	-9,8	-25,5	-9,7	-7,4	-1,5	17,8
Contribución demanda interna al crec. PIB	2,0	-8,3	1,5	2,4	2,4	1,6	-4,6	-19,5	-4,0	-5,1	-3,0	18,5
Exportaciones	0,2	-5,8	1,1	-5,0	1,2	3,6	-0,3	-23,4	1,3	-1,4	4,6	36,4
Importaciones	0,6	-4,6	-1,4	-3,6	2,9	4,7	-1,9	-26,2	5,5	3,3	4,5	39,3
Contribución demanda externa al crec. PIB	-0,2	-0,6	1,3	-0,8	-0,8	-0,5	0,8	1,5	-2,2	-2,5	0,1	-1,0
Oferta												
Sector primario	-0,2	-3,3	0,9	-1,6	-0,4	0,1	-1,9	-1,0	-3,4	-7,0	-3,5	-3,6
Industria	-1,4	-8,6	-0,1	-2,5	-2,0	-0,9	-1,8	-21,5	-5,5	-5,6	2,0	18,7
Industria manufacturera	0,6	-9,6	-1,7	-0,7	2,8	2,1	-2,2	-28,8	-4,1	-3,3	-0,3	31,0
Construcción	3,4	-12,6	5,9	4,1	3,1	0,7	-6,8	-22,1	-10,2	-11,2	-7,3	9,3
Servicios	2,7	-8,1	3,5	2,7	2,6	1,9	-3,5	-17,2	-5,2	-6,5	-3,3	19,8
Comercio, transporte y hostelería	3,6	-19,5	5,1	3,8	3,9	1,6	-8,9	-37,5	-13,8	-17,7	-13,5	53,1
Información y comunicaciones	0,5	-0,1	0,4	-0,5	1,0	1,3	6,9	-6,6	0,0	-0,5	-6,1	2,3
Actividades financieras y de seguros	1,3	-0,4	2,2	-0,5	-1,4	5,3	-3,5	1,0	0,5	0,3	6,8	3,2
Actividades inmobiliarias	1,2	-0,3	1,4	1,3	1,2	1,0	0,4	-0,2	-0,6	-0,8	-0,4	0,1
Actividades profesionales	4,1	-9,3	6,9	3,4	3,2	3,0	-5,2	-22,8	-3,8	-5,7	1,4	29,2
Administración pública, sanidad y educación	3,0	1,6	2,5	3,5	3,3	2,7	2,7	1,1	0,9	1,5	3,5	5,0
Actividades artísticas, recreativas y otros servicios	0,4	-18,0	0,5	0,6	0,4	0,3	-9,5	-42,7	-8,4	-11,2	-1,3	56,2

económico refleja una caída tanto de las ventas fuera de Galicia (tanto al resto de comunidades autónomas, como fuera de España) como de las importaciones, que se reducen un 5,8% y 4,6%, respectivamente.

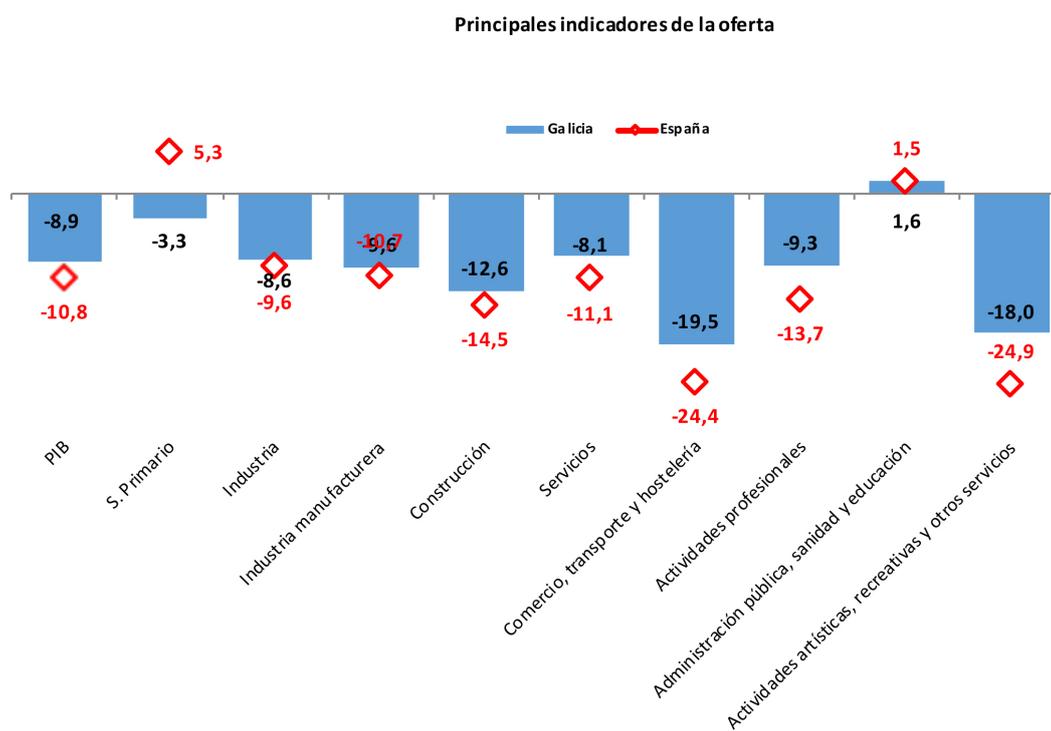
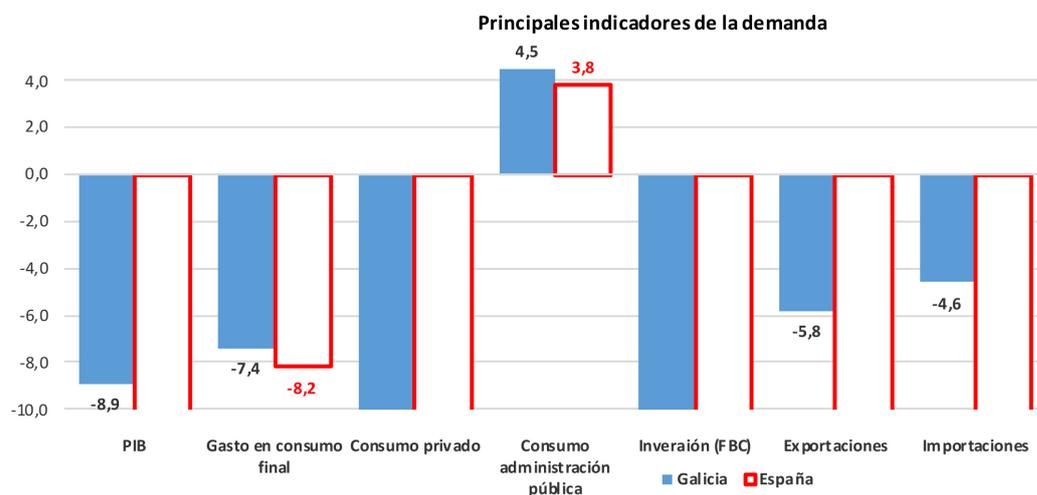
En comparación con la evolución de estos indicadores en economía española, todos los componentes presentan un mejor comportamiento relativo excepto la inversión, que se contrae un 12,4% en el conjunto del Estado; así mismo, destaca el acusado descenso de las exportaciones e importaciones en España, y un menor crecimiento del gasto en consumo de las administraciones públicas (3,8%).

“EN EL CONJUNTO DEL AÑO 2020 LA ECONOMÍA GALLEGA SE CONTRAJÓ UN 8,9% RESPECTO AL AÑO ANTERIORE”

Atendiendo a la evolución trimestral, la caída de la actividad económica del 18% en el segundo trimestre del año 2020, vino explicado por una caída en torno al 25% de la inversión, medida en términos de formación bruta de capital, y el consumo privado, contrayéndose las exportaciones un 23,4% y las importaciones un 26,2%.

Como refleja el cuadro macroeconómico, la recuperación experimentada en el segundo trimestre de 2021 es ligeramente inferior a la caída en el mismo período del año precedente, presentando tanto el consumo privado como especialmente la inver-

GRÁFICO Nº 5.- PIB REAL EN GALICIA Y ESPAÑA 2020. PRINCIPALES COMPONENTES DE LA OFERTA Y DEMANDA. TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL



sión un crecimiento inferior a la caída de 2020; por el contrario, las exportaciones aumentan un 36,4% y las importaciones un 39,3%.

En el último trimestre de 2021 la demanda interna contribuye con 18,5 puntos al crecimiento agregado del PIB, en tanto que la demanda externa detrae un punto.

Desde el punto de vista de la oferta, la crisis económica incidió en mayor medida en aquellos sectores más afectados por las restricciones de movilidad y vinculados al consumo, como la hostelería (alojamientos y comidas), el comercio, el transporte y las actividades artísticas y recreativas. La menor exposición de estos sectores en la economía gallega explica en parte que la caída del PIB gallego en el año 2020 fuese menos intensa que

la experimentada en el conjunto del Estado. En el último año los grandes sectores productivos presentan en Galicia un mejor comportamiento que en el conjunto de España, con la excepción del sector primario (-3,3% frente al incremento del 5,3% en España). La caída interanual más acusada tanto en Galicia como en España se registra en la construcción, con una contracción del 12,6% e 14,5%, respectivamente. La in-

dustria manufacturera presenta una contracción del 9,6% en Galicia, más de un punto inferior al del conjunto del Estado (10,7%).

Atendiendo a la distribución por ramas de actividad, tanto en Galicia como en la economía española, las ramas de actividad que presentan la mayor contracción son el subsector de comercio, transporte y hostelería (-19,5% e -24,4%, respectivamente) y el de las actividades artísticas, recreativas y otros servicios, con caídas del 18% en Galicia y del 24,4% en España. Estas caídas explican el diferencial existente entre la evolución del sector servicios en Galicia y España, que presentan una contracción del 8,1% y 11,1%, respectivamente.

El impacto de la crisis originada por la pandemia refleja una importante reducción del peso relativo del subsector de comercio, transporte y hostelería que en el primer trimestre de 2021 concentra o 19,5% del valor añadido bruto (VAB) generado en Galicia, casi cuatro puntos menos que al comienzo de la crisis sanitaria (23,3%). Tras el fuerte dinamismo en el segundo trimestre del año, este sector concentra el 22,5% del VAB gallego. En el extremo opuesto, hay que resaltar el aumento en dos puntos porcentuales de la importancia relativa de la administración pública, sanidad y educación, que concentra el 21% en el segundo trimestre de 2021.

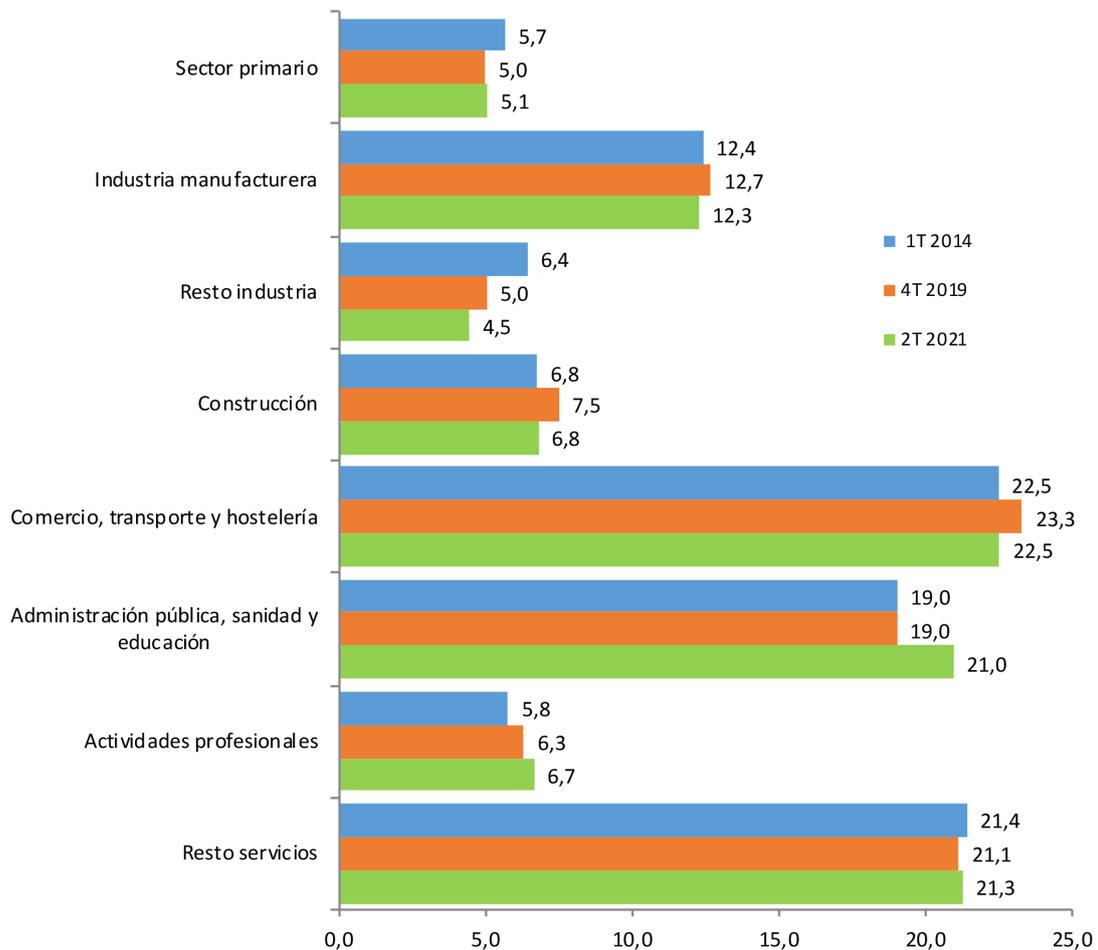
Desde el comienzo de la crisis originada por la pandemia, el peso de la industria manufacturera desciende ligeramente su importancia relativa (12,7% e 12,3%, respectivamente), aumentando

“LAS RAMAS DE
ACTIVIDAD QUE
PRESENTAN
LA MAYOR
CONTRACCIÓN
SON LAS DE
COMERCIO,
TRANSPORTE Y
HOSTELERÍA”

por el contrario el de las actividades profesionales, vinculadas en gran medida al desarrollo de la actividad manufacturera, que concentra el 6,7% del VAB gallego en el segundo trimestre del año, cuatro décimas más que antes de la crisis.

El sector de la construcción representa el 6,8% del VAB, siete décimas menos que en el cuarto trimestre de 2019, mientras que el sector primario se mantiene constante (5,1% do VAB).

GRÁFICO Nº 6.- EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA DE GALICIA. PRINCIPALES RAMAS DE ACTIVIDAD



IMPACTO EN EL MERCADO DE TRABAJO

Uno de los aspectos más importantes que inciden en el análisis de la evolución del mercado de trabajo desde la irrupción de la pandemia es el uso de los Expedientes de Regulación temporal de Empleo (ERTE), que constituyen un instrumento fundamental de protección para minimizar inicialmente el impacto negativo de la Covid en las actividades directamente afectadas por la declaración del estado de alarma el 14 de marzo, complementándose y ampliándose posteriormente con los distintos acuerdos sociales en defensa del empleo.

Tras la aprobación del RD 8/2020, de 17 de marzo, de medidas urgentes extraordinarias para hacer frente al impacto económico y social de la Covid-19, que introdujo importantes criterios de flexibilidad para la autorización y tramitación de ERTE, en marzo de 2020 un total de 153.741 trabajadores estaban afectados por dichos expedientes de regulación, superando los 180.000 a finales de abril (20,1% y 23,9% de la afiliación por cuenta ajena). Las medidas adoptadas posteriormente ante la evolución negativa de los principales indicadores epidemiológicos y asistenciales, entre la que destaca la aprobación de un nuevo Estado de alarma el 25 de octubre (RDL 926/2020, de 25 de octubre), provoca la ruptura de la tendencia decreciente experimentada en los meses anteriores, aumentando el número de trabajadores afectados en noviembre y en los dos primeros meses de 2021.

Al mismo tiempo hay que resaltar que desde el mes de octubre se produce un trasvase hacia los ERTE definidos en RDL 30/2020, ya que conllevan exoneraciones a la Seguridad Social. A lo largo del año 2021 se produce un descenso del número de personas acogidos a un ERTE, alcanzando a finales de julio un total de 10.353 personas, de las que 4.078 están protegidos por un ERTE de limitación y 2.403 por ERTE correspondientes a la cadena de valor de sectores ultraprotegidos.

Teniendo en cuenta las mencionadas limitaciones y dificultades para el análisis del mercado de trabajo, la evolución de las tasas de actividad y ocupación, que mantienen a Galicia como una de las comunidades autónomas con valores más reducidos, y la tasa de paro permiten realizar una primera aproximación al impacto de la crisis sanitaria. Por un lado, la participación laboral de los gallegos presenta en el segundo trimestre de 2020 una acusada caída situándose la tasa de actividad y ocupación dos puntos por debajo de los niveles alcanzados a finales del año anterior.

El fuerte repunte de casos positivos de la Covid a finales de enero y principios de febrero de 2021 se traduce en un mal comportamiento del mercado de trabajo, que se recupera en el segundo trimestre donde las tasas de actividad y ocupación ascienden a 52,5% y 46%, respectivamente, valores superiores a los del mismo trimestre del año anterior, aunque aún por debajo del nivel precrisis.

GRÁFICO Nº 6.- EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA DE GALICIA. PRINCIPALES RAMAS DE ACTIVIDAD

Total	Anteriores a RD30/2020	RD30/2020 y siguientes					
				Impedimento	Limitación	Cadena de valor	Cnaes anexo
2020							
Marzo	153.741	153.741		-	-	-	-
Abril	180.349	180.349		-	-	-	-
Mayo	111.200	111.200		-	-	-	-
Junio	57.181	57.181		-	-	-	-
Julio	29.363	29.363		-	-	-	-
Agosto	25.554	25.554		-	-	-	-
Septiembre	20.712	20.712		-	-	-	-
Octubre	20.681	13.178	7.503	454	3.290	433	3.326
Noviembre	39.391	13.682	25.709	11.232	9.727	497	4.253
Diciembre	29.142	10.892	18.250	1.609	11.156	466	5.019
2021							
Enero	47.810	10.830	36.980	497	6.119	13.968	16.396
Febrero	41.399	9.832	31.567	487	6.171	5.521	19.388
Marzo	29.067	8.698	20.369	460	4.940	1.299	13.670
Abril	25.714	7.896	17.818	442	4.730	1.226	11.420
Mayo	21.848	8.566	13.282	391	3.981	923	7.987
Junio (1)	16.117	4.042	12.075	764	7.173	3.762	376
Julio (1)	10.353	3.107	7.246	535	4.078	2.403	230

(1) Datos extraídos das notas de prensa
Fonte: Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones

La tasa de paro asciende en el conjunto del año 2020 hasta el 12%, dos décimas superior a la estimada en el año anterior, aumentando en el primer semestre de 2021; en el segundo trimestre de 2021 asciende hasta el 12,4%, lo que supone 1,1 puntos porcentuales superior a la de 2019.

En lo que a la evolución del empleo se refiere, la fuerte contracción de la economía gallega en el conjunto del año 2020 se traslada directamente al mercado de trabajo atendiendo a la evolución de las grandes cifras de nivel de ocupación. Sin embargo, al contrario de lo sucedido en otras crisis económicas, la caída interanual del PIB en un 8,9% se traduce, con carácter general, en una destrucción de

empleo de menor intensidad. Así, la población ocupada y las afiliaciones en alta laboral a la Seguridad Social descienden un 1,9% y los puestos de trabajo equivalente a tiempo completo un 8%.

Tan solo el número medio de horas efectivamente trabajadas reflejada en la EPA, o el número de horas trabajadas según las cuentas económicas presentan una caída superior, al reducirse un 9,8% y 10,7% respecto al año anterior, respectivamente.

Atendiendo a su evolución trimestral, tras la fortísima caída del número de horas y de puestos de trabajo equivalente a tiempo completo en el segundo trimestre de 2020, superior al 22% en los

tres casos respecto al nivel precrisis, el indicador de número medio de horas efectivamente trabajadas alcanza ya en el segundo trimestre de 2021 el nivel existente en el cuarto trimestre de 2019, situándose las afiliaciones en alta laboral en niveles ligeramente inferiores.

El número de personas en alta laboral afiliadas al Sistema da Seguridade Social en Galicia desciende en 2020 por primera vez desde el comienzo de la recuperación económica en 2013. Como consecuencia de las seis semanas de

“LA TASA DE PARO ASCIENDE EN EL CONJUNTO DEL AÑO 2020 HASTA EL 12%, DOS DÉCIMAS SUPERIOR A LA ESTIMADA EN EL AÑO ANTERIOR”

confinamiento tras la declaración del estado de alarma las afiliaciones registran un fuerte descenso en marzo y abril, situándose el empleo ligeramente por encima del registrado en el mismo mes de 2017, aumentando posteriormente entre abril y octubre, aunque por regla general se mantienen por debajo del nivel alcanzado en 2018. Tras la aprobación de nuevas restricciones de movilidad a finales de octubre las afiliaciones vuelven a descender en noviembre y diciembre; y a pesar de que las afiliaciones en 2021 superan a las del año anterior

TABLA Nº 6.- PRINCIPALES DATOS DEL MERCADO DE TRABAJO 2019-2021

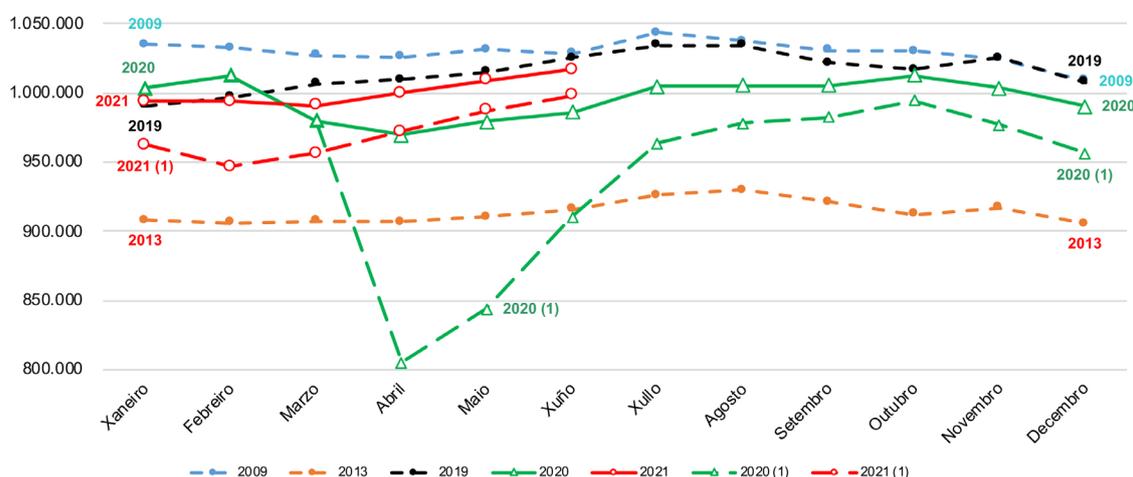
(miles de personas)	2019	2020				2021		21/20
	IV	I	II	III	IV	I	II	II
Población mayor de 16 años	2.337,1	2.338,6	2.338,8	2.339,0	2.339,6	2.341,3	2.340,5	1,7
Población activa	1.241,7	1.239,8	1.192,9	1.227,4	1.223,5	1.218,1	1.229,1	36,2
25 - 34 años	221,4	218,8	203,1	210,5	210,3	206,2	206,4	3,3
Población ocupada	1.096,0	1.083,0	1.050,4	1.082,6	1.080,9	1.059,8	1.076,7	26,3
Cuenta propia	212,4	210,4	200,3	201,7	208,6	207,6	209,5	9,2
Cuenta ajena	883,3	872,1	850,0	880,6	871,7	851,8	867,0	17,0
Otra situación	0,4	0,5	0,1	0,3	0,6	0,4	0,2	0,1
Población parada	145,8	156,8	142,5	144,8	142,6	158,3	152,4	9,9
Parado larga duración	55,7	55,4	40,1	53,7	50,1	61,4	63,7	23,6
Población inactiva	1.095,4	1.098,8	1.145,9	1.111,6	1.116,1	1.123,2	1.111,4	-34,5
Tasa de actividad	53,1%	53,0%	51,0%	52,5%	52,3%	52,0%	52,5%	
Tasa de ocupación	46,9%	46,3%	44,9%	46,3%	46,2%	45,3%	46,0%	
Tasa de paro	11,7%	12,6%	11,9%	11,8%	11,7%	13,0%	12,4%	
Tasa de temporalidad	25,1%	25,1%	22,1%	24,6%	24,3%	23,3%	24,2%	
Afiliaciones (media trimestral)	1.016,5	998,7	978,4	1.005,0	1.002,1	992,9	1.008,5	30,1
Paro registrado (media trimestral)	165,1	169,5	189,1	176,3	186,1	184,0	164,6	-24,5

a partir de marzo, estas aún se sitúan por debajo de las registradas en 2019.

Si descontamos el número de trabajadores afectados por un ERTE, lo que nos permite hacer una aproximación

al empleo efectivo, la caída de las afiliaciones es significativamente superior, alcanzando entre abril y junio de 2020 un nivel de afiliaciones inferior al del año 2013, último año de la crisis económica iniciada en 2008.

GRÁFICO Nº 7.- EVOLUCIÓN MENSUAL DE LAS AFILIACIONES A LA SEGURIDAD SOCIAL EN GALICIA



Aproximación al empleo efectivo, calculado como la resta de las afiliaciones el alta laboral y el número de trabajadores afectados por un ERTE
Fuente: IGE

El impacto de la crisis se ha producido de manera muy desigual entre las distintas ramas de actividad, incidiendo de manera más significativa en las actividades de hostelería, ocio y restauración; el sector de comercio; actividades relacionadas con el empleo; construcción especializada; y actividades de hogares como empleadores de personal doméstico. Por el contrario, destaca el comportamiento

de las actividades sanitarias y de servicios sociales y de la educación, cuyo nivel de afiliaciones es superior al de los años anteriores, especialmente significativo en el caso de las actividades sociosanitarias.

En cuanto a las cifras de ocupación estimadas por la EPA, la población ocupada desciende en el año 2020 hasta los 1.074,2 miles de personas, lo que su-

pone una reducción del 1,9% (21.000 ocupados menos), siendo este ajuste del empleo significativamente más intenso en el caso del empleo femenino que en el de los hombres (-3,1% y -0,9%, respectivamente). Atendiendo a la situación profesional de las personas ocupadas dicho ajuste se produce tanto en el conjunto de trabajadores por cuenta propia, especialmente empresarios sin asalariados (-5,3%; 7.700 personas menos), como entre las personas por cuenta ajena en el sector privado (-2,5%; 17.500 personas), aumentando por el contrario el empleo público (4,2%; 7.800 personas). Además, el ajuste de empleo se centra fundamentalmente entre las personas con estudios secundarios (-4,7%; 27.200 personas ocupadas menos), lo que contrasta con el incremento estimado en el caso de aquellas personas que poseen estudios superiores (2,3%; 11.100 personas).

Un aspecto importante a resaltar es el relativo a la calidad del empleo, destacando por una parte que dicho ajuste se produce tan sólo entre las personas asalariadas en el sector privado con contratos temporales (29.100 personas menos respecto al año anterior; 15,8%), lo que contrasta con el incremento de la contratación indefinida (14.100 personas más), especialmente en el sector público, con 11.600 ocupados más (2,6%) y la contratación temporal no ámbito público (5.300 asalariados más; 11,1%). Por otra, cabe destacar el incremento de la desigualdad entre hombres y mujeres teniendo en cuenta que el 76,6% de las personas ocupadas a tiempo parcial en 2020 son mujeres, casi punto y medio más que en el año precedente (75,2%), en tanto que su peso relativo en el caso del empleo a tiempo completo es del 42,5%, cinco décimas menos que en 2019. Además, el 21,6%

de las mujeres tienen un empleo a tiempo parcial lo que contrasta con el 5,7% estimado entre los hombres (22,4% e 6,7% en el año precedente, respectivamente).

Si se considera el indicador del número de horas efectivamente trabajadas, que en épocas de crisis como la actual refleja mejor la magnitud del ajuste de empleo, el severo confinamiento del segundo trimestre de 2020 se traduce en un descenso interanual del 25,9% del número medio de horas trabajadas, permaneciendo dicha tendencia en el tercer y cuarto si bien a un ritmo inferior. En el conjunto del año 2020, este indicador se reduce un 9,8% para situarse en 30,3 horas, y a diferencia de lo que indica la evolución de la población ocupada, el ajuste de empleo fue similar entre hombres y mujeres.

Atendiendo a la desagregación por ramas de actividad, casi de manera generalizada (tan sólo aumenta el subsector agrario e forestal 3,8%), destacando el fuerte impacto negativo en la hostelería, que presenta una caída interanual del 31,3%, por delante del transporte y almacenamiento (-11,8%) y el comercio (11,5% menos). Fuera del sector servicios la construcción presenta una reducción del 11,3% y la industria manufacturera del 10,9%. Tras el mal comportamiento del mercado de trabajo en el primer trimestre del año, la recuperación entre abril y junio hace que este indicador alcance ya el ni-

**“LAS PERSONAS
MENORES
DE 25 AÑOS,
EXTRANJEROS Y
CON ESTUDIOS
PRIMARIOS SON
LOS COLECTIVOS
MÁS AFECTADOS
POR EL
DESEMPLEO”**

vel precrisis, a diferencia de lo que sucede con el número de afiliaciones y la población ocupada.

En lo que al desempleo se refiere, el número de parados alcanzó en el conjunto del año 2020 las 146.700 personas, 800 más que en el año anterior, aumentando en el segundo trimestre de 2021 hasta las 152.400 personas, un 6,9% más que en el mismo período del año anterior y un 8,5% más que en 2019 (1.900 e 12.000 personas más, respectivamente). Este incremento contrasta con la caída in-

teranual experimentada en el caso de las personas registradas en el servicio público de empleo (10,4% en el año 2020).

Las personas menores de 25 años, extranjeros y con estudios primarios son los colectivos más afectados. Por un lado, la tasa de paro entre los menores de 25 años asciende hasta el 33,1%, más de cinco puntos superior al estimado en el año anterior (27,8%), mientras que entre las personas de 25 a 54 años la tasa de paro se sitúa en 11,7% (11,3% en el año anterior) descendiendo por el contra-

TABLA Nº 7.- EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN PARADA Y TASA DE PARO EN GALICIA 2019-2021

	2019				2020				2021	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
	<i>(en miles de personas)</i>									
Población parada	153,9	140,4	143,5	145,8	156,8	142,5	144,8	142,6	158,3	152,4
Hombres	77,5	68,9	63,7	66,2	71,9	71,8	69,0	65,4	74,7	71,7
Mujeres	76,5	71,4	79,7	79,5	84,9	70,7	75,9	77,3	83,6	80,6
Paro de larga duración	59,9	56,0	56,7	55,7	55,4	40,1	53,7	50,1	61,4	63,7
	<i>(Tasa de variación interanual; %)</i>									
Población parada	-17,5	-19,8	-6,2	-2,1	1,9	1,5	0,9	-2,2	1,0	6,9
Hombres	-14,9	-16,3	-11,5	-8,9	-7,2	4,2	8,3	-1,2	3,9	-0,1
Mujeres	-19,8	-23,1	-1,6	4,3	11,0	-1,0	-4,8	-2,8	-1,5	14,0
Paro de larga duración	-30,8	-30,8	-10,4	-9,0	-7,5	-28,4	-5,3	-10,1	10,8	58,9
	<i>(porcentaje de Población activa; %)</i>									
Tasa de paro										
Total	12,5	11,3	11,5	11,7	12,6	11,9	11,8	11,7	13,0	12,4
Hombres	12,1	10,7	9,8	10,3	11,1	11,5	10,7	10,3	11,8	11,3
Mujeres	12,8	12,0	13,3	13,3	14,3	12,4	13,0	13,2	14,3	13,6
Según nivel de estudios										
Estudios primarios	30,6	25,6	26,7	29,5	27,2	26,0	22,6	20,4	22,5	22,7
ESO. 1ª etapa	15,8	15,2	13,2	13,7	15,2	13,7	12,9	13,8	16,0	14,5
ESO. 2ª etapa	13,9	11,8	13,2	13,0	14,1	12,5	13,2	12,4	15,1	15,0
Educación superior	7,4	7,0	7,9	8,4	9,0	9,6	9,7	9,3	9,5	9,2
Según grupos de edad										
Menores de 25 años	31,5	26,8	26,2	27,4	28,1	34,3	36,6	33,7	33,1	33,7
De 25 a 54 años	12,1	10,9	10,9	11,2	12,5	11,8	11,1	11,4	12,8	11,7
Mayores de 55 años	9,8	9,5	10,0	10,1	9,9	8,1	8,9	8,7	9,6	11,0
Según nacionalidad										
Española	11,9	10,8	10,7	11,0	12,0	11,3	11,1	10,7	11,8	11,5
Extranjera	23,2	21,9	24,9	25,3	24,8	23,2	22,5	27,8	33,1	27,8

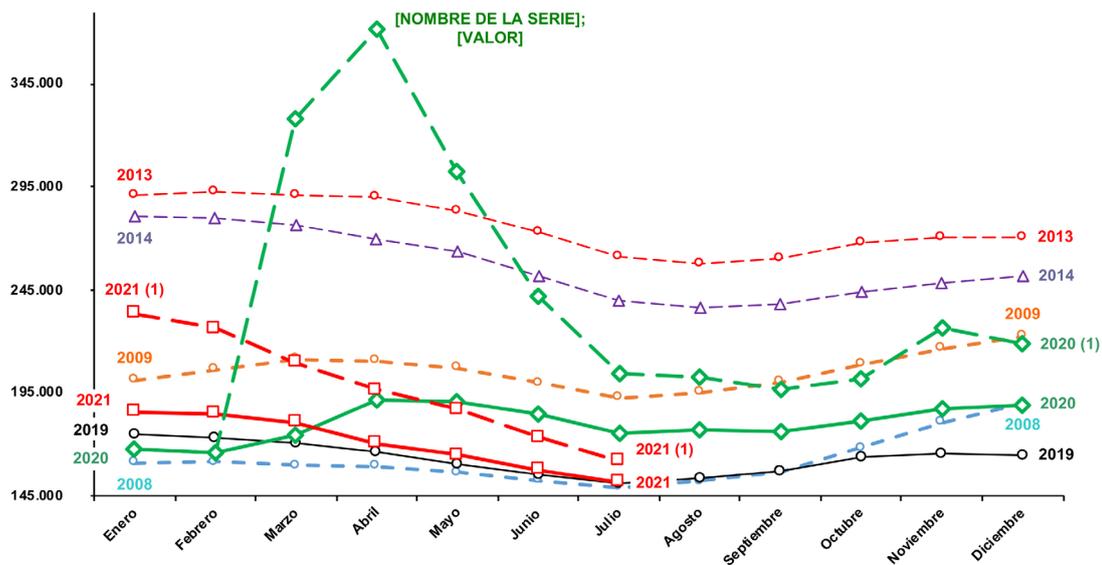
rio entre los mayores de 55 años hasta el 8,9% (9,9% en el año 2019). Por otro, la tasa de paro desciende a medida que aumenta el nivel de estudios terminados, situándose en 24,2% en el caso de las personas con estudios primarios, casi cuatro puntos menos que en el año anterior, frente al 9,4% entre aquellas con educación superior (7,7% en 2019, rompiéndose este año la tendencia descendente de los últimos años). Por último, entre las personas con nacionalidad española la tasa de paro se sitúa en el 11,3% frente al 24,6% entre los extranjeros, siendo o incremento entre as personas de nacionalidad extranjera superior al estimado entre os españoles (siete y dos décimas más, respectivamente).

Si se define el desempleo efectivo como el paro registrado más el número

de trabajadores afectados por un ERTE (no se disponen de datos de la evolución de beneficiarios de prestaciones por cese de actividad derivados de la Covid), el fuerte impacto inicial de la pandemia hace que el paro registrado efectivo supere las 300.000 personas entre marzo y mayo de 2020, niveles máximos en toda la serie analizada, alcanzando los 371.978 parados en abril.

Como se aprecia en el gráfico, el desempleo desciende desde entonces hasta el mes de septiembre, aumentando posteriormente en octubre y noviembre dado el impacto de una nueva ola de la pandemia. En el año 2021 el paro registrado presenta una tendencia descendente, alcanzando niveles inferiores a los del año anterior y ligeramente por encima de los valores del año 2008. Cabe destacar que

GRÁFICO Nº 8.- EVOLUCIÓN MENSUAL DEL PARO REGISTRADO EN GALICIA



Se incluye el número de trabajadores afectados por un ERTE

en el mes de julio de 2021 el paro efectivo tal y como lo hemos considerado tan sólo supera en 11.366 personas al registrado en el mismo mes de 2019, cuando en enero este diferencial era de 58.994 personas.

Un último elemento a tener en cuenta, especialmente en épocas de crisis económicas, es el paro de larga duración. Los datos de la población parada estimada por la EPA reflejan el fuerte impacto de la crisis económica provocada por la pandemia dado el acusado incremento del número de personas en esta situación de desempleo. En el segundo trimestre del año 2020 Galicia contaba con 40.100 personas paradas de larga duración, el nivel más reducido de toda la serie publicada (44.400 personas en el tercer trimestre de 2009), lo que representa el 28,1% del paro total estimado, porcentaje tan solo superior al mencionado en dicho trimestre de 2009 (27,6%). A partir de ese trimestre el peso relativo del paro de larga duración aumenta de manera significativa en el tercer trimestre y tras un ligero descenso a final de año, aumenta de nuevo en el año 2021 alcanzando en el segundo trimestre del año el 41,8%, 13,3 puntos porcentuales más que en el mismo trimestre del año anterior. En términos ab-

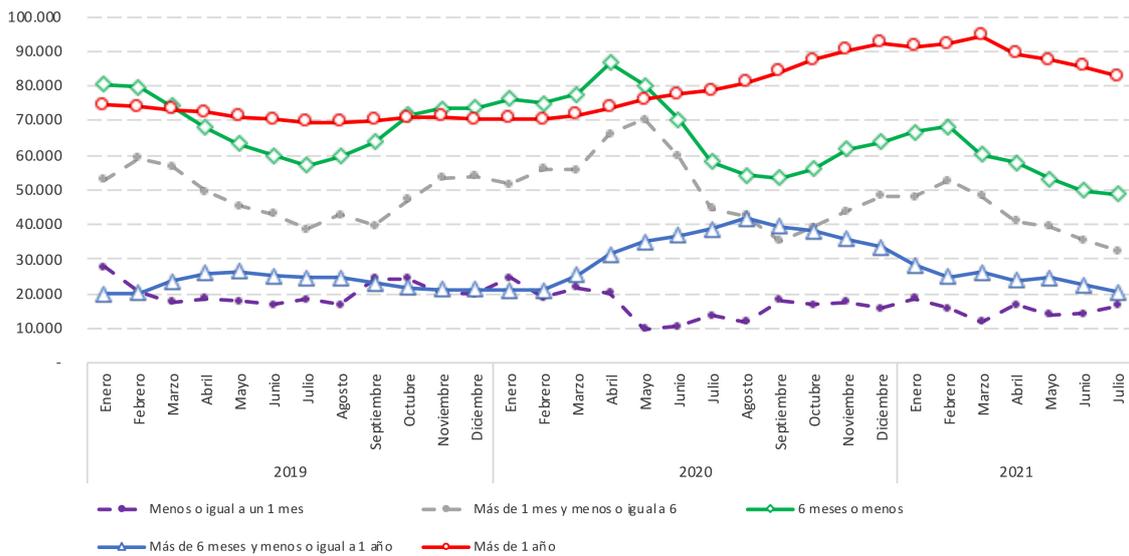
solutos, el incremento entre estos dos trimestres fue de 23.600 personas, lo que representa un crecimiento del 58,9%.

Si nos fijamos en la duración de las demandas de empleo de las personas paradas a final de mes registradas en las oficinas de empleo, el paro entre los demandantes cuya duración es superior al año aumenta paulatinamente entre marzo y diciembre de 2020 en relación con el mes anterior, y tras un descenso en enero, vuelve a aumentar en febrero y marzo tras un nuevo pico de la pandemia a finales de enero y principios de febrero.

Como aspectos más significativos cabe mencionar que desde junio de 2020 el paro de larga duración supera al de menor duración (tiempo inferior a seis meses), superando este diferencial las 30.000 personas a partir de marzo de 2021. En julio de 2021 el paro de larga duración asciende a 82.711 personas, manteniéndose por encima del nivel registrado en el mismo mes de 2019 (123.294 personas más), lo que contrasta con el desempleo de menor duración que presenta un nivel inferior al de 2019 con 48.837 personas, 8.120 menos.

**“DESDE JUNIO
DE 2020 EL PARO
DE LARGA DURACIÓN
SUPERA AL
DE MENOR DURACIÓN”**

GRÁFICO Nº 9.- EVOLUCIÓN DEL PARO REGISTRADO ATENDIENDO A LA DURACIÓN DE LA DEMANDA 2019-2021



EL COMERCIO EXTERIOR

Para el conjunto de la economía gallega, la crisis de la Covid-19 afectó también de manera determinante al comercio exterior de nuestra comunidad. De hecho, el efecto económico de la pandemia, al tener un origen global, afectó en mayor medida a todo lo relativo a las transacciones internacionales.

De este modo, mientras que el crecimiento económico de la economía gallega en el período 2014-2016 se caracterizaba por ser un crecimiento equilibrado donde tanto la demanda interna como externa contribuían positivamente al crecimiento del PIB y en el periodo

2017-2019 tan solo la demanda interna lo hacía positivamente, el año 2020 ofreció cifras negativas en todos los sentidos.

Si atendemos al cuadro macroeconómico de Galicia se comprueba como desde el año 2016 la demanda interna constituye el motor del crecimiento del PIB gallego. Sin embargo, el año pasado se vio claramente más afectado que el resto de componentes del PIB con una caída superior al 8% (un -8,3%) frente a la caída media del PIB de solo 6 décimas (un -0,6%).

La siguiente tabla muestra que la comunidad autónoma gallega rom-

pe en 2020 una tendencia positiva de dos años de saldo positivo de su balanza comercial de bienes y servicios. Tras un descenso interanual superior al 6% (-6,9%) el valor monetario de las exportaciones disminuyó en 2020 hasta los 30.590,5 millones de euros, mientras que las importaciones también descendieron

hasta los 30.615,4 millones de euros, un 6,6% menos que en 2019. Consecuentemente, el saldo comercial es negativo y el déficit se sitúa en 24,7 millones de euros, lo que supone un descenso de más de 120 millones de euros un 74,7% menos que el alcanzado el año precedente (97,4 millones de euros más).

TABLA Nº 8.- EVOLUCIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR GALLEGO 2009-2020

Datos en millones de euros

Relaciones comerciales de bienes y servicios con el resto de CC.AA. y con terceros países

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Exportaciones	24.364,9	25.613,2	27.158,4	25.883,2	28.094,3	27.424,1	28.218,7	28.815,2	30.519,0	32.365,4	32.864,4	30.590,5
Importaciones	29.893,3	29.774,4	29.529,8	29.350,8	29.916,3	28.996,4	29.079,2	28.588,6	31.179,6	32.049,5	32.767,0	30.615,2
Saldo comercial	-5.528,4	-4.161,2	-2.371,3	-3.467,6	-1.821,9	-1.572,3	-860,5	226,6	-660,6	315,9	97,4	-24,7

Relaciones comerciales de bienes fuera de España

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Exportaciones	13.957,3	14.911,9	17.146,3	16.662,8	18.758,2	17.809,7	18.924,0	19.981,3	21.798,4	22.195,6	22.258,1	20.871,7
Importaciones	13.164,2	13.699,7	14.332,3	15.008,9	14.639,5	14.413,3	15.108,5	15.508,5	17.199,7	19.201,8	19.919,5	16.597,4
Saldo comercial	793,1	1.212,2	2.814,0	1.653,9	4.118,7	3.396,4	3.815,5	4.472,7	4.598,6	2.993,8	2.338,7	4.274,3

Fuente: IGE e ICEX

Si nos centramos en las relaciones comerciales de Galicia con terceros países, en el último año se mantiene el saldo comercial positivo de la comunidad autónoma, aumentándolo notablemente con respecto a los dos anteriores.

En 2020, el superávit comercial aumentó un 82,8% para alcanzar los 4.274,3 millones de euros (2.382,5 y 2.993,8 en los años 2019 y 2018, respectivamente). Este aumento viene impulsado por una notable caída de las importaciones (un 16,7%), frente a una caída menor (un -6,2%) de las exportaciones. En el año 2020 la tasa de cobertura se

situó en el 125,8% (112,0 un año antes) mientras que el grado de apertura fue del 63,84%, el segundo valor más alto desde el comienzo de la serie estadística en 1995 (el más alto fue en 2019 con un 66,4%).

El importe total de las ventas de las Empresas gallegas al exterior ascendió a 20.871,7 millones de euros, lo que representa algo menos del 10% del total estatal (un 8,0%). En relación al año anterior, como fue señalado el importe de las exportaciones experimenta un leve aumento frente al descenso el año anterior.

Tras la caída de las exportaciones de productos energéticos (831,5 millones de euros en 2020), su peso relativo asciende hasta el 4,0% de la exportación gallega total y la no energética (20.040,1 millones de euros) el 96,0% restante.

En cuanto a la evolución interanual de ambas, la venta de productos energéticos se contrae un 46,2%, tasa interanual significativamente superior a la experimentada en el caso de los productos no energéticos (-3,2%). De esta manera, el conjunto de actividades englobadas en el sector de productos energéticos detrae en el último año 3,2 puntos a la tasa de crecimiento interanual, siendo esta contribución negativa de 3,0 puntos en el caso del conjunto de sectores no energéticos.

Por lo que se refiere a las importaciones, supusieron un importe de 16.597,4 millones de euros en 2020, un 16,7% inferior al valor del año anterior. Del total de las importaciones, los productos energéticos (1.386,5 millones de euros) suponen el 8,4% y los no energéticos (15.210,9 millones de euros) el 91,6%. El valor total de las compras exteriores de productos energéticos ha registrado en el último año una contracción del 55,6%; reduciéndose un 9,4% la importación de productos no energéticos. Al igual que en el caso de las exportaciones ambos sectores detraen puntos

“EL SUPERÁVIT DE LA BALANZA COMERCIAL GALLEGA VIENE EXPLICADO POR LA BALANZA NO ENERGÉTICA”

al crecimiento agregado de las importaciones, situándose en 8,7 puntos en el caso del sector energético frente a los 8,0 puntos en el conjunto de sectores no energéticos.

El superávit de la balanza comercial gallega viene explicado por la balanza no energética, que ha contabilizado un total de 4.274,3 millones de euros (3.719,3 3.854,7 en 2019), manteniéndose estable la tasa de cobertura en el 125% (igual que el año anterior). Al tiempo, la balanza de productos energéticos experimenta una mejora si bien mantiene su saldo deficitario situándose en -555,0 millones de euros (1.472,1 millones de déficit un año antes) y una tasa de cobertura del 60,0% (51,8% un año antes).

Un análisis complementario para el comercio exterior de Galicia es realizado por el Foro Económico de Galicia a través de su Barómetro Exportador de Galicia (BAEXGA).

Este indicador mensual, desplegado a modo de semáforo informativo, pulsa la evolución de las exportaciones gallegas atendiendo al impacto de la crisis derivada de la Covid-19 y evaluando su ritmo de recuperación en el futuro. Con esta finalidad, se toma como referencia la clasificación arancelaria de mercancías de la Unión Europea, agrupando en siete sectores de mercancías: textil,

automoción, combustibles, agroalimentario, metalurgia, bienes de equipo, madera y derivados (sectores que, conjuntamente, representan más del 85% del total de las exportaciones gallegas). La comparativa se realiza tomando como base 100 el valor acumulado de las exportaciones entre febrero de 2019 y febrero de 2020 (último mes “normal” antes del inicio de la crisis). De este modo, cuando el indicador alcance el valor 100, se habrá recuperado el nivel de exportaciones previo a la pandemia.

Así pues, según nos muestra el ABAEXGA, no fue hasta abril de 2021 cuando las exportaciones gallegas recuperaron el impacto de la pandemia, alcanzando el nivel de febrero de 2020 (incluso superándolo en 0,4 puntos). Por primera vez desde el estallido de la crisis, este indicador dejó atrás valores por debajo del nivel 100 (antes de la pandemia) y abrió en el camino a un nuevo horizonte que supera el impacto de la Covid-19 en las exportaciones de Galicia. Esta tendencia se consolida en mayo de 2021 de modo que, de los siete sectores analizados, tres refuerzan su situación por encima de los niveles anuales de exportación pre-pandémica (color verde en el “semáforo”): automoción, agroalimentario y metalurgia, los cuales suponen el 54,4% del valor conjunto de las exportaciones gallegas. Además, un cuarto sector, el de la madera y derivados, también está muy cerca del color verde, lo que indica que se han superado estos niveles.

En cualquier caso, se comprueba como todos los sectores, sin excepción, están avanzando en el proce-

so de acercarse a los niveles anuales de exportación prepandémica, mostrando desarrollos positivos que permiten ser optimistas sobre las expectativas de una pronta superación de los efectos de la pandemia, en sus ventas al exterior. Sin embargo, conviene llamar la atención sobre el hecho del desigual comportamiento de los sectores que lleva a configurar dos bloques claramente diferenciados. Además, se da la particularidad de que los dos más relevantes para Galicia se ubican en distintos grupos. Como muestra la Tabla 2, el sector del automóvil, con una tasa superior a los 150, lidera la recuperación, mientras que el segundo de los sectores más relevantes, el textil, tiene un camino por recorrer hasta superar la brecha de 20 puntos que lo separa de la situación pre-pandémica.

Por lo que se refiere a la comparación de la evolución en los últimos meses de las exportaciones gallegas con el conjunto de España, revela que el ritmo de recuperación es relativamente más rápido en el caso de Galicia. Otro de los datos que avalan esta fortaleza de las exportaciones gallegas es que, en mayo y por segundo mes consecutivo, Galicia fue la comunidad que experimentó un mayor crecimiento en términos interanuales. Como consecuencia de este comportamiento más favorable, Galicia dejó atrás los niveles de exportación anuales acumulados antes de la pandemia, situándose un 5% por encima de ellos. Por su parte, las exportaciones españolas continúan el proceso de acercarse a niveles anuales prepandémicos, pero aún se encuentran un 2,3% por debajo de ellos (97,7%).

TABLA Nº 9.- EVOLUCIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR GALLEGO 2009-2020

ACUMULADO SECTORIAL BASE 100-FEBRERO 2019-2020	Porcentaje sobre total de exportaciones (Acum. Febrero 2020-2021)	Acum. Febrero 2019- 2020	Acum. Enero 2020- 2021	Acum. Febrero 2020- 2021	Acum. Marzo 2020- 2021	Acum. Abril 2020- 2021	Acum. Mayo 2020- 2021
TOTAL GALICIA		100,0	91,5	91,6	95,3	100,4	105,3
Automoción	34,7%	100,0	126,7	130,7	138,2	150,0	155,5
Textil	19,9%	100,0	71,5	68,6	71,0	74,9	79,7
Agroalimentario	13,6%	100,0	100,4	100,6	101,3	102,1	103,8
Metalurgia	6,1%	100,0	91,3	92,3	98,5	103,6	108,6
Bienes de Equipo	4,4%	100,0	74,1	72,9	75,9	79,2	81,1
Combustibles	3,4%	100,0	48,9	48,7	52,5	51,9	79,7
Madera y derivados	3,3%	100,0	89,7	92,3	91,8	94,7	98,0
Otras Exportaciones	14,6%	100,0	89,5	88,6	91,4	95,4	105,4
TOTAL ESPAÑA	100,0%	100,0	88,6	88,5	90,7	94,4	97,7

Sectores con caídas por encima de la media Total

Sectores con caídas por debajo de la media Total

Sectores con subidas

Nota: Base 100 febrero 2020: acumulado de junio de 2020 a mayo de 2021.

Fuente: BAEXGA a partir dos datos do IGE e de Datacomex.

En 2020 Galicia fue la sexta la comunidad autónoma con mayor nivel de actividad comercial, superando los treinta y siete mil millones de euros (37.469,0 millones). Este importe representa casi el 7% del total estatal (un 6,8%) y ofrece una situación de estabilidad con respecto al año anterior. Cataluña y Madrid vuelven a situarse como las comunidades autónomas con mayor actividad comercial, acogiendo el 26,5 y 17,0% del importe total de España. A pesar del descenso del valor monetario de las importaciones y exportaciones experimentado en Andalucía, esta comunidad autónoma se mantiene en tercer lugar con un 10,0%.

En conjunto, estas tres autonomías concentran más de la mitad del volumen comercial del Estado (53,5%).

En relación al año anterior, la actividad comercial de España disminuyó un 12,5%, lo que supone un 1,7% más que lo registrado en Galicia. Comparado con el resto de las comunidades autónomas el descenso promedio ronda el 17%, situándose Madrid como la comunidad con un menor descenso, con un -4,5%, por delante de Castilla León y Castilla-La Mancha, con un -5,5% y -9,9%, respectivamente. En el extremo contrario, las comunidades autónomas que presen-

taron los descensos más acusados fueron Cantabria, Navarra y Asturias, con porcentajes negativos superiores al 20% (-32,0%, -20,9% y -20,1%, respectivamente).

Por lo que se refiere a las exportaciones, Galicia mejora su posición respecto al año anterior al situarse como la quinta comunidad autónoma en cuanto a su importe (en 2019 fue la sexta). Además, con 20.871,7 millones de euros, la Co-

“GALICIA FUE EN 2020 LA SEXTA LA COMUNIDAD AUTÓNOMA CON MAYOR NIVEL DE ACTIVIDAD COMERCIAL”

munidad gallega aumenta ligeramente su cuota exportadora en el conjunto del Estado hasta el 8,0% (7,7% en 2019). Cataluña concentra la cuarta parte de las exportaciones españolas (25,4%), seguida de Madrid y la Comunidad Valenciana que suponen el 11,2% y 11,0% respectivamente. En cuarta posición del ranking exportador del Estado español se sitúa Andalucía aportando más del 10% (concretamente, un 10,7%).

TABLA Nº 10.- FLUJO COMERCIAL Y TASA DE COBERTURA POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2020

	Saldo comercial (millones de euros)	Tasa de cobertura (%)	Exp.+Imp.	
			(millones de euros)	I.Com (1) (%)
España	-13.422,1	95,1	535.773,0	100
Cataluña	-9.415,2	87,6	141.945,9	26,5
Madrid	-32.820,6	47,1	91.329,0	17,0
C.Valenciana	3.657,3	114,6	53.588,6	10,0
Andalucía	3.158,6	112,8	52.505,2	9,8
Galicia	4.274,3	125,8	37.469,0	7,0
País Vasco	5.158,6	132,9	36.558,8	6,8
Aragón	2.922,3	127,9	23.858,6	4,5
Castilla y León	2.475,4	124,7	22.509,8	4,2
Murcia	1.819,1	122,4	18.040,2	3,4
Castilla La Mancha	-2.097,5	77,4	16.473,8	3,1
Navarra	4.222,5	191,6	13.442,0	2,5
Asturias	830,7	127,0	6.994,7	1,3
Cantabria	684,6	138,4	4.245,8	0,8
Canarias	-599,1	74,8	4.156,6	0,8
Extremadura	741,6	152,5	3.568,9	0,7
Sin identificar	615,9	144,6	3.377,7	0,6
La Rioja	446,3	135,8	2.938,0	0,5
Baleares	609,7	161,3	2.598,6	0,5
Ceuta	-99,5	12,6	128,3	0,0
Melilla	-6,9	72,7	43,6	0,0

(1) I.Com: Incidencia autonómica en la exportación/importación de España (en porcentaje)

BIBLIOGRAFÍA

- Pol, A. De Gortari, A. (2020). On the geography of global value chains. *Econometrica*. Vol, 88, nº 1 44. 1553-1598.
- Banco Mundial (2020). *La pobreza y la prosperidad compartida. Un cambio de suerte*. Washington.
- Hernández de Cos, P. (2021). La nueva estrategia de política monetaria del BCE. *El País*, 9 julio 2021, página 11.
- Ibarra, D. (2021). Paradigms and realities the US. Ant-recession proposal. *Economía-UNAM*. Vol.18. nº 53. Mayo Agosto. 3-12
- Eisl, A. (2020). *La politique budgétaire à l'heure du coronavirus*. Institut Jacques Delors. 20.3.2020.
- FMI (2021). *Perspectivas de la economía mundial. Manejando recuperaciones divergentes*. Washington.
- Romero, M., Sosa, J., Serrano, J. (2021). Impacto económico asimétrico por provincias de la Covid-19: evolución reciente y proyecciones. *Cuadernos de Información Económica*. nº 283. 37-42.
- UNCTAD (2020). *Informe sobre el comercio y el desarrollo 2020. De la pandemia mundial a la prosperidad para todos. Evitar otra década perdida*. Ginebra.
- IGE. *Contas económicas trimestrais*. https://www.ige.eu/web/mostrar_actividade_estatistica.jsp?idioma=es&codigo=0307007002
- Foro Económico. *Barómetro exportador de Galicia (BAEXGA)*. <https://foroeconomicodegalicia.es/baexga.html>

PARADA E RECOMENZO: A PANDEMIA E A ECONOMÍA

XOSÉ CARLOS ARIAS
DIRECTOR DO PROXECTO 2040 DO FORO ECONÓMICO DE
GALICIA. CATEDRÁTICO DE POLÍTICA ECONÓMICA

O fenómeno absolutamente excepcional da pandemia trouxo consigo unha ruptura da actividade económica tamén sen precedentes. Por iso, os datos do primeiro semestre de 2020 foron catastróficos, con retrocesos moi grandes nas variables fundamentais, como o PIB, o volume do comercio mundial ou, noutro terreo, os índices bursátiles.

A caída da actividade produtiva derivada da pandemia foi, ademais de brutal, sincronizada e súbita: un shock ao mesmo tempo de oferta e de demanda, que provocou afundimentos que nalgúns países e momentos superaron o 20 % do total. Mentres tanto, durante os meses do confinamento estrito os mercados financeiros sufriron un colapso (por exemplo, o índice S&P 500 caeu máis dun 30 % entre mediados de febreiro e mediados de marzo).

“SE HAI UN
MOMENTO PARA
QUE FUNCIONEN
OS PROCESOS DA
CHAMADA
DESTRUCCIÓN
CREATIVA É
PRECISAMENTE
ESTE ”

Convén recordar, con todo, que antes da pandemia a economía vivía unha nunha estrana nova normalidade: aínda

que os niveis de PIB facía xa anos que se tiñan recuperado, moitas economías estaban lonxe de acadar a finais de 2019 as cotas de forza e estabilidade que, segundo supoñíase, tiveran antes da crise financeira e económica de 2008. O demostra que algunhas políticas extraordinarias dos anos anteriores –como os estímulo monetarios a gran escala- seguían estando vixentes.

A partir do colapso inicial provocado polo confinamento, os ritmos da evolución da economía no conxunto do mundo desenvolvido seguiron moi fielmente os pasos marcados pola crise sanitaria: intensa recuperación no terceiro trimestre de 2020 (por exemplo, en España o crecemento foi do 16,7 %, centrado sobre todo na actividade manufacturera) e unha posterior recaída, con perspectivas moi fortes de reactivación a medida que a vacinación foi avanzando dunha forma

consistente, xa ao longo de 2021. Os pronósticos a partir de aí tenderon a mellorar dunha forma notable, esperándose agora que a reactivación xeral sexa máis forte do inicialmente imaxinado. Todo, en calquera caso, vén marcado por unha contorna moi incerta, na que se fan difíciles os cálculos racionais (de feito, estas son circunstancias propicias para o uso do concepto de incerteza radical).

“OS GOBERNOS DO MUNDO INDUSTRIALIZADO COMPORTÁRONSE DUNHA MANEIRA MOI PROACTIVA NA REACCIÓN FRONTE Á CRISE”

Esta última cuestión é de gran importancia, e lévanos a introducir unha pregunta crucial: máis aló do estrito curto prazo, cal será o legado económico da Covid 19? Deixará un ronsel de problemas económicos e sociais? Ou máis ben representa unha gran oportunidade para avanzar nunha liña de cambio que en todo caso, con pandemia ou sen ela, sería necesario transitar? Hai tres ámbitos concre-

tos –fondamente vencellados entre sí– nos que a pandemia probablemente deixe un impacto que vaia moito máis alá do curto prazo; é dicir, que se estenda no horizonte de 2030 ou mesmo ata máis lonxe: a importancia do contexto de incerteza, que se acaba de mencionar; a aprendizaxe nas políticas públicas, que agora foron moi diferentes ás que seguiron á crise de 2008; e a aceleración dalgunhas importantísimas transformacións estruturais

que estaban xa en marcha. Nos parágrafos seguintes centraremos nos dous últimos e importantes puntos, nos que a pandemia móstranos como un notable catalizador de cambios potencialmente moi disruptivos.

AS DÚAS CARAS DA CRISE SANITARIA

Antes de entrar neses asuntos comprefacer unha consideración de tipo xeral: se hai un momento para que funcionen con toda a súa forza os procesos da chamada destrución creativa é precisamente este que agora estamos a vivir. I é que as dúas caras da crise sanitaria –parada e recomezo, shock e recuperación– trouxeron consigo dosis importantes de destrución de tecido económico – en términos, por exemplo, de mortandade de empresas e liñas de actividade-, pero outras están comenzando a despuntar, nun contexto de oportunidades novas de negocio, que nun bó número de casos serán diferentes dos desaparecidos.

Un dos feitos mais notabeis, e dos que probablemente quedarán consecuencias perdurabeis por un longo tempo, tivo como protagonistas ás políticas públicas. Na reacción fronte á crise os gobernos de boa parte do mundo industrializado comportáronse dunha maneira moi proactiva, alonxándose do ocorrido nos anos da Gran Recesión, cando, particularmente en Europa, a resposta dos poderes públicos non somente non cortou a espiral contractiva, senón que deixou lastres para o crecemento no longo prazo (é o fenómeno coñecido como histéresis, xa moi ben estudiado).

Agora a lección semellou estar ben aprendida. No ámbito das políticas macroeconómicas o cambio foi notorio. Sobre todo con respecto ás políticas fiscais, onde os poderes públicos lanzaron enormes programas de gasto, principalmente dirixidos ó sostén de rendas (utilizando en ocasións algúns mecanismos innovadores, como o dos ERTE en España). A súa entrada en vigor foi un feito crucial para evitar un derrumbamento económico xeralizado, pero obviamente deixará algún efectos secundarios perturbadores, en termos de acusados desequilibrios fiscais dos que non será doado sair (no caso de España, un nivel de débeda pública non acadado nos últimos 140 anos).

No caso das políticas monetarias o cambio é menor, pois este tipo de intervención pública xa mudara dunha maneira acusada nos anos precedentes: políticas de taxas de interés moi baixos, cero ou mesmo negativas; compras masivas de activos; multiplicación do balance dos bancos centrais. En todo caso, na actuación destes últimos organismos agora traspasáronse mais decididamente as velas barreiras da ortodoxia: a idea de que a política monetaria debe servir exclusivamente para frear a inflación semella quedar atrás, alomenos por un longo período.

Pero os cambios de dirección dos criterios da intervención pública van moito mais alá das políticas macroeconómicas mais ou menos convencionais.

Hai varias novidades salientabeis: a primeira e principal é a nova relevancia acadada polas políticas industriais. A pandemia rompeu algunhas con-

dicións fundamentais dos sistemas industriais, o que obrigou a cambiar o paso. As principais son a ruptura das cadeas globais de valor e a reaparición con forza do concepto de sectores estratéxicos, os cales, acéptase agora, deben ser defendidos por razóns de índole superior, como a de garantir os suministros básicos en tempos de dificultade.

A MELLOR POLÍTICA INDUSTRIAL

Nesas circunstancias, argumentos como o do Estado emprendedor (que coloca os espazos da decisión pública no centro do escenario no impulso dos sectores mais dinámicos como os de alta tecnoloxía ou o farmacéutico) saíron moi reforzados.

Neste punto merece salientarse o exemplo das vacunas: os seus procesos científicos e industriais, con gran presenza do investimento público, teñen moi poucos precedentes en canto á eficacia e rapidez dos resultados obtidos. En todo caso, o dogma, mais ben simplón, de que “a mellor política industrial é a que non existe”, tan presente durante as últimas décadas, semella agora ter desaparecido. É esta unha manifestación moi destacada da idea do Gran Goberno que probablemente estase debuxando con

“**IMPORTANTE ACORDO, PRIMEIRO DO G-7 E LOGO DO G-20, PARA FIXAR UN MÍNIMO COMÚN Ó IMPOSTO DE SOCIEDADES**”

forza de cara ó futuro: e dicir, o retorno do Estado como xogador económico central.

Si na historia do capitalismo téñense alternado as fases de predominio do *laissez faire* coas da *man visible* dos Estados, todo indica que agora imos cara a un claro viraxe a favor da segunda opción.

No ámbito internacional as políticas económicas presentan varias novidades de interés, pero se hai que escoller unha delas, sen dúbida sería o acordo, primeiro do G-7 e logo do G-20, de fixar un mínimo común ó imposto de sociedades nos diferentes países, así como a obriga das compañías transnacionais de tributar alí onde xeren os seus beneficios. Este acordo, aínda que no fondo sexa bastante modesto, na práctica supón un cambio moi salientable, pois supón romper co mecanismo perverso da “competencia fiscal á baixa”, un dos sesgos mais perversos da moderna globalización financeira.

Pola súa parte, en Europa, ademais da entrada en vigor dos grandes programas de investimento dos que falaremos mais adiante, a gran nova foi a emisión de débeda común por primeira vez. Sen ser aínda os famosos e desexados eurobonos, o certo é que supón un paso moi importante cara a unha federalización real da UE.

A segunda gran cuestión relativa ós efectos económicos da pandemia, neste caso decididamente plantexada cunha perspectiva de longo prazo, é o das transformacións estruturais que se foron xestando, e nalgúns casos avanzando paseniñamente, nos anos anteriores á crise sanitaria, e que esta última intensifi-

cou no seu carácter disruptivo. Falamos dalgúns tendencias moi profundas, que anuncian cambios significativos no vixente contrato social. As dúas liñas de transformación mais importantes conforman a xa famosa dobre transición cara á dixitalización extensiva e unha loita contra o cambio climático. Inmediatamente volveremos a tratalas.

FACIANAS DE GRAN TRASCENDENCIA

Pero os procesos de cambio en marcha non se cinguen a eso, senón que presentan outras facianas de gran trascendencia. Cabe sinalar catro aspectos fundamentais deses cambios potencialmente moi disruptivos; todos os cales deron un salto, e mudaron na sua escala, coa aparición da crise sanitaria: a primeira son as dúbidas crecentes sobre o futuro do que coñecemos como globalización contemporánea (aínda que hai que matizar inmediatamente que isto refírese sobre todo ós aspectos comerciais, e non tanto ós fluxos financeiros). As medidas proteccionistas téñense duplicado en todo o mundo nos últimos dez anos e o multilateralismo comercial retrocedeu dun xeito acusado. Na pandemia, obviamente, todo eso se veu intensificado, pero, ademais, apareceu un escenario inqueda de en-

“ADEMAIS DAS RUPTURAS DE CARÁCTER ECONÓMICO, HAI OUTRA CRUCIAL: A PRESENZA DUN EXTENSO MALESTAR CIDADÁN”

frentamento xeopolítico entre China e os Estados Unidos, centrado na procura da superioridade tecnolóxica, que semella proxectarse con forza cara ó futuro.

O segundo cambio de fondo é a dinámica de aceleración crecente na actividade económica, presente sobre todo nos mercados financeiros, que operan cada vez mais en microsegundos. O terceiro, a tendencia cara ó estancamento económico, debido a unha diversidade de causas (a demografía adversa, a baixa produtividade ou, sobre todo, o lastre que para o crecemento supón a enorme bolsa de débeda global, que por certo, acadou durante estes meses un rexistro histórico: o 360 % do PIB mundial). Estas tendencias ó estancamento poideran concretarse sobre todo en Europa.

Pero ademais destas rupturas de carácter estrictamente económico, hai outra crucial para a estabilidade política e social: a presenza dun extenso malestar cidadán, que tódalas enquisas de opinión detectan inmediatamente; por exemplo, unha moi recente de Pew Research (abril de 2021) observaba unha insatisfacción profunda con respecto ó funcionamento do sistema económico dunha maioría da poboación de catro países (Alemania, Reino Unido, Estados Unidos e Francia, neste último caso dun xeito moi marcado). Ese profundo e cada vez mais visible malestar é o que produce o fenómeno de rebelión con-

tra ás élites cada vez mais extendido, o cal en último termo téñen notabéis efectos sobre a definición das políticas e a propia marcha das economías.

Estes catro procesos de cambio pódense ver como o complexo trasfondo no que se está dispoñendo a dobre transición, que constitúe o núcleo da metamorfose dos sistemas productivos en marcha. Esa condición de complexidade concrétase en que cada unha desas tendencias incide, dunha maneira difícil de preveer, sobre o resto. No seu conxunto veñen enmarcadas por un cambio ideolóxico e doctrinal cada vez apreciable, tanto nos ámbitos académicos como, sobre todo, nos mais próximos á decisión política: calquera que siga con atención a evolución das ideas económicas dárase conta de que algunhas delas teñen mudado moito nos últimos anos (de novo, mais perceptiblemente desde a pandemia).

Estanse abrindo múltiples conversacións públicas –durante varias décadas moi pechadas– sobre cuestións tan importantes como son o activismo das políticas fiscais, a sostenibilidade da débeda ou o papel que deben xogar os bancos centrais. E mais alá deso, e dunha maneira mais profunda, xurden tamén novas ideas e debates sobre a natureza do propio sistema capitalista e os seus principais rasgos: sobre o propósito da empresa (cunha afirmación crecente do

“NO CASO DA UE
OS PROGRAMAS DA
NEXTGENEU,
COS SEUS 750.000
MILLÓS DE
EUROS DE
INVESTIMENTO,
SUPOÑEN UN FITO
HISTÓRICO”

“stakeholder capitalism” fronte ó “shareholder capitalism”), a importancia de tomarse en serio a desigualdade ou o xa comentado papel económico dos Estados. Respeito de todo elo, é importante sinalar que o panorama do pensamento económico é agora moito mais diverso e aberto a unha renovación que hai uns anos, pero sen que se teña consolidado, en absoluto, un novo paradigma de ideas.

UNHA ECONOMÍA MAIS AMIGABLE CO MEDIO AMBIENTE

Mais, como dicíamos, a verdadeira chave da transformación productiva da próxima década está na dobre transición cara a unha economía mais amigable co medio ambiente e altamente dixitalizada.

Trátase de cambios en gran medida inevitables, pois a revolución dos datos ou a intelixencia artificial, por exemplo, é algo seguro, que seguirá impoñéndose, independentemente da nosa vontade. E en canto ós procesos de descarbonización, poderían demorarse (de feito, xa acumulan un excesivo atraso), pero sabemos ben que o seu custo sería inasumible (en termos de dano para a vida, pero tamén no económico: segundo algúns informes, a inacción podería levarse por diante máis do 25 % do PIB mundial).

Non é estrano, por tanto, que os poderes públicos dos principais países teñan por fin aceptado esa realidade, actuando en consecuencia. Os colosais programas de investimento lanzados no último bienio respontan a ese impulso. No caso da UE os programas da NextGenEU,

cos seus 750.000 millóns de euros de investimento, supoñen un fito histórico, e de seren ben orientados, a natureza da economía e o emprego no continente mudarán acusadamente nos próximos anos.

En Estados Unidos, pola súa banda, o esforzo inversor está sendo aínda maior (case dos billóns de dólares), o que xustifica a expresión de Novo New Deal que estase a aplicara a aquela política.

Todo este contexto de cambio incorpora problemas e riscos extraordinarios. A posibilidade dun impacto moi forte sobre o emprego é significativa (aínda que haxa grandes disparidades nos cálculos dos expertos); pero parece seguro que unha parte importante dos actuais postos de traballo mudarán no espazo de só dez anos. O mesmo tempo, a dixitalización masiva crea problemas de monopolio, concentración de poder ou apropiación (dunha parte da nosa riqueza, que son os nosos datos). Pero tamén orixina oportunidades extraordinarias: por exemplo, e de modo moi destacado, para loitar contra a tendencia de fondo ó estancamento da que temos falado.

En todo caso, semella unha estupenda nova que a necesidade de lanzar grandes programas para relanzar a economía, despois da forte contracción sufrida, sexa aproveitado nun sentido estratéxico, de metamorfose productiva a gran escala. Necesidade e virtude pódense dispoñer neste caso nunha mais que interesante dirección transformadora. Incerteza, perigo e oportunidade: esas son as palabras clave para afrontar esta paisaxe económica tan complexa e tan extraña na que estamos a nos adentrar.

ENTREVISTA





ANA JOSÉ VARELA

ANA JOSÉ VARELA: “UNA FISCALIDAD GLOBAL MÁS JUSTA Y EFICIENTE AYUDARÁ A PRESERVAR LA CONFIANZA”

JOSÉ LUIS GÓMEZ
PERIODISTA. EDITOR DE MUNDIARIO

“Un sistema fiscal internacional más justo y eficiente ayudará a preservar la confianza”, asegura Ana José Varela, directora financiera de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que fue entrevistada por el Foro Económico de Galicia para el Anuario 2021. Galicia, que no se queda fuera de la conversación, tiene puntos fuertes pero también deberes pendientes: “Galicia está por debajo de la media española y de la OCDE: productividad, empleo, educación, y accesibilidad y conectividad, fundamentalmente digital.” Esta publicación inaugura con una mujer la publicación de entrevistas a fondo en materia económica.

Ana José Varela (Bóveda, Lugo, 1970) es la primera mujer que ocupa la dirección financiera de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), cargo que desempeña en París y al que accedió en el año 2017.

– **¿Cómo ha llegado a dirigir las finanzas de la OCDE?**

– No fue premeditado, pero quizá mis características personales apuntaban en esta dirección. Soy una persona intelectualmente inquieta y con gran interés por conocer lo que sucede en el mundo. He estudiado y trabajado en Galicia y en España, pero también he aprovechado las oportunidades para tener una visión lo más amplia e internacional posible: tras el programa Erasmus, trabajé en una compañía claramente internacional (The Bos-

ton Consulting Group), cursé mi MBA en la Universidad de Columbia en Nueva York, he realizado cursos en Harvard y en la Universidad de Los Angeles (UCLA), he formado parte del European Foundations Financial and Investment Officers Group. Y en 2015 al ser una de las 25 mujeres seleccionadas mundialmente para el Eisenhower Fellowship Program, reconecté con los organismos multilaterales y cuando surgió la oportunidad de trabajar para la OCDE en París, decidí aprovecharla.

– **¿Le sigue atrayendo el mundo de los organismos multilaterales?**

– Desde luego. La pandemia ha puesto de manifiesto la relevancia del multilateralismo. El virus no entiende de países y la pandemia ha subrayado la importancia de la cooperación internacional y las instituciones multilaterales para poder afron-

tar las dimensiones transfronterizas de la crisis. La salud como bien público global, el comercio, el cambio climático o la digitalización son retos globales que requieren soluciones globales.

– Es usted la primera mujer directora financiera de la OCDE. ¿Le produjo vértigo en algún momento?

– Lo asumo con naturalidad. Afronto mi puesto con mucha responsabilidad e ilusión, esforzándome por tratar de hacer las cosas bien y sacar lo mejor de cada miembro del equipo. Si bien es la primera vez que una mujer ocupa este puesto en 60 años, la OCDE es una institución que da gran importancia a la diversidad, entendida en el sentido más amplio. A día de hoy el 50% de los 3.500 profesionales y el 40% de los puestos directivos están ocupados por mujeres.

– ¿En qué consiste su trabajo?

– Como Directora Financiera gestiono las finanzas. Ello abarca el presupuesto, el programa de trabajo, la tesorería, el control interno, el reporting, la contabilidad, las compras y la informática corporativa. Además, ejerzo la Secretaría del Comité de Presupuestos, uno de los tres Comités Permanentes de la Organización, donde están representados los 38 países miembros y que adopta sus decisiones por consenso. Estoy al frente de las negociaciones de normas y reformas financieras y muy

especialmente de las negociaciones presupuestarias, que suelen ser laboriosas y complicadas, ya que el presupuesto es el instrumento que permite a la organización desarrollar su plan de trabajo.

– Imagino que en un contexto de crisis lograr consenso presupuestario es particularmente difícil.

– Desde luego, es complicado. Requiere mucho esfuerzo, dedicación, imaginación, empatía y trabajar sin descanso para lograr el acuerdo de todos los países. Ahora bien, para el bienio 2021-22, a pesar de la crisis y de conducir todas las negociaciones de forma remota, logramos consenso para un incremento presupuestario muy significativo, al romper tendencias anteriores de presupuestos decrecientes.

– ¿Qué presupuesto maneja su organización?

– La OCDE se financia fundamentalmente a través de las contribuciones estatutarias de los países miembros que suman unos 385 millones de euros. Estas contribuciones tienen en cuenta el peso económico de cada país. A esto se añaden contribuciones voluntarias para apoyar el programa de trabajo. En total se alcanzan unos 700 millones de euros anuales.

– ¿Qué ha aprendido en estos años en la OCDE?

– Mucho. La OCDE es una atalaya magnífica para

**“LA OCDE ES UNA
ATALAYA
MAGNÍFICA PARA
ANALIZAR Y
ENTENDER LA
GLOBALIZACIÓN”**

analizar y entender la globalización. Ofrece un foro donde los gobiernos trabajan conjuntamente, comparten experiencias y buscan soluciones consensuadas a problemas comunes. Se trata de un multilateralismo basado en evidencias y enfocado a resultados para entender y guiar el cambio económico, social y ambiental. A diferencia del sector privado, aquí se decide por consenso. La OCDE me ha enseñado el valor del diálogo y de la negociación inclusiva. Y dos cosas muy importantes: que siempre es más lo que nos une que lo que nos separa y que cuando hay voluntad de encontrar un camino, el camino se encuentra.

– La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, con el apoyo de sus países miembros, ha hecho un trabajo importante en el ámbito de la fiscalidad internacional a lo largo de varios años. ¿Qué valoración le merece a usted, desde dentro de la organización?

– Ciertamente ésta ha sido un área de trabajo muy importante para la OCDE y ha estado entre las prioridades de la organización los últimos años. Los intensos años de trabajo y negociaciones han dado sus frutos. La declaración suscrita en julio por 132 países y jurisdicciones sobre los elementos esenciales de la reforma fiscal internacional es una magnífica noticia. Esta reforma está diseñada para abordar los retos de la digitalización y la globali-

“ESTÁ CERCA LA OPORTUNIDAD DE LOGRAR UN ACUERDO HISTÓRICO PARA UN NUEVO SISTEMA FISCAL INTERNACIONAL”

zación de la economía en materia tributaria para que sea eficiente, menos distorsionante y a la vez justa y equitativa. El efecto combinado de la globalización y la digitalización de nuestras economías ha causado distorsiones e inequidades que sólo podrán abordarse con eficacia mediante una solución acordada multilateralmente y en esta solución el papel de la OCDE ha sido y es clave.

– La OCDE ha puesto sobre la mesa propuestas equilibradas en el impuesto a los beneficios de las multinacionales más rentables, sobre todo, de los gigantes digitales (Pilar I) y el impuesto mínimo (Pilar II). ¿Hasta dónde ve factible avanzar en esa línea?

– El acuerdo al que llegaron en julio los países y jurisdicciones del Marco Inclusivo sobre BEPS es un paso sin precedentes para reformar el sistema fiscal internacional. Queda aún trabajo por hacer. Sin embargo, la Declaración publicada el 1 de julio de 2021 representa un avance histórico hacia un acuerdo final que garantice que las empresas multinacionales paguen en todas partes el porcentaje justo de impuestos que les corresponde. Los participantes en las negociaciones fijaron un plazo ambicioso para concluir las. Este incluye la fecha límite de octubre de 2021 para finalizar el trabajo técnico restante del enfoque de dos pilares, así como el plan para su puesta en marcha eficaz en 2023.

“SE PROPORCIONARÁ EL APOYO NECESARIO A LOS GOBIERNOS PARA RECAUDAR LOS INGRESOS FISCALES INDISPENSABLES PARA SANEARSE”

– ¿Estamos realmente ante la oportunidad de lograr un acuerdo histórico para un nuevo sistema fiscal internacional?

Creo que la oportunidad está muy cerca. Los países y jurisdicciones que hasta la fecha se han adherido a esta declaración que establece un nuevo marco para una reforma fiscal internacional,

representan más del 90% del PIB mundial. Es un marco muy importante ya que actualiza los aspectos clave del sistema fiscal internacional, para adecuarlo a la economía globalizada y digitalizada del siglo XXI. Las piezas restantes, incluido el plan de implementación, se concretarán, como he dicho, en octubre.

– ¿Puede explicarnos algo más acerca de los dos pilares?

El Pilar Uno garantizará una distribución más justa de los beneficios y los derechos tributarios entre los países con respecto a las empresas multinacionales más grandes, incluidas las digitales. Reasignaría algunos derechos tributarios sobre las empresas multinacionales trasladándolos de sus países de residencia a aquellos en los que desempeñan sus actividades comerciales y obtienen beneficios, sin importar si tienen o no una presencia física en ellos. El Pilar Dos apunta a establecer una base mínima a la competencia fiscal en materia de impuestos sobre la renta de las empre-

sas multinacionales, mediante un impuesto mínimo a nivel mundial que los países puedan utilizar para proteger sus bases impositivas. En definitiva, se trata de que las grandes empresas multinacionales paguen el porcentaje justo de impuestos que les corresponde en todas partes.

– ¿Tienen alguna estimación del impacto de este paquete de medidas?

– El paquete proporcionará el apoyo necesario a los gobiernos de modo que puedan recaudar los ingresos fiscales indispensables para sanear sus presupuestos y sus balances, y al mismo tiempo invertir en servicios públicos esenciales, en infraestructura y en medidas que contribuyan a optimizar la recuperación posterior a la pandemia de la Covid-19.

– ¿Y hay cifras?

– En cuanto a cifras, en el Pilar Uno, se estima una reasignación anual a las jurisdicciones de los mercados donde se realiza la actividad de derechos tributarios sobre más de 100 mil millones de dólares de beneficios. En el Pilar Dos, se estima que el impuesto mínimo mundial aportará cada año cerca de 150 mil millones de dólares en ingresos fiscales adicionales a nivel mundial. Asimismo, existen beneficios como la estabilización del sistema tributario internacional y el aumento de la seguridad fiscal para los contribuyentes y las administraciones tributarias.

– ¿Es un buen punto de partida contar con un tipo efectivo mínimo a nivel global?

– Un tipo efectivo mínimo global cons-

tituye una red de seguridad, un suelo común, que es un cambio significativo respecto de la situación actual. Con todo, lo más importante es la voluntad de un número tan significativo de países y jurisdicciones para establecer un suelo a la competencia fiscal.

– Nadia Calviño, vicepresidenta primera y ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital, se ha sumado públicamente a Daniele Franco, ministro de Economía y Finanzas de Italia; Bruno Le Maire, ministro de Economía, Finanzas y de la Recuperación de Francia, y Olaf Scholz, vicecanciller y ministro de Finanzas de Alemania, para reclamar un impuesto mínimo global de sociedades. ¿Es compatible esa posición común teniendo en cuenta las diferencias entre unos países y otros?

– El paquete en el que se basa el acuerdo no elimina la competencia fiscal de los distintos países y jurisdicciones —algo que no se debería hacer— pero sí establece limitaciones acordadas de manera multilateral. Por otra parte, considera los diversos intereses de cada una de las partes negociadoras, incluidos los de economías pequeñas y jurisdicciones en desarrollo. Tal y como ha dicho el Secretario General de la

“LO MÁS IMPORTANTE ES LA VOLUNTAD DE UN NÚMERO TAN SIGNIFICATIVO DE PAÍSES Y JURISDICCIONES PARA ESTABLECER UN SUELO A LA COMPETENCIA FISCAL”

“CONTAR CON UN SISTEMA FISCAL INTERNACIONAL JUSTO Y EFICIENTE HA SIDO UNA PRIORIDAD EN LOS ÚLTIMOS AÑOS Y ASÍ LO ACREDITA EL TRABAJO DE LA OCDE”

OCDE, Mathias Cormann, será beneficioso para todos que lleguemos a un acuerdo final entre el pleno de los miembros del Marco Inclusivo para finales de este año, según lo previsto.

– El objetivo de EE UU y la UE es ahora un sistema fiscal internacional más justo y eficiente, algo que ya era “una prioridad” antes de la actual crisis económica y que lo será “aún más “cuando salgamos de

ella”, en palabras de los propios ministros de Economía de Francia, Alemania, Italia y España. ¿Comparte usted ese criterio?

– Contar con un sistema fiscal internacional justo y eficiente ha sido una prioridad en los últimos años y así lo acredita el trabajo de la OCDE en este campo. En momentos de crisis la necesidad es mayor. Todos los gobiernos han tenido que actuar de forma extraordinaria durante la pandemia. Y como señala el informe de la OCDE de julio de 2021 “Panorama de los gobiernos” es posible que muchas acciones hayan mermado la confianza y la transparencia entre los gobiernos y sus ciudadanos. Por ello un sistema fiscal internacional más justo y eficiente ayudará a preservar la confianza.

– La crisis de la pande-

mia ha disparado los desajustes presupuestarios de los estados –en España de manera más notoria–, de ahí que todos los gobiernos anden buscando más ingresos para cubrir su déficit y no seguir incrementando la deuda. Partiendo de unos objetivos comunes, ¿qué debe hacerse en los países con mayores dificultades teniendo en cuenta que el problema afecta a todos, pero no a todos por igual?

– Efectivamente, tal y como señala la OCDE en el Panorama Económico de España de Mayo de 2021, para que la recuperación sea duradera es preciso impulsar el empleo y, al mismo tiempo, contener los retos fiscales a medio plazo. España entró en esta crisis ya con riesgos en torno a la sostenibilidad fiscal a largo plazo. La ratio de deuda pública sobre PIB ha venido creciendo desde 2007 y en 2019 llegó al 95,5%, sólo un 5% inferior al pico de 100,7% en 2014. En 2020 alcanzó el 120%. Por eso España debe afrontar el tema de la deuda. Ahora bien, en el contexto de una economía debilitada, la consolidación fiscal debe ser gradual para evitar un descarrilamiento de la recuperación. No obstante, dado el elevado nivel de deuda pública, es necesario que, una vez encarrilada la recuperación, se diseñe una estrategia de consolidación fiscal a medio plazo para todos los niveles de la administración, con el objetivo de aportar credibilidad a la sostenibilidad fiscal. Además, en España los desafíos fiscales se verán exacerbados por la duplicación de la tasa de

dependencia de la tercera edad de aquí a 2050. Será pues crucial tomar medidas adecuadas y socialmente aceptables para garantizar la sostenibilidad financiera a largo plazo del sistema de pensiones.

– Al tiempo que se habla de más impuestos, ¿se requieren fórmulas para afrontar los niveles de apalancamiento de las empresas que se derivan de los créditos y la financiación extra por la crisis de la Covid-19?

– La recesión económica causada por la pandemia aumentó las debilidades financieras de algunas empresas debido a la pérdida de actividad, y por tanto de ingresos, y a la acumulación de deuda. La ratio de deuda de las empresas aumentó en 2020. Según el Banco de España, el porcentaje de empresas que registraron pérdidas creció 8 puntos porcentuales hasta el 34% en 2020, con mayor efecto en las pymes de los sectores más afectados por la pandemia. Las medidas de apoyo a la liquidez han ayudado a las empresas.

– ¿Y deben mantenerse?

– Estas medidas deben mantenerse hasta que la recuperación se consolide. Ahora bien, el reciente informe publicado por la OCDE sobre España señala que las ayudas deben estar más enfocadas. Es el tiempo ayudas directas, también en forma de capital, dirigidas a empresas que atraviesan dificultades financieras debido exclusivamente a la Covid-19 pero que tienen muchas posi-

**“LA RECESIÓN
ECONÓMICA
CAUSADA POR LA
PANDEMIA
AUMENTÓ LAS
DEBILIDADES
FINANCIERAS DE
ALGUNAS
EMPRESAS”**

bilidades de volver a ser rentables en el futuro. La reestructuración rápida de empresas viables con problemas temporales puede evitar su liquidación injustificada y debe facilitarse extrajudicialmente para evitar que los procedimientos se demoren.

– ¿Lo que es mejor para la sanidad también es lo mejor para la economía?

– Sin duda. La situación sanitaria genera incertidumbre y por tanto retrae la actividad económica. Los países que han vacunado rápido a su población y que están logrando controlar los contagios registran una recuperación económica más rápida. Sin embargo, aunque las tasas de vacunación avanzan a buen ritmo en muchas economías avanzadas, existen países que se están quedando atrás. Y estas disparidades resultan sumamente inquietantes.

– ¿Hay riesgos en ese sentido?

– Si no llegan vacunas suficientes a los países emergentes y de bajos ingresos, estas economías se verán expuestas a una grave amenaza, dada su menor capacidad para apoyar la actividad económica. Si el virus provocara un nuevo debilitamiento del crecimiento, éste sería más difícil de amortiguar y causaría nuevos incrementos de la pobreza extrema e incluso posibles problemas de financiación soberana si en los mercados financieros se disparasen las alarmas. Además del grave impacto sobre las vidas y los me-

“EL TURISMO SUPONE EN ESPAÑA MÁS DEL 12% DEL PIB Y DEL EMPLEO, EL 16% DE LOS INGRESOS POR EXPORTACIONES Y UN 50% DE LOS INGRESOS POR EXPORTACIONES DE SERVICIOS”

dios de subsistencia, los costes económicos y sociales de fronteras cerradas son muy superiores a los costes de ampliar el acceso a vacunas, pruebas diagnósticas y suministros sanitarios. Ante una pandemia, mientras no estemos todos protegidos, nadie estará protegido.

– ¿Esto es especialmente importante en España dado el peso del turismo?

– Efectivamente. El turismo supone en España más del 12% del PIB y del empleo, el 16% de los ingresos por exportaciones y un 50% de los ingresos por exportaciones de servicios. La frenada en seco del turismo internacional en 2020 –más del 75% de abril de 2020 a marzo de 2021– pasó una factura tremenda a la economía. La actividad turística podría también verse afectada por el Brexit pues el Reino Unido supone más del 20% del gasto turístico en España. Por eso es importante que la situación sanitaria mejore. En este punto el aumento del ritmo de vacunación, especialmente en el verano, es una noticia positiva.

– A finales de mayo la OCDE presentaba sus perspectivas económicas de 2021 con datos algo más esperanzadores.

– Desde luego, resulta esperanzador comprobar que las perspectivas económicas mejoran, pero preocupa que lo hagan de una forma dispar. El crecimiento mundial sigue recuperándose pese a los nuevos rebrotes del virus. Nuestras previ-

**“LAS MEDIDAS
TOMADAS POR LOS
GOBIERNOS, LA
UE Y LOS BANCOS
CENTRALES, ENTRE
ELLOS EL BCE,
AYUDARON A
MANTENER LA
LIQUIDEZ ”**

siones indican que el producto global crecerá casi un 6% este año, un auge muy importante tras la contracción del 3,5% de 2020. Aunque la recuperación permitirá que la mayor parte del mundo retorne a niveles prepandémicos de PIB a finales de 2022, esto no es suficiente. La economía mundial permanece por debajo de su trayectoria de crecimiento previa a la pandemia y son demasiados los países de la OCDE en los que a finales de 2022 no se habrán alcanzado los niveles de vida esperados antes de la pandemia.

– **¿Qué está detrás de estos datos algo más positivos?**

– Las medidas puestas en marcha han sido contundentes y han sentado las bases para la recuperación sanitaria y económica. Pese a los repuntes del verano, hoy muchos países controlan mejor los nuevos brotes del virus. Los 4.000 millones de dosis de vacunas son un signo de la mejora en la capacidad mundial de ensayo, producción y administración de vacunas. La red de protección desplegada por los gobiernos no tiene precedente y ha preservado el tejido económico en la ma-

yoría de las economías avanzadas y en algunas economías emergentes.

– **¿Cree que limitará las secuelas de la crisis?**

– Nunca antes las políticas públicas habían proporcionado un apoyo tan rápido y eficaz en los ámbitos sanitario, monetario, fiscal y financiero. Como consecuencia, el sector manufacturero vuelve a crecer, el comercio de mercancías repunta a medida que las fronteras se reabren, y los viajes se van reanudando poco a poco. Además, la reapertura trae consigo un incremento del consumo y de las horas trabajadas. Esto resulta alentador, y debería limitar las secuelas de la crisis.

– **¿Ha estado el Banco Central Europeo (BCE) a la altura de las circunstancias?**

– Al igual que en 2008 los bancos centrales han tenido un papel relevante. Las medidas tomadas por los gobiernos, la UE y los bancos centrales, entre ellos el BCE, han ayudado a mantener la liquidez. Y en esta crisis han conseguido que las primas de riesgo no se disparen y eso es muy importante.

**“ESPAÑA SERÁ UNO
DE LOS GRANDES
BENEFICIARIOS DE
LOS FONDOS
EUROPEOS DE
RECUPERACIÓN”**

– **¿Preocupa la inflación?**

– Es éste un tema que está suscitando mucho debate. Los precios de las materias primas han subido rápidamente. Los cuellos de botella en algunos sectores y las perturbaciones del comercio generan tensiones en los precios. Estas perturbaciones deberían

desaparecer a medida que la capacidad de producción se normalice y el consumo recupere el equilibrio, aumentando el consumo de servicios frente al de bienes. En los mercados de trabajo aún hay holgura, lo que limita el crecimiento de los salarios. Así las cosas, probablemente los bancos centrales continuarán vigilantes. Quizá lo más preocupante es el riesgo de que los mercados financieros reaccionen ante las subidas temporales de los precios, lo que provocaría un ascenso de los tipos de interés de mercado y de la volatilidad.

– **Next Generation EU se presenta como una especie de gran panacea para Europa y en particular para España. ¿Qué resultados cabe esperar?**

– España será uno de los grandes beneficiarios de los fondos europeos de recuperación. 154 mil millones de euros de 2021 a 2026, más del 10% del PIB. Solo en subvenciones, 70 mil millones de euros. Una cifra enorme que, bien aprovechada, puede ser un revulsivo para la recuperación de la actividad económica y la transformación de la economía española hacia un modelo más competitivo, sostenible e incluyente. Priorizar inversiones y reformas que faciliten el crecimiento a largo plazo garantizará un uso verdaderamente eficaz de los recursos de la UE. Es una ocasión única, en la que resultará clave la coordinación entre los distintos niveles de gobierno. Coordinación y un buen siste-

ma de gobernanza que permitan conciliar la rápida absorción de los fondos con una rendición de cuentas exhaustiva.

– **La OCDE prevé para España el mayor crecimiento de la eurozona en 2021 y 2022: el PIB subirá un 5,9% y un 6,3%, según calcula su organismo. Mientras, la deuda pública seguirá en niveles elevados, del 119,7% y del 117,4% del PIB. ¿Podría valorar cada uno de estos apartados?**

– Según avancen las vacunas y se levanten las restricciones, la actividad económica repuntará. Tras la caída del 10,8% en 2020, se prevé un avance del PIB del 5,9% en 2021 y del 6,3% en 2022. El crecimiento se verá respaldado por la demanda acumulada y la reactivación gradual del turismo, así como por los

fondos de la UE. La reducción de la incertidumbre hará caer el ahorro por motivos de precaución y favorecerá el consumo privado. Se espera que la inversión remonte a partir del segundo semestre de 2021 con la mejora de las expectativas y el apoyo adicional de los fondos Next Generation.

– **¿Se ve la luz al final del túnel?**

– España empieza a ver la luz al final del túnel, pero el panorama es muy incierto. La evolución dependerá también de nuestros socios comerciales, especialmente

“SEGÚN AVANCEN LAS VACUNAS Y SE LEVANTEN LAS RESTRICCIONES, LA ACTIVIDAD ECONÓMICA REPUNTARÁ”

para el turismo. En cualquier caso, las secuelas de la pandemia perdurarán y es vital aprovechar esta oportunidad para invertir con inteligencia y llevar a cabo reformas ambiciosas y bien diseñadas.

– Otro gran reto de la economía española es el empleo. En este frente ¿cuál sería su análisis para España?

– La crisis ha acentuado problemas estructurales de España, como el alto nivel de paro (especialmente juvenil), la elevada temporalidad y el bajo crecimiento de la productividad. La pandemia afectó especialmente a los trabajadores jóvenes, a los poco cualificados y a los temporales. Por ello será muy importante aumentar la eficiencia de las políticas activas de empleo para poder reconvertir a los trabajadores desplazados, mejorar su empleabilidad y facilitar su transferencia hacia sectores en crecimiento. Y en este punto, es necesario afinar el tiro.

– ¿Hacia dónde?

– Hoy la tecnología permite ajustarse a las necesidades específicas de cada desempleado, posibilita intervenciones más tempranas y una mejor adaptación de los servicios a las personas. La formación es clave para que desempleados y trabajadores en ERTE puedan reubicarse. Y es necesario prestar atención al uso de la contratación temporal. El empleo temporal puede ayudar a los sectores afectados en el corto plazo, pero a medio

plazo debe reducirse la dualidad del mercado laboral. Los incentivos a la contratación han de dirigirse a los grupos más vulnerables y estar limitados en el tiempo. También es preciso reforzar el vínculo con programas de formación, de modo que constituyan un peldaño para acceder a puestos de trabajo más estables.

– ¿Qué perspectivas destacaría en particular para los jóvenes en materia de empleo, un asunto sobre el que usted ha investigado?

– Los jóvenes que se incorporan al mercado de trabajo se enfrentan a una situación complicada y son conscientes. Al inicio de la pandemia, en cuatro meses, el desempleo juvenil (de 15 a 24 años) aumentó en España más de 10 puntos porcentuales hasta el 42%. Tres veces el aumento observado para los mayores de 25 años debido sobre todo a las personas que no conseguían su primer trabajo. En mayo de 2021, la tasa de paro juvenil se situó en el 36,9%. De ahí la necesidad de adoptar medidas enfocadas en este colectivo.

– Decía usted que los jóvenes son conscientes de ello.

– En efecto. La última edición del informe Riesgos que importan de la OCDE, una encuesta transnacional que examina las percepciones de las personas sobre los riesgos sociales y económicos, se fijó en los jóvenes. El 63% de ellos (y el 80% en España) están preocupados

“LA CRISIS HA ACENTUADO PROBLEMAS ESTRUCTURALES DE ESPAÑA, COMO EL ALTO NIVEL DE PARO”

por las finanzas del hogar, el bienestar social y económico general. Si bien esta proporción es ligeramente inferior a la de todos los grupos de edad juntos (67% en la OCDE y algo superior al 80% en España), sigue siendo una mayoría alarmante de jóvenes.

– ¿Es algo que va más allá?

– El impacto va más allá de las cuestiones económicas. Los desafíos de la crisis de la Covid-19 están teniendo un efecto adverso en la salud mental de los jóvenes. La prevalencia de síntomas de ansiedad y depresión era a marzo de 2021, de un 30% a un 80% más alta entre los jóvenes que entre la población general. Y con un aumento de la soledad como una preocupación particular para los jóvenes. Las dificultades adicionales que la pandemia ha creado de cara a la transición de la escuela al trabajo, agravan aún más estas situaciones.

– ¿Qué cabe hacer ante este panorama?

– Me gustaría subrayar la importancia de la educación, especialmente digital. La tasa de abandono escolar en España supera el 17%, muy por encima de la media de la UE que está en el 10%. Ello reduce las competencias de quienes acceden al mercado de trabajo, sobre todo desde entornos desfavorecidos. Los sectores más afectados por la crisis son los que tienen una alta concentración de trabajadores poco cualificados y menos versados en el uso de las nuevas tecnologías. El confinamiento ha demostrado que muchas actividades pueden realizarse por medios

remotos. Pero, para eso tenemos que estar preparados.

– ¿Qué datos o impresiones maneja en ese sentido?

– El reciente informe de la OCDE sobre España hace énfasis en la digitalización para aumentar la productividad y ayudar a la recuperación. Ello requiere contar con infraestructuras digitales y con una mano de obra formada. En general las infraestructuras digitales están bien desarrolladas en España. Sin embargo (y esto lo conozco de primera mano) existen grandes diferencias entre las ciudades y el rural. Estas diferencias suponen un lastre a la competitividad y agrandan la desigualdad. También es necesario dotar de competencias TIC a la población, especialmente a los jóvenes. Las políticas educativas a todos los niveles deben centrarse en este ámbito de modo que se impulse el uso de tecnologías digitales y el crecimiento de la productividad.

– También es usted especialista en el mercado de trabajo para las mujeres. ¿Cómo ve su situación, especialmente tras la epidemia?

– La pandemia no ha mejorado las cosas para las mujeres quienes han estado en la primera línea de batalla. El 70% de los trabajadores del ámbito sanitario (médicos, enfermeras y otros cuidadores) son mujeres. Además se han visto especialmente sacudidas dado el alto porcentaje de mujeres trabajando a tiempo parcial o en los sectores más afectados por la crisis y más vulnerables a la pérdida de empleo. En el hogar, el confinamiento ha impues-

to en general más carga de trabajo no remunerado para las mujeres ahondando las desigualdades preexistentes. Es preciso tener en cuenta estos elementos a la hora de diseñar la recuperación. La igualdad de género debe convertirse en una realidad en un mundo post-Covid.

– **¿Dónde sitúa los desafíos para la igualdad de género?**

– Hay muchos desafíos, pero destacaría dos: el reparto de tareas y las competencias digitales. Las mujeres en general dedican más tiempo al trabajo no remunerado. En España, según nuestros datos las mujeres dedican un total de 4,8 horas al día al trabajo sin remunerar (tareas domésticas, cuidado de hijos, etc.). Esto supone de media unas dos horas al día más que los hombres. La mayor dedicación al trabajo no remunerado resta oportunidades para el trabajo remunerado, el networking y, sobre todo, la formación, que es la palanca para avanzar en la carrera profesional. Y para hacer la transición de los empleos que desaparecerán hacia los nuevos que se creen.

– **¿Hay brecha digital?**

– En cuanto a las competencias digitales, el 14% de los puestos de trabajo en España corren alto riesgo de automatización, y en Galicia, el 20%. Y un 40% de los puestos de trabajo podrían experimentar cambios importantes. Para aprovechar

“HAY MUCHOS DESAFÍOS PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO, PERO DESTACARÍA DOS: EL REPARTO DE TAREAS Y LAS COMPETENCIAS DIGITALES”

esta transformación digital es necesaria formación, particularmente en STEM (Science, Technology, Engineering and Math). Y aquí la brecha es importante. A los 15 años los niños están 10 veces más interesados que las niñas en carreras tecnológicas: un 4,7% de niños frente al 0,4% de niñas. Es necesario atajar estas diferencias de base para que las mujeres puedan afrontar con plenitud los desafíos y oportunidades de la transformación digital.

– **Siendo usted gallega y tratándose de una entrevista para el Anuario 20/21 del Foro Económico de Galicia, ¿qué conclusiones extraería de todos estos temas para Galicia?**

– En la última encuesta regional de bienestar de la OCDE que mide 11 indicadores en 394 regiones, Galicia destaca en cuatro: medio ambiente, acceso a la vivienda, sanidad y seguridad. Factores todos ellos muy relevantes, especialmente tras la pandemia. Sin embargo, en 4 factores Galicia está por debajo de la media española y de la OCDE: productividad, empleo, educación, y accesibilidad y conectividad, fundamentalmente digital.

– **Pero el futuro es digital...**

– El futuro es digital y necesitamos infraestructuras adecuadas, para poder poner en valor los factores en los cuales destacamos. La persistencia de micro cortes

de luz o la imposibilidad de acceder a internet de alta velocidad en algunas zonas (sobre todo rurales) minan la capacidad de Galicia en el mundo post-pandemia y aumentan las desigualdades.

– También es clave la educación.

– Siempre lo es la educación. Galicia ha mejorado en las últimas décadas pasando de un 21.5% de educación terciaria en 2001 a un 41% en 2017, aún por debajo de la media española. Es preciso que la población cuente con las competencias adecuadas para el mundo actual. Y, en un entorno de carreras profesionales más largas en el que el cambio es cada vez más veloz, se requiere un aprendizaje continuo a lo largo

**“CON 11
INDICADORES
EN 394 REGIONES,
GALICIA
DESTACA EN
CUATRO: MEDIO
AMBIENTE,
ACCESO A LA
VIVIENDA,
SANIDAD Y
SEGURIDAD”**

de la vida. Progresando en formación, Galicia avanzaría en tres de los factores en los que se encuentra rezagada. Aumentando la educación, aumentará el empleo y la productividad gracias a trabajadores más formados y productivos. Una formación dinámica, adaptada a las características de cada persona y situación debe ser una prioridad post-Covid-19.

– El resumen salta a la vista...

– Buena conectividad, trabajadores más formados y productivos, y un entorno seguro, sano, y medioambientalmente bueno pueden ser los pilares de la nueva sociedad a la que vamos. Educación y tecnología son claves para ello.

@J_L_Gomez

EVENTOS DEL FORO ECONÓMICO DE GALICIA

FORO 2040 A GALICIA DIXITAL 2040 ^{5; 6}

JOSÉ FRANCISCO ARMESTO
MEMBRO DO GRUPO GALICIA 2040 E
DO FORO ECONÓMICO DE GALICIA

Expertos do Foro Económico de Galicia consideran que nos próximos vinte anos produciranse con seguridade transformacións tecnolóxicas a unha escala maior da coñecida. A transición digital, que actuará imbricándose profundamente con outras mutacións, como a medioambiental, impactará con forza na dinámica dos sectores económicos, o comportamento das empresas, e o futuro do emprego.

O proceso de transformación dixital é un proceso en continuo desenvolvemento caracterizado non só polas profundas e disruptivas transformacións senón tamén pola súa rapidez, o que se traduce nun elevado grado de incerteza en torno a como afrontar estes cambios e cales serán as consecuencias e o seu impacto real na economía, o emprego e a cidadanía.

A crise socioeconómica orixinada pola pandemia está a ter un impacto sen precedentes na sociedade e na actividade económica, se ben esta afecta de maneira moi desigual entre países, rexións, ramas de actividade e grupos sociais. Cómpre resaltar que a irrupción da covid-19 supuxo un “golpe de realidade” e un cambio significativo na percepción da dixitalización, actuando como catalizador

5- O contido deste comentario baséase nas ponencias presentadas na xornada “A Galicia dixital 2040” que o Foro Económico de Galicia celebrou en xuño de 2020 en Santiago de Compostela, así como no debate e as reflexións estratéxicas que se produciron na mesma.

6- O Foro Económico de Galicia, a través do grupo de traballo Galicia 2040, pretende contribuír a asentar as bases da Galicia próspera que se quere e alentar vías que aseguren o crecemento económico, o benestar social e a calidade de vida da súa poboación. Para facer fronte a este proceso de reflexión estratéxica definíronse cinco grandes eixos de cambio, todos eles fortemente interconectados, e cunha visión integral: (i) tendencias demográficas; (ii) transformacións tecnolóxicas e o seu impacto no tecido produtivo, o emprego e a cidadanía; (iii) o medio ambiente e a súa relación coa economía; (iv) a vertebración territorial, tendo en conta que o século XXI será o século das cidades; e por último (v) os cambios institucionais e as relacións entre os sectores público e privado.

do cambio e acelerando en boa medida a súa implantación no ámbito económico e na sociedade.

Sendo este proceso de transformación dixital inevitable e a un ritmo vertixinoso, conceptos como intelixencia artificial (IA), Big Data, blockchain, ciberseguridade, conectividade, 5G ou internet das cousas (IoT) convertéronse en cotiás aínda que non se comprenderan realmente ou o seu grado de madurez non fose suficiente. Considérase que se ata o momento a tecnoloxía era quen empuxaba os cambios na sociedade, agora é esta quen impulsa os cambios tecnolóxicos.

Os devanditos cambios e a nova realidade xurdida trala pandemia convidan a reflexionar estratexicamente e de forma colectiva, non a nivel individual, sobre os efectos que toda transformación tecnolóxica pode ter sobre a economía e a sociedade galega, partindo da idea que estes cambios recaerán sobre o conxunto da cidadanía e do tecido produtivo, pois non só se producirán sobre os sectores en principio máis avanzados ou tecnoloxicamente sofisticados. Asemade, estes cambios esixen reinventarse e redefinir e redeseñar as estratexias e os obxectivos tanto das políticas públicas como das actuacións do sector privado, especialmente nun momento no que é erróneo falar dun cambio de ciclo senón que se están a producir moitos cambios de ciclo ao meso tempo.

O Foro Económico de Galicia, a través do

seu grupo de traballo Galicia 2040, á hora de reflexionar sobre o impacto da xeración do cambio tecnolóxico na economía e na sociedade adoptou o enfoque de dar a coñecer a visión que os profesionais do ámbito tecnolóxico teñen destes cambios tratando de responder a que poden transmitir a aquelas persoas que van ser “dixitalizadas” e como van ser percibidas por estas.

Apandemia puxo en evidencia non só as bondades e potencialidades da dixitalización senón tamén unha serie de ameazas ás que é necesario responde, como a vulnerabilidade, dependencia tecnolóxica, brechas dixitais, competencias e habilidades dixitais, fenda medio rural-urbano... Se ben é certo que dende Galicia hai un longo camiño por recorrer, e que con carácter xeral os indicadores sitúanse por baixo da media estatal, non menos certo é que presenta mimbres suficientes para reducir a fenda tecnolóxica como poden ser, entre outros, bos resultados no informe PISA, a existencia dunha industria hardware bastante potente e exportadora, estar ben posicionada no ámbito dos drones, do vehículo autónomo, no sector agrotecnolóxico, ou presentar unha cobertura, en media, superior á do conxunto da UE...

**“SE ATA O
MOMENTO A
TECNOLOXÍA ERA
QUEN EMPUXABA
OS CAMBIOS NA
SOCIEDADE,
AGORA É ESTA
QUEN IMPULSA
OS CAMBIOS
TECNOLÓXICOS”**

Con tal motivo, o primeiro apartado do comentario presenta cinco grandes retos da economía dixital. A continuación, e coa máxima precaución dada a devandita celeridade dos cambios, faise referencia ás grandes tendencias

das que se está a falar agora como son a democratización da IA, computación, despegue de 5G, ciberseguridade ou tecnoloxía verde entre outras. Por último, recóllense os catro posibles escenarios que poderíamos ter no futuro en función do comportamento e a interrelación entre o sector TIC e o resto do tecido produtivo.

1. GRANDES RETOS DA ECONOMÍA DIXITAL

O devandito proceso de transformación dixital e a nova realidade xurdida trala irrupción da pandemia fan que a dixitalización deixe de ser unha

opción converténdose nunha necesidade para o conxunto da cidadanía e, sobre todo, para o tecido produtivo. O 76% das empresas galegas consideran que a transformación dixital é a principal prioridade estratéxica por diante da mellora dos procesos, cun 70%, situándose en cuarto lugar a prioridade relacionada coa dotación de novas habilidades profesionais (formación e novo talento), cun 26%. Asemade, a dixitalización sitúase como principal reto para adaptarse á nova realidade (74% das empresas e persoas consultadas), o que reflicte a necesidade de contar coas capacidades tecnolóxicas e os perfís profesionais adecuados (KPMG, 2021).

CADRO 1.- GRANDES RETOS DA ECONOMÍA DIXITAL

Capital humano e mercado de traballo	Estamos capacitando aos profesionais que demandará a economía dixital en 2040? Como resolver o problema estrutural que se podería producir cunha adopción masiva da automatización masiva de procesos? Como reconverter aos actuais profesionais de cara á súa empregabilidade futura?; como captar e/ou reter o talento?
Dilema ético do uso de datos e das novas tecnoloxías	Onde están os límites do uso dos datos e algoritmos?; Válenos un modelo como o chinés de vixilancia masiva estatal ou vixilancia masiva empresarial como no caso dos grandes xigantes tecnolóxicos norteamericanos?
Reducir a fenda en relación a China e EEUU	Perante riscos xeopolíticos importantes, estamos a tempo de competir con ambos países no eido das tecnoloxías emerxentes? Pode considerarse á UE como unha colonia dixital? A burocracia e a excesiva lexislación impide avanzar ao ritmo do cambio acelerado dos mercados?
I+d+i e emprendemento	Por que España e Galicia seguen mantendo unha importante e crecente brecha fronte á media europea e da OCDE en canto ao esforzo investidor? Que medidas se poden adoptar para cambiar cara un modelo económico máis intenso na información, a tecnoloxía e a innovación? Como aumentar o tamaño empresarial? Como fomentar as vocacións emprendedoras e a creación de start-ups tecnolóxicas (modelo israelí “Startup Nation”)?
Encaixar a parte humana e a tecnolóxica	Como avanzar cara unha sociedade totalmente dixital, moito máis centrada na cidadanía, evitando burocracia e ineficiencias administrativas? Vale un modelo como o de Estonia, como primeiro país totalmente dixital do mundo?

Fonte: Elaboración propia a partir de Gómez, A (2021)

O formación e o capital humano constitúe un dos retos máis importantes aos que hai que enfrontarse tendo en conta que avanzamos cara unha economía que vai máis alá do coñecemento e se converterá nunha economía da intelixencia, tamén a artificial. Ante esta nova realidade socioeconómica, onde o mercado de traballo está a demandar novos perfís profesionais e vai experimentar unha des-

**“A UE ESTÁ
PERDENDO
ACTUALMENTE
A CARREIRA
MUNDIAL POLO
TALENTO EN
COMPARACIÓN
CON OUTROS
PAÍSES DA OCDE”**

aparición de traballos moi repetitivos, entre as políticas que hai que impulsar cómpre mencionar as dirixidas a capacitar aos profesionais que demandará a economía dixital en 2040; reconverter aos actuais traballadores de cara á súa empregabilidade no futuro; ou aquelas dirixidas a captar talento, medidas que non só afectan ao salario senón tamén a moitos intanxibles.

CADRO 1.- GRANDES RETOS DA ECONOMÍA DIXITAL

	Galicia	España	Ranking CA
	<i>(valor)</i>		
Índice global	46,0	49,0	9
Pilar 1. Facilitar	44,5	52,2	10
Entorno mercado	29,4	51,0	16
Entorno negocios e mercado de traballo	59,4	53,1	6
Pilar 2. Atraer	39,5	48,5	8
Apertura externa	28,4	45,0	13
Apertura interna	50,7	52,1	7
Pilar 3. Crecer	55,4	49,4	6
Educación formal	66,1	53,3	2
Aprendizaxe e oportunidades	44,7	45,5	7
Pilar 4. Retener	54,3	42,7	8
Sostenibilidade	50,9	41,1	7
Estilo de vida	57,7	44,4	8
Pilar 5. Capacidades e vocacións técnicas	49,1	51,5	7
Cualificacións nivel medio	48,6	48,0	9
Empregabilidade	49,7	55,0	8
Pilar 6. Coñecemento	32,9	49,7	11
Nivel superior	30,7	46,2	11
Impacto do talento	35,1	53,2	9

“NO CONCERNENTE
AO RETO
VINCULADO
Á I+D+I E AO
EMPRENDEMENTO,
GALICIA SITUÁSE
NUNHA MALA
POSICIÓN
RELATIVA”

A educación é o reto máis importante dado que incide en todos os ámbitos e retos presentados, se ben é necesario poñer o acento en que educación necesita a sociedade. Asemade, hai que incidir na necesidade de captar talento, entendido este como a intelixencia asociada a un proxecto, a un proceso. O cadro 2

resume os elementos que entran en facilitar, atraer e reter talento, así como os resultados dos esforzos e circunstancias que se recollen nos catro primeiros pilares.

No ámbito do capital humano sinalouse a asimetría que existe entre o ámbito universitario e o da formación profesional e nivel medio, incidindo unha vez máis no reto da formación continua a na necesidade de adaptar os programas formativos ante a demanda de novos perfís profesionais no mercado de traballo. Os datos do devandito índice sitúan a Galicia como a CA con menores habilidades dixitais da poboación xunto con Castela A Mancha e Canarias. Asemade, no que ás denominadas carreiras científicas e técnicas, a pesar de que Galicia sitúase segundo o denominado índice de talento no posto 11 en relación ao resto das comunidades autónomas no caso dos graduados STEM, sinalouse que o problema non reside nestas senón que

no resto das carreiras universitarias non se dá este tipo de formación.

No que ao dilema ético do uso dos datos e os riscos xeopolíticos-estratéxicos do predominio de China e EEUU no eido das tecnoloxías intelixentes (somos unha colonia dixital?), é importante definir onde están os límites do seu control. Os extremos serían o modelo onde o Estado controla o dato (China) o ben onde poucas grandes compañías tecnolóxicas teñen o control (EE UU), situándose o modelo europeo nun punto en que o consumidor é o propietario do dato. Considérase que o uso da Intelixencia Artificial ten de ser regulado co obxectivo prioritario de satisfacer o benestar social.

No concernente ao reto vinculado á I+D+i e ao emprendemento, Galicia sitúase nunha mala posición relativa nos principais indicadores presentados pola propia Comisión Europea no seu índice de innovación (posto 189 das 238 rexións analizadas). Isto é especialmente significativo no caso do investimento en investigación (non I+D), que ocuparía o posto 212, no número de pemes innovadoras (194) ou solicitude de patentes (172). Por contra, ocuparía o posto 55 no ámbito da poboación con educación terciaria. Tanto a educación como o esforzo investidor son dous elementos básicos para o fomento do emprendemento tecnolóxico, sendo necesario tamén un forte impulso á colaboración entre as empresas e as universidades e competir a nivel global, non só no ámbito máis local, pero sempre en ámbitos ou nichos altamente especializados.

Neste senso, cómpre resaltar, de acordo co índice cotec-ivie, que Galicia sitúase con diferencia como a comunidade autónoma con menores facilidades para facer negocios. Asemade, tanto en termos de gasto en I+D, infraestruturas TIC e utilización da tecnoloxía Galicia sitúase sensiblemente por baixo da media estatal. No eido do impacto da capacidade do territorio para utilizar o talento dispoñible e producir impacto sobre a economía situárase no posto nove, cunha puntuación máis de 18 puntos inferior á media española, situándose sempre por baixo no caso das exportacións de alto valor engadido (posto 11) gasto en actividades innovadoras (9) e investimento intanxible (10).

Por último, un último reto a destacar fai referencia a como encaixar a parte humana e a parte tecnolóxica dado que o proceso de transformación dixital considérase un fenómeno imparabile. A tecnoloxía ten de estar ao servizo das persoas e a través delas incidir nos sectores produtivos e nas empresas. Como se mencionou anteriormente, o dato é o “novo oro negro” se ben hai que poñelo en valor e poñer confianza no mesmo e para isto serven ferramentas como o blockchain ou o Big Data. Estas deben considerarse un medio para un fin, é dicir, como unha ferramenta aplicada ao negocio, tanto nos propios procesos de produción (optimización de materias primas, planificación de procesos,...) como nos modelos de negocio (análises de ventas, marketing,...) e nas propias relacións cuns clientes cada vez máis esixentes.

2. TENDENCIAS

O mundo está inmerso nun proceso imparabile de transformación dixital inevitable que se produce a un ritmo vertixinoso, de aí que sexa moi difícil con exactitude cales son as ramas de futuro, se ben se poden sinalar grandes tendencias.

Dunha banda están ás vinculadas ás infraestruturas tecnolóxicas, entendendo que isto é moito máis que unha simple conexión a internet. Así, estaríase a falar da democratización da intelixencia artificial (IA), o despegue do 5G e a ciberseguridade e privacidade. A hiperconectividad supón unha maior exposición a ciberataques polo que vai requirir un aumento significativo da ciberseguridade para que esta sexa confiable e permita reducir as vulnerabilidades na cadea de valor TIC e incrementar a eficiencia de datos e recursos computacionais. Como se mencionou anteriormente, esta democratización da IA requirirá plans de regulación en sectores clave de xeito que incidan positivamente no benestar da sociedade. A pesar de que aínda falta moito por recorrer, o despegue do 5G vai permitir unha maior aplicación das tecnoloxías intelixentes a múltiples ámbitos do tecido produtivo, facilitando solucións específicas para cada actividade industrial.

Doutra banda, outra tendencia estaría relacionada coa computación, que supón un cambio de paradigma. Non todo vai a estar na nube senón que cada vez se estará máis cerca de onde se produce (“do cloud ao dispositivo”). A intelixencia artificial vai ser unha mezcla de

algoritmos e hardware específicos para cada problema.

Aadopción da IA no tecido empresarial galego é moi escasa e cando se aplica faise principalmente para reducir custos e certas ineficiencias, pero non se aplica na innovación. Así hai que plantexarse se Galicia debería ser un centro de IA sen ter onde aplicarse dado tanto o tamaño empresarial como as problemáticas específicas das grandes. Neste senso, Galicia pode ser máis potente noutras tecnoloxías aínda que convén insistir en que se se quere ser competitivo hai que dirixirse a nichos moi especializados.

Una quinta tendencia fai referencia á tecnoloxía verde (“green ICT”) xa que a xestión dos datos ten un custo enerxético e medioambiental moi importante en tanto que require un incremento do consumo eléctrico por parte das TIC.

Por último cómpre facer referencia novamente á soberanía dixital xa que as actuacións teñen de ir dirixidas a reducir a devandita fenda europea respecto a China e Estados Unidos, tanto no ámbito da conectividade, a computación e intelixencia artificial como na ciberseguridade.

3. POSIBLES ESCENARIOS

Por último, é importante sinalar os posibles escenarios que nos podemos atopar e ao mesmo tempo decidir cal queremos seguir. Tal e como se recolleu na ponencia “Galicia e o tren dixital; próxima estación?” pódense considerar catro posibles escenarios atendendo ao com-

portamento e a conexión entre o sector TIC e o tecido produtivo galego: un escenario improbable, un altamente desexable e dous máis factibles en función do comportamento máis ou menos proactivo. Tomando como referencia o simul do tren, o cadro 3 recolle graficamente cal sería a actitude en cada un dos escenarios.

1. Improbable. O primeiro escenario a considerar, a pesar de que se entende que non é factible (nin desexable) corresponde a aquel no que a economía galega vería pasar o tren pasaría de largo. Caracterízase pola existencia dun tecido produtivo que non se adapta ao novo entorno dixitalizado e o sector TIC non aproveita as oportunidades existentes.

2. Pasaxeiros en “clase turista” neste tren da dixitalización: os sectores produtivos van incorporando innovacións desenvolvidas fóra do sector TIC galego, e polo tanto non aportan un alto valor diferencial respecto á competencia global. Considérase un escenario factible se a actitude é pouco proactiva, é dicir, se non hai unha boa conexión entre o sector TIC galego e as necesidades de dixitalización do sector produtivo.

3. Maquinistas: temos un sector TIC puxante e innovador, cun alto índice de exportación, pero desconectado do tecido produtivo galego, que van perdendo competitividade. Ao igual que no caso

“A DIXITALIZACIÓN
E O GREEN DEAL
SON OBXECTIVOS
TRANSVERSAIS
PARA TODAS AS
POLÍTICAS,
E A I+D+I TEN DE
SER UN MOTOR
DE RECUPERACIÓN
NA NOVA
REALIDADE
POSTPANDEMIA

anterior, considérase que é un escenario factible se non existe unha boa conexión entre o sector TIC e os demais sectores.

4. Altamente desexable: Corresponde a aquela situación onde os pasaxeiros viaxarían en business class nun tren de luxo. Neste caso, o sector TIC desenvolve innovacións que impactan de forma positiva directamente no tecido produtivo local, quen dispón así de vantaxes competitivas gracias a solucións adaptadas desde un principio ás súas necesidades. Asemade, as solucións innovadoras do sector TIC son exportadas fóra de Galicia, xenerando riqueza. Este escenario só será factible se hai unha boa conexión entre o sector TIC e os outros sectores produtivos; estes últimos fan

unha aposta decidida pola transformación dixital con estratexias ben definidas; e se proporcionan ferramentas de apoio ao sector TIC.

Está claro que a dixitalización e o Green Deal son obxectivos transversais para todas as políticas e que a I+D+i ten de ser un motor de recuperación na nova realidade postpandemia. Neste senso, un aspecto fundamental para lograr avanzar cara o cuarto escenario mencionado é a boa utilización dos instrumentos comunitarios de financiamento Next Generation EU e da aplicación das medidas do Plan de recuperación, transformación e resiliencia, que entre os seus eixos están a transformación dixital e a transición ecolóxica.

CADRO 3.- EIXOS E OBXECTIVOS DO PLAN DE RECUPERACIÓN, TRANSFORMACIÓN E RESILIENCIA



BIBLIOGRAFIA

CES (2021). “La digitalización de la economía. Actualización del informe 2/2017”, Colección Informes, número 1/2021. Disponible en <http://www.ces.es/documents/10180/5250220/Inf0121.pdf/c834e421-ab2d-1147-1ebf-9c86ee56c44a>

Comisión Europea (2019). “Seis prioridades da la Comisión para 2019-2024”. Disponible en https://ec.europa.eu/info/strategy/priorities-2019-2024/promoting-our-european-way-life/new-pact-migration-and-asylum/skills-and-talent_es

KPMG (2021). “Perspectivas España 2021”, edición rexional Galicia. Disponible en <https://home.kpmg/content/dam/kpmg/es/pdf/2021/02/perspectivas-espana-2021-galicia.pdf>

Gobierno de España (2021). “Plan de Recuperación, Transformación e Resiliencia”. Disponible en <https://planderecuperacion.gob.es>



V FORO CASAL DE ARMÁN



UNA MIRADA TRANSVERSAL DE POLÍTICAS, INSTRUMENTOS Y REGULACIONES PARA LA GOBERNANZA RURAL

MARÍA CADAVAL SAMPEDRO
COORDINADORA DE LA V REUNIÓN CASAL DE ARMÁN.
PROFESORA DE ECONOMÍA APLICADA DE LA USC

Todo lo perteneciente o relativo a la vida del campo y a sus labores define eso que solemos llamar el rural, que en los últimos años se ha transformado y, a la vez, ensanchado con nuevas actividades, como, por ejemplo, el turismo rural. Los ejes centrales de su producción siguen siendo el lácteo, la carne y el vino, junto con la madera, ya en el campo forestal.

Rural es un adjetivo de origen latino “*ru*ralis” que se usa habitualmente para indicar lo relativo al campo y a sus labores. Lo urbano hace referencia a lo opuesto, grandes núcleos de población alrededor de actividades relacionadas con el sector secundario y terciario, dotados de infraestructuras y servicios que permiten grandes concentraciones de personas.

Si antaño el corte entre el campo y la ciudad era indiscutible, hoy en día los límites se han tornado difusos como consecuencia del desarrollo de las infraestructuras, los servicios y, en definitiva, de la homologación de las formas de vida que han contribuido a diluir muchas de las antiguas diferencias entre el campo y la ciudad. De este

modo, la aproximación clásica a la gobernanza local desde una consideración binaria –urbano, rural- ya no es válida, habida cuenta que su espectro real es más amplio y complejo.

Tras décadas de abundante literatura y discusión sobre la situación urbana, se abre paso la necesidad de poner el foco en la gobernanza del medio rural. Una realidad amplia y heterogénea que revela notas comunes tales como el estancamiento de la población, el descenso de la actividad económica, el déficit de servicios e infraestructuras, así como la carencia de redes de comunicación adecuadas, en un momento en el que se ha roto la unidad residencia / trabajo y que los nuevos procesos

“EL 79% DE LOS ENCUESTADOS OPINA QUE LA UE DEBERÍA TENER EN CUENTA A LAS ÁREAS RURALES EN LAS DECISIONES DE GASTO PÚBLICO”

de desagrarización han convertido a los residentes rurales en mixtos y complejos.

Esta constatación es también la percepción que se desprende de la Encuesta del Eurobarómetro realizado en abril de 2021, que preguntó sobre las prioridades de los ciudadanos europeos para las zonas rurales. El 79% de los encuestados opina que la Unión Europea debería tener en cuenta a las áreas rurales en las decisiones prioritarias de gasto público, al tiempo que el 65% cree que el ámbito local debe poder decidir la inversión en su medio.

Casi la mitad de los preguntados mencionaron que las infraestructuras de transporte, las conexiones o el acceso a los servicios básicos y la conectividad digital son elementos clave en los que se debe incidir para conseguir su desarrollo futuro.

El innegable que devenir histórico del último siglo ha determinado que los mayores polos de desarrollo se concentrasen en los entornos urbanos y, poco a poco, ha propiciado el vaciado del rural.

Las ciudades han aprovechado las economías de escala y las interacciones sociales resultantes de la proximidad física para exacerbar la concentración de la población y de la actividad económica en unas zonas específicas, donde el acceso a los servicios es más eficiente y barato, al tiempo que permite interactuar a empresas y trabajadores con mayores ganancias de productividad. Una propensión que no es local sino mundial.

La población residente en las áreas urbanas se duplicó desde 1950 has-

ta 2020, lo que en el caso de Europa o América del norte significa que supera ya el 80%, es decir, ocho de cada diez ciudadanos viven en urbes.

En España la población urbana se situó en 2020 ligeramente por encima de la media de la zona euro, 80,8%, tendencia de la que no se ha desmarcado Galicia, donde “la montaña perdió un 50% de su población y el mundo agropecuario se quedó sin un tercio de sus habitantes”, tal y como indicó Xoaquín Fernández-Leiceaga en la V Reunión Casal de Armán, que organizó el Foro Económico de Galicia, titulada “La gobernanza del medio rural”. Un tema relevante y oportuno, sobre el que acaba de pronunciarse en forma de comunicación la UE.

Es evidente que el territorio y la población son una unidad indisoluble, que tejen una matriz de condicionantes mutuos, relacionada con los entornos naturales, las habilidades sociales, la disponibilidad de bienes y servicios y los factores políticos e institucionales. Una combinación de variables interactivas y dinámicas que definen los entornos para el asentamiento de la población y su transformación a lo largo del tiempo.

Tanto la OCDE como la Comisión Europea han identificado un número importante de factores que pueden impul-

“EL CAPITAL TERRITORIAL ES DETERMINANTE PARA EL PROGRESO DE LA ECONOMÍA LOCAL”

sar cambios en el crecimiento de un rural -cada vez más urbano y diverso- que debe desarrollarse y desligarse en exclusiva de las actividades primarias, a lo que contribuye el proceso de metamorfosis incesante que sufren las ciudades, exacerbado tras el impacto de la Covid-19 y la irrupción de las nuevas tecnologías de la comunicación, que acortan distancias reales aún a pesar de la pervivencia de las físicas.

En este sentido caminan las nuevas estrategias de inserción en la competencia internacional, que miran cada vez más hacia las expectativas de desarrollo económico equilibrado, en el que se imbrican zonas concretas y áreas otrora abandonadas y olvidadas. Un planteamiento que ya contempla el artículo 174 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE), en el que se reclama especial atención para las zonas rurales y, entre otras cosas, “fomentar su desarrollo armonioso, reforzar su cohesión –económica, social y territorial- y disminuir las disparidades entre regiones”.

En un documento presentado el 30 de junio de 2021, la Comisión abunda en esta visión a largo plazo para las zonas rurales, al tiempo que propone un Pacto Rural y un Plan de Acción Rural para afrontar los retos y aprovechar las oportunidades de las que

se disponen, con el fin de convertirse en áreas rurales “fuertes, resilientes, prósperas y conectadas⁷”. Esta posición apuesta por el surgir de actividades económicas en el medio rural que van más allá de la extracción de materias primas o de la producción de alimentos básicos, y busca generar nuevas interacciones entre el sector primario y otros agentes económicos y sociales.

La nueva concepción rural puede marcar, como ya ocurrió con la adhesión de España a la entonces Comunidad Económica Europea, un antes y un después para el sector agrario gallego y el complejo agroalimentario que, tras el proceso de concentración y creación de proyectos de economía social que estaban en marcha en los años cincuenta – Coren, Feiraco, etcétera– sumó un nuevo segmento de explotaciones medianas, todavía no mayoritarias, “que constituye el núcleo productivo del sector”, como señaló Edelmiro López-Iglesias en la reunión ya mencionada.

“AL PERFILAR LA ESTRATEGIA PARA LAS ÁREAS RURALES HAY VARIABLES QUE SON DETERMINANTES: LA DEMOGRAFÍA Y LA GOBERNANZA”

Se abre camino una nueva conceptualización del rural ligada al capital territorial que, como apuntó Camagni (2007), trasciende la suma de las explotaciones individuales y trenza un conjunto de elementos tangibles e intangibles, que permiten generar mayor rentabilidad derivada de la mejora de la eficiencia técnica y productiva en el

7. La nueva visión europea define cuatro ámbitos de acción para que las zonas rurales sean y estén: más fuertes, con prioridad a la hora de mejorar su acceso a los servicios y facilitar la innovación social; conectadas, a través del transporte y el acceso digital; resilientes, desde el punto de vista natural, social, de formación e innovación; y prósperas, tras la diversificación de las actividades y la mejora del valor añadido.

desempeño de las actividades económicas locales.

El capital territorial es determinante para el progreso de la economía local, el cual debe acompañarse de una gobernanza capaz de promover la cooperación y el refuerzo de los vínculos relacionales de los agentes económicos y sociales que operan en todos los ámbitos (Ernest Reig et al., 2016).

El acelerado proceso de urbanización que vivió Galicia en las últimas décadas hizo reducir de manera drástica sus efectivos humanos en el campo, hasta el punto de que el 85% del territorio –calificado como rural– está ocupado por el 25% de la población. El 75% restante se articula alrededor de las áreas urbanas.

Tal y como describió el geólogo Isidro Parga Pondal, Galicia está dotada de una unidad estructural básica, llena de contrastes internos, que se manifiestan con rotundidad al descender a nivel comarcal y municipal. El peso que aún conserva en el imaginario colectivo la visión de una Galicia campesina y marinera, que se pensaba reserva de las señas identitarias como pueblo diferenciado, es hoy irreal.

Su población es fundamentalmente urbana, como tempranamente advirtió Xosé Manuel Souto (1987) al afirmar que “asistimos a una gradual urbanización que rompe con el anterior ruralismo de la sociedad gallega”. Su espacio se define desde el liderazgo económico y el poder de las ciudades que, junto con sus entornos periurbanos y otros núcleos como son las cabeceras comarcales, concen-

tran la mayor parte de la población y de la actividad (Rodríguez-Galdo), lo que no es óbice para volver a mirar hacia un rural diferente y mestizo.

A la hora de perfilar la nueva estrategia para las áreas rurales gallegas hay dos variables que son determinantes: la demografía y la gobernanza. La primera es el reflejo de una dinámica económica singular.

Los estudios sobre población diagnostican que no hay vuelta atrás en el cambio demográfico, si bien, el futuro está aún por escribir. A pesar de la solidez de las tendencias vegetativas, basadas en la inercia que impone la estructura por sexos y la edad de la población, la prospectiva es difícil de realizar tras una crisis sanitaria que ha puesto entre las prioridades de la gente la consecución de mayor bienestar y calidad de vida, que pudiera derivar en movimientos migratorios interesantes hacia Galicia y el rural, más aún si se acompaña de crecimiento económico.

Aunque, de momento, la realidad es la que es y en las áreas de montaña se cuentan cinco personas mayores de 65 años por cada menor de 20 años, una relación que se torna de cuatro a una en las zonas agropecuarias.

Regresión demográfica y dispersión de la población son las dos caras de una moneda que dificultan y encarecen la prestación de los servicios públicos y se enfrenta a una disyuntiva esencial: ¿hasta cuándo podrá soportar el rural una gobernanza fragmentada y desarticulada como la actual o en qué medida se va a configu-

rar en las áreas rurales una nueva gobernanza que sirva de palanca al crecimiento?

Las diferentes fuentes de planificación que afectan al desarrollo rural hacen concurrir diversas administraciones, yuxtaposición de regulación e instrumentos carentes de coherencia, que le restan eficacia.

Sin ir más lejos, en el ámbito europeo coexisten la política agraria, la de desarrollo territorial, la medioambiental, etc., para lo que se identifican sectores diferenciados que las gestionan: por un lado, la PAC, por otro los Fondos de cohesión (FEDER), también los programas de desarrollo (LEADER, FEADER) o aquellos otros relacionados con el medio ambiente. Una multiplicación de agentes e instrumentos que se reproduce a nivel estatal y autonómico: se adaptan las políticas europeas al territorio, se aprueban planes estratégicos, inmersos o no en programas de desarrollo, acciones..., que se superponen como capas de una cebolla y ofrecen respuestas diferentes y, en ocasiones inconexas y contradictorias, a los mismos problemas.

El desarrollo rural merece una mirada transversal, con políticas, instrumentos y regulaciones coherentes, que solo pueden derivarse de una correcta organización de la gobernanza multinivel.

Los expertos reunidos en O Ribeiro Labogan por un cambio de paradigma del modelo en la toma de decisiones o making policy. En este contexto, Serafín Pazos Vidal, responsable de la política europea de la Convención de Autoridades Locales Escocesas (Cosla), explicó que el ejemplo de Escocia, presentado a menudo como caso de éxito, no es extrapolable a otros territorios y señaló, además, que la mejora en la gestión de las Tierras Altas no radica en la reducción del número de municipios –como a veces se dice–, sino sobre todo en un reparto de competencias adecuado, acompañado de una gestión coherente y la extensión de los servicios urbanos al mundo rural.

**“EL DEVENIR
ECONÓMICO
DE LAS ÁREAS
RURALES
CONDICIONARÁ
EL TIPO DE
GOBERNANZA
MÁS ADECUADO
EN CADA CASO”**

En esta idea abundó el director del Foro Económico de Galicia, Santiago Lago Peñas, cuando afirmó que la fusión generalizada y obligatoria de municipios no es la panacea para la gestión municipal, sino que “el pragmatismo obliga a analizar caso a caso”.

El devenir económico de las áreas rurales va a condicionar el tipo de gobernanza más adecuado en cada caso y, a la vez, el tipo de gobernanza concretará el tipo de rural a construir de cara al futuro. En este sentido, más importante que el tamaño o la dimensión de los municipios es su funcionamiento, para lo que es clave avanzar en la redefinición de su ámbito administrativo o la introducción de mecanismos de auditoría y

control más férreos sobre el funcionamiento de las instituciones, lo que precisa, a su vez, de la dotación de personal más cualificado en el ámbito local.

No se limita lo anterior a una cuestión exclusivamente de gestión pública, ni siquiera de recursos, sino que interpela a toda la sociedad. Se dibujan nuevos escenarios que demandan proyectos ambiciosos de transformación de la generación de valor y del modelo de competitividad empresarial, especialmente en un tejido productivo de pequeñas y medianas empresas, como es el gallego.

Se requiere con urgencia una reordenación integral del territorio y de los usos del suelo, adaptados a la realidad actual del medio rural y con la implantación de diferentes fórmulas de propiedad y usos de la tierra. A continuación, se debe proceder con el diseño de una estrategia de aprovechamiento multifuncional del monte, acorde con las aptitudes productivas y las posibilidades industriales que de él resultan.

Conscientes de que una parte sustancial del valor añadido que se deriva de algunas materias primas o servicios producidos en Galicia se materializan en otros territorios, es primordial enfocar las propuestas de crecimiento hacia la generación de valor dentro de la región, con las integraciones verticales u horizontales que sean necesarias en sectores próximos al saber hacer tradicional –

alimentación, textil, automoción, energías limpias, industria, servicios, biomedicina, bioquímica, turismo sostenible, etcétera.

Un medio rural tridimensional (configurado por las villas rurales, las zonas de montaña o las áreas de orientación agro-ganadera), con cabida para la industria y los servicios, que se torna mestizo, complejo, pluriactivo y a la vez pluripativo plantea muchos condicionantes a los que deben dar respuesta las políticas públicas. Pero, ¿qué políticas?

Resulta sustantivo delimitar y clarificar las funciones de los distintos niveles de administración y encontrar los mecanismos más adecuados para la coordinación vertical en términos institucionales.

Se abre paso la necesaria coordinación horizontal de las políticas sectoriales que inciden en el medio rural. Habida cuenta que tan solo una parte de su progreso depende de las políticas de desarrollo rural, más importante que fijar en ellas todos los esfuerzos es contar con una planificación integrada y transversal de los servicios públicos, que cubran las necesidades de los nuevos ciudadanos (urbanos) y de las empresas. Esto es, garantizar el acceso a la tecnología digital, permitir aumentar los stocks de capital físico, humano, tecnológico, social y organizativo.

Esto nos lleva a otra cuestión: ¿qué meca-

“LA POLÍTICA RURAL DE LA UE HA IDO SALTANDO CONTINUAMENTE EN LA PROGRAMACIÓN DE FONDOS EUROPEOS”

nismos y qué esquemas institucionales son más adecuados para acceder a la coordinación de todas estas funciones? Este asunto no es sencillo y está pendiente de solventar.

En la programación de Fondos Europeos, la política rural ha ido saltando continuamente de la PAC, a los Fondos Estructurales y de ahí a otras partidas sin que Europa lo haya resuelto, del mismo modo que tampoco lo ha hecho España. Sobre el papel parece que sí, tras la aprobación de la Ley de desarrollo sostenible de medio rural del año 2007, pero su publicación en el BOE no fue garantía de aplicación y, por lo tanto, tampoco de ningún resultado real.

En Galicia también es un tema pendiente. Veinte años después de la creación de AGADER –Axencia Galega de Desenvolvemento Rural–, la dimensión

territorial-rural no forma parte de la prioridad transversal de la política autonómica.

Queda mucho por hacer, los gestores políticos deben afanarse en seguir trabajando para recuperar la actividad económica del rural, fijar población en el campo y contribuir a la mejora de su productividad y su renta, tal y como subrayaron los ponentes en la V Reunión de Casal de Armán llegados del ámbito académico –Edelmiro López-Iglesias, Santiago Lago-Peñas, Mar Pérez-Fra–, de la gestión pública –Elena Candia, Xoaquín Fernández-Leiceaga, María González-Albert, Inés Santé, Serafín Pazos-Vidal–, del mundo de la economía social y agentes locales como Emilio Rial Pais –Coren–, Xosé Lois Lamazares –Daveiga– y Antonio Rodríguez Corbal –do .D.R. o Viso–, además de periodistas y otros miembros del Foro Económico de Galicia, encabezados por su presidente, Emilio Pérez Nieto.



II FORO TECNOLÓGICO

DIGITALIZACIÓN Y AUTOMATIZACIÓN EN LOS SECTORES ECONÓMICOS DE GALICIA: IMPACTO EN EL EMPLEO

LUIS OTERO GONZÁLEZ
DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA FINANCIERA Y CONTABILIDAD.
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

El II Foro Tecnológico de Galicia abordó el impacto que tienen la digitalización y la automatización en la economía gallega, tanto desde la perspectiva tecnológica como desde la económica, incidiendo en cómo afecta al empleo en los sectores económicos de Galicia.

César García Novoa, catedrático de Derecho Financiero y Tributario de la USC, fue el moderador del II Foro Tecnológico, celebrado el día 9 de diciembre de 2020. Lo hizo bajo el título “Digitalización y automatización: impacto en el empleo”, para debatir los resultados preliminares del Estudio del impacto de la digitalización y la automatización en los sectores económicos de Galicia, elaborado por miembros de los grupos Empresa y Administración y Valfinap, pertenecientes a la USC, a instancias de la Xunta de Galicia (IGAPE).

García Novoa destacó que la automatización y la digitalización tienen efectos positivos y negativos y es una realidad que va a condicionar la vida social y económica en los próximos años, afectando de modo importante a la producción o al mercado de trabajo y a la sociedad, para dar paso seguidamente al desarrollo del evento.

TECNOLOGÍAS DISRUPTIVAS PARA GALICIA

Con el objetivo de tener un panorama de las tecnologías vinculadas a los procesos de digitalización y automatización en los sectores económicos de Galicia y cómo impactan en el empleo, tuvo lugar una presentación introductoria, a cargo de Javier Doval, de la Alianza Tecnológica Intersectorial de Galicia (ATIGA), titulada “Tecnologías disruptivas para Galicia”.

Doval realizó una introducción orientada a destacar que las tecnologías están interrelacionadas y en evolución constante, pero que es importante analizarlas teniendo en cuenta su madurez, la madurez del mercado y categorizarlas en las olas que se han estandarizado (2.0, 3.0, 4.0, 5.0 o X.0) con el fin de identificar en qué ola se encuentra un determinado sector económico, de modo que se pueda concretar su implantación en las empresas.

Para esto Javier Doval planteó un conjunto de cuestiones: ¿qué?, ¿cuándo? ¿para quién?, ¿fe qué tecnología se está hablando?, ¿cuál es su alcance? y ¿cómo interactúa y se relaciona con otras tecnologías?, prestando atención al nivel de madurez tecnológico; y para quien, porque depende de las necesidades que tiene cada sector/empresa.

Seguidamente realizó una exposición sobre las tecnologías que se abordaron en el primer estudio “Oportunidades de la Industria 4.0 de Galicia”, presentado en 2018, para destacar aquellas tecnologías que se han incorporado en el segundo estudio, como son el blockchain y el 5G, y han introducido la inteligencia artificial, los materiales avanzados (como una redefinición de los materiales inteligentes), la gestión energética y la economía circular (redefiniendo la fabricación sostenible), obedeciendo esta selección desde la perspectiva de los sectores de la economía gallega en los que estas tecnologías tienen o tendrán implantación, señalando que el estudio se hizo desde la perspectiva de los ámbitos manufactureros los sectores económicos más estratégicos de la economía gallega, llegando a analizarse 355 empresas gallegas.

Javier Doval también destacó que una de las principales conclusiones es que el grado de adopción de las tecnologías estudiadas en 2017/2018 mostraba que el 41% de las empresas gallegas no habían empe-

zado a implantarlas mientras que un 37% había empezado a hacerlo de forma tímida o puntual, quedándose en solo un 22% el conjunto de empresas que habían empezado un proceso de implantación más ordenado, con lo que concluye que pocas de las empresas estudiadas en 2018 habían empezado un proceso de implantación más claro y con un plan concreto.

Complementando este dato, resaltaba cómo en 2017 las tecnologías como la fabricación aditiva, la interacción hombre-máquina, los materiales avanzados o la logística avanzada eran residuales frente a la ciberseguridad o al big data.

En relación con la Inteligencia Artificial, realizó una exposición sobre los ámbitos en los que puede integrarse para aportar valor en la empresa, algo que considera que puede abarcar todas las áreas, destacando que actualmente las aplicaciones más frecuentes se aprecian en el aprendizaje automático, los agentes virtuales, la automatización de procesos o la visión artificial.

Al señalar las dificultades en su implantación cita a Gartner (*) para situar entre las más destacadas la falta de una estrategia clara, la falta de talento o recursos humanos especializados dentro de la empresa o la ausencia de suficiente integración de la información, si bien son los típicos obstáculos para otras tecnologías 4.0, recomendando a las empresas

**“SEGÚN LA
ADOPCIÓN DE
LAS TECNOLOGÍAS
ESTUDIADAS EN
2017/2018, EL 41%
DE LAS EMPRESAS
GALLEGAS NO
HABÍAN
EMPEZADO A
IMPLANTARLAS”**

que deben tener en cuenta los 3 ejes para la implantación (¿qué?, ¿cuándo? ¿para quién?), y que las que carecen de capacidades internas se apoyen en expertos externos para que su apuesta tecnológica se implemente con mayor agilidad y sea más rentable.

DIGITALIZACIÓN Y AUTOMATIZACIÓN: IMPACTO EN EL EMPLEO

Los profesores Luis Otero González y Sara Fernández-López, del Grupo Valoración Financiera Aplicada de la USC, desarrollaron la ponencia “Digitalización y automatización: impacto en el empleo”, como avance de los resultados del Estudio del impacto de la digitalización y la automatización en los sectores económicos de Galicia.

A partir de una introducción sobre las tecnologías que impactarán en el futuro, en la que citó un estudio de 2020 del Foro Económico Mundial, Luis Otero destacó el impacto futuro de las tres grandes olas tecnológicas, estando inmersos actualmente en la Algorítmica, a la que seguirá la de Aumento (finales de la década) y probablemente se llegará a la de la Autonomía (mediados de 2030 en adelante).

Tras realizar un repaso de los principales estudios que han hecho un análisis similar al desarrollado en el marco del estudio realizado por la USC, se concluye que hay dos enfoques para abordar el impacto de la automatización, uno pesimista y otro optimista, donde el primero considera que habrá una sustitución de las ocupaciones a diferencia del segundo, que considera que lo que

se sustituirán serán las tareas. Los resultados de ampliación de dichos estudios pueden variar en relación con el riesgo de automatización.

A partir de la información de dos de esos estudios (Frey y Osborne y Oficina Estadística de Reino Unido) se cogieron las probabilidades de automatización que ofrecían y se combinaron con los datos de la Clasificación Nacional de Ocupaciones (CNAE) del empleo en Galicia en las distintas ocupaciones hasta el tercer dígito, lo que permitió realizar distintos análisis. De este modo se pudo disponer de la relación que hay el tipo de ocupación y la probabilidad de automatización.

En este sentido, el modelo de ocupaciones en los niveles más bajos del CNAE (mayor cualificación) tiene menor riesgo de automatización, mientras que en las ocupaciones elementales habría mayor riesgo, aunque en el nivel intermedio hay sectores que pueden tener alto riesgo, como las labores administrativas o contables o las labores agrícolas, algo que se atenúa si se aplican las probabilidades del enfoque de tareas.

Puede considerarse como la parte más destacada de la presentación

**“EL MODELO DE
OCUPACIONES EN
LOS NIVELES MÁS
BAJOS DEL CNAE
(MAYOR
CUALIFICACIÓN)
TIENE MENOR
RIESGO DE
AUTOMATIZACIÓN”**

de las probabilidades de impacto de la automatización a nivel sectorial en Galicia, ya que el estudio analizó por cada sector del CNAE cuánto empleo estaba concentrado en las 5 principales ocupaciones (lo que implicó señalar cuáles eran las 5 principales ocupaciones de cada sector), pudiendo destacarse como prácticamente todos los sectores transformadores e industriales y muchos primarios, el transporte y la hostelería, entre otros, se pueden ver fuertemente afectados.

“ACTUALMENTE ESTÁ CAMBIANDO LA FORMA EN LA QUE SE REALIZA EL TRABAJO Y SE REQUIEREN NUEVAS HABILIDADES Y COMPETENCIAS”

Sin embargo, en el estudio realizado se concluye que las probabilidades deben analizarse desde el punto de vista de probabilidades técnicas, es decir, que no siempre podrán realizarse, y que no siendo fácil descartar que haya un fuerte desempleo por el impacto tecnológico, la experiencia histórica muestra que finalmente no ha sido así, ya que debe tenerse en cuenta que la digitalización y la automatización deben tener como efecto un incremento de la productividad y con ello un aumento de las rentas, de la demanda y que además se crearán nuevos tipos de trabajo, ofreciendo una aproximación a posibles nuevos trabajos.

Finalmente, se propuso como esencial la existencia de programas de upskilling y de reskilling para dotar de

nuevas competencias a los trabajadores, ya que actualmente está cambiando la forma en la que se realiza el trabajo y se requieren nuevas habilidades y competencias. En este sentido, se hizo alusión a algunos datos de una encuesta realizada en el marco del estudio, resultando que la mayoría de las empresas consideraban que era posible recualificar a su personal y que la digitalización y la automatización influirían significativamente en la cualificación del personal, en contraste con su opinión sobre el impacto en el empleo, que creen será bajo y que no aportará una reducción de los costes laborales.

LA OPINIÓN DE LOS SECTORES ECONÓMICOS DE GALICIA

Siguendo la presentación, Sara Fernández López expuso algunas conclusiones de las mesas de trabajo con los representantes de los principales sectores de la economía gallega. Una primera visión dio cuenta de que las empresas han iniciado un proceso de implementación de la digitalización, pero existen diferentes grados, en muchos casos incipientes, entre diferentes sectores y entre diferentes ámbitos y procesos incluso en un mismo sector.

En este sentido, dicho grado depende de la localización de la empresa, del core business, del sector y la dependencia del ciclo económico del sector; pero también se puede explicar por el tamaño de las empresas, en el que las pequeñas empresas pueden estar en una etapa 2.0 o 3.0.

Respecto a la inversión necesaria para afrontar estos procesos, se

puso de manifiesto la dificultad de establecer una cuantificación, surgiendo el concepto de un “importe mínimo eficiente” como un baremo a partir del cual podría estar desperdiándose debajo un determinado nivel de inversión.

Más coincidencia hubo en la necesidad de conocer las tecnologías para determinar adecuadamente donde pueden crear valor, lo que debe asociarse a una adecuada planificación, con inversiones continuadas y progresivos, y flexibles para adaptarse a las tecnologías que vayan surgiendo.

Los sectores entrevistados coincidieron en la necesidad de que las inversiones se orienten a una mayor creación de valor y para formar el personal actual. También destacaron la necesidad de la colaboración público privada y que las administraciones actúen como facilitadoras y acompañen a las empresas en la búsqueda de financiación.

Respecto al empleo, consideraron que en términos netos, puede aumentar el empleo, y que cada vez se valorarían más las personas con habilidades creativas y analíticas, y que tengan capacidad de aprendizaje autónomo y rápido.

Fernández también se refirió a la opinión de los sectores sobre el teletrabajo, percibiéndose una visión positiva en aquellos sectores en los que

“PREOCUPAN LAS COMPETENCIAS DE LOS DIRECTIVOS PARA LIDERAR LOS PROCESOS DE AUTOMATIZACIÓN Y DIGITALIZACIÓN DE LAS EMPRESAS”

este puede ser factible, si bien puede dificultar la generación de sinergias para el trabajo en equipo, no ser eficiente en aquellos sectores que tengan malas infraestructuras de telecomunicaciones o los riesgos de seguridad por la información sensible con la que se pueda trabajar.

Los sectores económicos también coincidieron en que no hay personal con formación y habilidades suficientes, y que era necesaria una mayor coordinación o colaboración con la Formación Profesional y la Universidad.

Otro aspecto destacado de su intervención se centró en las competencias que necesitan los directivos y directivas para liderar los procesos de automatización y digitalización de las empresas, resultando que se considera que son conscientes de una falta de conocimiento y de una urgente necesidad de formación, y que esta ausencia varía según se trate de procesos de digitalización o de automatización, habiendo un menor conocimiento en los sectores que demandan la primera y mayor en los que demandan la segunda, lo que trasladado al tamaño de las empresas representa un menor conocimiento de ambos procesos en las pequeñas y medianas y un mayor conocimiento en las grandes.

En este sentido, los sectores consideraron necesario que las grandes empresas actúen como referentes de

las pequeñas. También se consideró necesario que los directivos tengan estas competencias, ya que ello influirá en su capacidad de gestionar el talento (atraerlo y retenerlo).

Destacó asimismo, que la mayoría de los representantes de los sectores señalaron que no hay planes sectoriales específicos, si bien en la comunidad hay planes generales que pueden ayudar a la digitalización en algunos ámbitos.

Los representantes de los sectores expresaron que las empresas deben establecer estos planes en su planificación estratégica, pero que deben ser apoyados por las administraciones, con simplificación de procedimientos o acompañamiento para el conocimiento de las tecnologías o para el acceso a los recursos.

Tras las exposiciones, se desarrolló una mesa redonda con los participantes e invitados. Rocío Mosquera, presidenta del Cluster Saúde de Galicia, destacó que el sector de la salud es muy importante y transversal en la economía gallega, en el que las tecnologías son muy importantes y tienen un uso muy intensivo por parte del sector. Indicó que debe tenerse en cuenta que el sector, además del ámbito sanitario, también incluye el sociosanitario así como

las empresas tecnológicas que desarrollan productos o servicios para el sector, con una alta empleabilidad.

En relación con el impacto de la pandemia, tuvo como consecuencia una intensificación en las nuevas tecnologías. Apuntó retos como la seguridad y la ciberseguridad y consideró que el impacto en el empleo debe acompañarse de una alta formación para responder a la digitalización y la automatización, por lo que desde la Formación Profesional y la Universidad se deben prever estas necesidades, pero también debe tenerse en cuenta la recualificación del personal actual y la superación de la brecha digital respecto de la ciudadanía. Destacó también que el sector sociosanitario es un sector fundamentalmente público y puede actuar de motor para apoyar su crecimiento y la innovación.

Javier Doval, de ATIGA, destacó el alineamiento del estudio de la USC con el de ATIGA de 2017/28 y que seguramente sucederá lo mismo con el nuevo que estaban realizando. Sin embargo, señaló que debe considerarse el efecto del aumento de la productividad y que en aquellas profesiones expuestas a la automatización debe ponerse en valor el factor diferenciador que representa la parte humana.

Santiago Lago, director del Foro Económico de Galicia, también hizo constar que hay que tener en cuenta que debe valorarse en qué medida se emprenden iniciativas que tienen una altísima competencia a nivel europeo, y quizás un mayor nivel de desarrollo, como es el caso de la Inteligencia Artificial, frente a

“SANTIAGO LAGO
PUSO COMO
EJEMPLO EL BOOM
DE LOS LIBROS EN
SOPORTE DIGITAL”

otros retos con gran potencial como son los del medio rural o el envejecimiento, y que debe considerarse el margen de error que puede tener la reacción real de las personas frente a los retos de las nuevas tecnologías, esto es, cómo se suma la gente a ellas.

Al efecto, este catedrático de Economía Aplicada puso como ejemplo el boom de los libros en soporte digital, cuando hace años se pensaba que ese sector podría estar gravemente afectado; al no incluirse este factor humano.



III FORO TECNOLÓGICO

ESTRATEGIA EN INTELIGENCIA ARTIFICIAL PARA LA EMPRESA GALLEGA

LUIS OTERO GONZÁLEZ
DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA FINANCIERA Y CONTABILIDAD.
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Las estrategias de los países y regiones entorno a la Inteligencia Artificial (IA) deben centrarse en el tejido productivo para tratar de ganar competitividad y, al mismo tiempo, para lograr un mayor desarrollo y uso de la propia IA.

En diciembre de 2021 tendrá lugar en Galicia el tercer Foro Tecnológico, donde se analizará el potencial de la inteligencia artificial como herramienta empresarial ya consolidada a nivel global, bajo el título Estrategia en Inteligencia Artificial para la empresa gallega, con el fin de conocer cuáles son las capacidades empresariales, sociales y humanas con las que cuenta Galicia para aprovechar el uso de la IA.

Para ello se considerarán los retos de la doble transformación digital y verde que va a desarrollar Europa con una sinigual intensidad, para afrontar la recuperación económica, en este caso en favor

de un mejor desarrollo socio-económico de Galicia.

Las estrategias de los países y regiones entorno a la IA deben centrarse en el tejido productivo para tratar de ganar competitividad y, al mismo tiempo, para lograr un mayor desarrollo y uso de la propia IA.

En este sentido, es necesario ver como las propuestas estratégicas que se están llevando a cabo desde diferentes ámbitos, permitan beneficiar al entramado productivo. Por esta razón, el nuevo Foro Tecnológico hará un análisis de las diferentes estrategias, del papel de la IA en la empresa y en el tejido productivo gallego.

ACTIVIDADES DEL FORO ECONÓMICO DE GALICIA

PRESENTACIONES, DOCUMENTOS, INFORMES DE COYUNTURA, SEMINARIOS, FOROS Y UN MANIFIESTO, ENTRE LAS PRINCIPALES ACTIVIDADES

LUCÍA FERREIRA GÓMEZ,
FERNANDA MARTÍNEZ CASTILLO
GERENCIA DEL FORO ECONÓMICO DE GALICIA

Uno de los objetivos fundamentales del Foro Económico de Galicia es poner a disposición de la sociedad una colección de documentos donde se conjuga el análisis de la situación actual con propuestas de cambio y mejora. Presentaciones, documentos, informes de coyuntura, seminarios, foros y un manifiesto figuran entre las principales actividades.

Todos los documentos del Foro Económico pretenden contribuir a enriquecer el debate público en materia económica en Galicia.

En este apartado del Anuario se recogen actividades de los años 2020 y 2021, incluyendo todas las presentaciones y todos los documentos indexados.

PRESENTACIONES / DOCUMENTOS (2020-2021)

Documento nº 28: Infraestructuras viarias: Inversión y tarificación

– Autora: Mar González Savignat -
Los expertos urgen una reforma del modelo de concesión y tarificación.

- La financiación de las vías de alta capacidad en España no es sostenible con el actual modelo.
- Existe una sobreinversión que ha

provocado un gasto de mantenimiento insostenible.

- El informe recomienda una reforma del modelo de financiación y aplicar el principio “el que usa paga”.

Documento nº29 “Innovación y Tecnologías Inteligentes”

– Autores: Senén Barro y Lasse Rouhiainen

- La Inteligencia Artificial podría hacer crecer la economía mundial en un 16% en solo diez años.

- Se estima que en 2022 el 42% del trabajo será realizado por máquinas.

- La automatización obligará a ofrecer amparo social a los desplazados por la robotización.

Documento nº 30: El sector Fintech: Propuesta para desarrollar un Hub en Galicia

– Autores: Luis A. Otero González, Pablo Durán Santomil, Luis Ignacio Rodríguez Gil y Atilano Martínez Rodríguez – La Covid abre las puertas a un mundo en el que el dinero en efectivo pierde relevancia

- Ante el nuevo panorama empresarial post pandemia, Galicia necesita potenciar el apoyo al emergente sector Fintech.

Documento nº 31: El monte gallego del siglo XXI

– Editores: Albino Prada y Edelmiro López Iglesias – Los expertos del Foro Económico de Galicia recomiendan priorizar la explotación del monte frente a los derechos de propiedad.

- Indican que es imprescindible una reforma estructural en la gestión de las tierras.

- Advierten de la necesidad de un nuevo modelo de explotación con usos diversos.

Documento nº 32: Fuga de talento en Galicia: ¿mito o realidad?

– Autores: Alberto Vaquero García, Sara Fernández López, Luis Espada Recarey y Víctor Manuel Martínez Cacharrón - Galicia gasta entre 200 y 300 millones al año en formar universitarios que emigran.

- Los expertos del Foro proponen abrir el debate para frenar la fuga de talentos.

- El informe destaca la necesidad de contar con estadísticas oficiales sobre la movilidad laboral.

Documento nº 33: La economía social como modelo de desarrollo para Galicia

– Autores: Alberto Vaquero y María Bastida - La contribución de la Economía Social en Galicia se sitúa en torno al 7% del PIB. El sector cooperativo aporta el 4,5% del PIB y garantiza una facturación de 2.500 millones de euros.

- Los expertos del Foro señalan que la Economía Social está llamada a desenvolver un papel importante en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU.

- En Galicia existe una fuerte apuesta desde la Xunta de Galicia por el desenvolvimiento de este tipo de actividades.

Previsiones de crecimiento para la economía gallega. PIB de Galicia año 2020

– Autores: Santiago Lago Peñas, José Francisco Armesto Pina, Patricio Sánchez Fernández y Fernando González Laxe – Se mantiene la incertidumbre sobre la dimensión de la caída de la economía gallega en 2020

- Las previsiones del Foro Económico de Galicia fueron las más acertadas en los últimos tres años.

- En un escenario económico presidido por la incerteza, el Foro considera que la cifra final para 2020 se situará más cerca del escenario optimista (-8,5%) que del central (-12,7%).

Manifiesto del Foro Económico de Galicia 25 de julio de 2020

– Sin tiempo que perder para construir nuestro futuro

La crisis de salud pública provocada por la Covid-19 tiene provocados unos efectos económicos inauditos en la Galicia contemporánea. La caída de actividad en los dos meses de confinamiento, las restricciones impuestas durante el periodo de desescalada y la afectación de un número relevante de ramas productivas y empresas en la llamada “nueva normalidad” van a hacer que el Producto Interior Bruto de Galicia caiga en 2020 substancialmente. Los escenarios dibujados por el Foro Económico de Galicia en mayo

de este año cuantifican la caída en -8,5% en el mejor de los casos; y en -12,7% si las medidas de distanciamiento social moderan la reactivación en el segundo semestre. La posibilidad de un nuevo confinamiento en los siguientes meses haría que la pérdida de PIB se acerque al 20%, un dato que debe servir para que no olvidemos en ningún momento la importancia de respetar las normas de salud pública que regirán nuestras relaciones sociales en los próximos meses.

Previsiones de crecimiento para la economía gallega. PIB de Galicia en el año 2021

– Autores: Santiago Lago Peñas, José Francisco Armesto Pina, José María da Rocha Álvarez, Fernando González Laxe y Patricio Sánchez Fernández – El Foro Económico prevé que la economía gallega crezca entre un 4,8% y un 8,8% en el 2021.

- Advierte que de haber un nuevo confinamiento como el de marzo-abril de 2020 la economía podría caer un 1,5% en el conjunto de 2021.

- Los expertos contemplan dos posibles evoluciones dependiendo de la evolución sanitaria de la pandemia, de la velocidad y eficacia del proceso de vacunación. La evolución más optimista supondría un crecimiento del +8,8% del PIB; y la pesimista un aumento del PIB alrededor del +4,8%.

INFORMES DE COYUNTURA

I Informe de Coyuntura Socioeconómica del 2020. Especial Impacto del confinamiento provocado por la Covid-19 en la Economía Gallega (1ª Entrega)-

Autores: Fernando González Laxe, José María da Rocha Álvarez, José Francisco Armesto Pina, Patricio Sánchez Fernández y Santiago Lago Peñas - El confinamiento provocado por la Covid-19 supondrá para Galicia una pérdida de entre un 5,6% y un 7,4% de su PIB.

- El impacto del confinamiento se situará entre los 3.500 y los 4.600 millones de euros.
- El Foro resalta que para salir de esta crisis será necesario aunar grandes esfuerzos desplegados de forma coordinada.

II Informe de Coyuntura Socioeconómica del 2020. Especial Impacto del confinamiento provocado por la Covid-19 en la Economía Gallega (2ª Entrega)

- **Autores:** Fernando González Laxe, José María da Rocha Álvarez, José Francisco Armesto Pina, Patricio Sánchez Fernández y Santiago Lago Peñas - La economía gallega sufrirá una contracción que oscilará entre el 8,5% y el 12,7% del PIB, según los escenarios estimados

- Es indispensable evitar un nuevo

confinamiento, que podría llevar la caída del PIB hasta casi el 19%.

Los expertos del Foro Económico de Galicia presentan la segunda parte de su Informe de Coyuntura sobre la evolución de la economía gallega ante el impacto de la crisis de salud pública originada por la pandemia de la Covid-19.

Estas metodologías permiten a los expertos del Foro dibujar dos escenarios de recuperación posibles.

Escenario A: una caída del PIB de un 8,5%.

Escenario B: una caída del 12,7%.

III Informe de Coyuntura Socioeconómica del 2020

- **Autores:** Fernando González Laxe, José Francisco Armesto Pina, Patricio Sánchez Fernández y Santiago Lago Peñas - Los rebrotes y las restricciones retrasan la recuperación económica de Galicia

- La economía gallega cae en el segundo trimestre un 17,9%.
- Los más afectados por el desempleo tienen entre 16 y 24 años.
- En el conjunto de indicadores, Galicia presenta una situación mejor que la media del Estado.

Euroregión Galicia - Norte de Portugal. La I+D+i: Una panorámica

- Las notas de coyuntura de la Euroregión Galicia-Norte de Portugal se

acercan a la realidad económica de este territorio con tan hondas relaciones institucionales, empresariales y sociales.

IV Informe de Coyuntura Socioeconómica del 2020

– Autores: Fernando González Laxe, José Francisco Armesto Pina, Patricio Sánchez Fernández y Santiago Lago Peñas – El PIB gallego cae menos que el del conjunto de España, si bien ambos bajan más que la media de la UE

- Según los datos del tercer trimestre del 2020, analizados en el último informe de Coyuntura del Foro Económico de Galicia, son destacables las caídas de inversión, el gasto de las familias y la demanda interna.
- La caída del empleo sigue afectando fundamentalmente a los más jóvenes, contratados temporales o a tiempo parcial, mujeres y personas con baja cualificación.

I Informe de Coyuntura Socioeconómica del 2021

– Autores: Fernando González Laxe,

José Francisco Armesto Pina, Patricio Sánchez Fernández y Santiago Lago Peñas – La economía gallega responde mejor a la crisis que la media española en 2020

- El PIB gallego cae un 8,9%, dos puntos menos que la media (-11%).
- Todos los sectores muestran un mejor comportamiento salvo el primario.
- Más de diez mil empresas en ERTE.

II Informe de Coyuntura Socioeconómica del 2021

– Autores: Fernando González Laxe, José Francisco Armesto Pina, Patricio Sánchez Fernández y Santiago Lago Peñas – La economía gallega responde mejor que la del conjunto de España a las consecuencias de la Covid-19

- Galicia contrae su actividad económica en un 2,9%, mientras que España cae un 4,3%.
- La pandemia hizo caer el consumo interno en el primer trimestre del 2021.
- Asturias y Galicia lideran el descenso de la población activa.

ACTIVIDADES

GALICIA 2040

Seminario Galicia 2040 – Presentación del grupo de trabajo Galicia 2040

- Galicia 2040 explorará los cinco ejes fundamentales del cambio: demografía, digitalización, urbanización, retos medioambientales y nuevos contextos geoestratégicos.

Documento Galicia 2040. Dinámica demográfica y cambio de paradigma. Nuevos escenarios de la gestión social del envejecimiento

– Autores: Xosé Carlos Arias, Domingo Docampo, María Cadaval y Francisco Armesto – Según los expertos del Foro Económico de Galicia todavía es posible corregir la negativa tendencia demográfica gallega.

- Apuestan por cuatro ejes para revertir la negativa curva poblacional.
- Recomiendan una apuesta clara por la economía plateada como oportunidad de crecimiento.

Jornada La Galicia Digital de 2040

- Los expertos del Foro Económico advierten del impacto de las transformaciones digitales en las empresas y en los empleos.

- El Foro Económico de Galicia organizó el 18 de junio la jornada “La Galicia Digital de 2040” en el Concello Económico e Social de Galicia (CES Galicia) en Santiago de Compostela, en el que se

abordaron los grandes retos futuros de la economía digital.

FORO TECNOLÓGICO ONLINE

El Foro Tecnológico - “Digitalización y automatización en los sectores económicos de Galicia: Impacto en el empleo”.

- El Foro Tecnológico celebra su segunda edición. Este encuentro fue creado con el objetivo de trasladar la importancia de la implementación de tecnologías en empresas y entes públicos, ya que su incorporación permite mejorar la calidad de productos y servicios, procesos de producción y gestión, modelos de negocio y una reducción de costos al introducir la cultura de la innovación.

V REUNIÓN CASAL DE ARMÁN

Los expertos ponen deberes a las Administraciones para dinamización del medio rural - El 8 de julio de 2021 el Foro Económico de Galicia organizó la quinta edición de las Jornadas Casal de Armán sobre la gobernanza del medio rural.

- El escenario post-Covid abre nuevas oportunidades económicas en las zonas rurales.
- Expertos analizan las fórmulas más eficaces de gobernanza municipal. “Profesionalmente los agricultores y ganaderos no cuentan con la formación necesaria, existe una clara brecha entre las zonas urbanas y rurales.”

OTROS EVENTOS

COMITÉ DE EXPERTOS COVID-19

Miembros del Foro Económico de Galicia participan en el comité de expertos de la Xunta.

- Determinar el impacto económico que las medidas sanitarias y de austeridad tendrán en nuestra economía.
- Dibujar los posibles escenarios de salida de la crisis.
- Evaluar y cuantificar las medidas económicas tomadas por las administraciones.
- Proponer nuevas medidas económicas, laborales y fiscales de reactivación.

CONFERENCIA DEL DIRECTOR DE LA AEAT

Conferencia: El impacto de la Covid-19 en el sistema tributario. Por el Director General de la Agencia Estatal de Administración Tributaria, Jesús Gascón Catalán.

- La crisis económica derivada de la pandemia por la Covid-19 está obligan-

do a todas las administraciones públicas a repensar y rediseñar sus políticas tributarias. Desde el Foro Económico de Galicia nos parece de interés reflexionar con el máximo responsable de la Hacienda pública española sobre los cambios recientes en la normativa fiscal para hacer frente a la crisis.

PRESENTACIÓN DEL LIBRO LA ESTABILIDAD FISCAL EN ESPAÑA / VISITA DE YOLANDA DÍAZ

Visita de la entonces vicepresidenta tercera –ahora segunda– del Gobierno de España y ministra de Trabajo y Economía Social y presentación del libro titulado La estabilidad fiscal en España: los deberes pendientes - El Foro Económico de Galicia traslada a la vicepresidenta Yolanda Díaz su preocupación ante el escenario económico.

- La ministra de Trabajo y Economía Social se reúne con una veintena de empresarios y académicos en A Coruña.
- Yolanda Díaz aboga por un nuevo contrato social, con la juventud como protagonista.

Listado general de actividades del Foro Económico de Galicia (orden cronológico)

27/01/2020

– Presentación documento nº 28 “Infraestructuras viarias: Inversión y tarificación” – autora: Mar González Savignat

13/02/2020

– Presentación documento nº 29 “Innovación y tecnologías inteligentes” – autores: Senén Barro y Lasse Rouhiainen

03/06/2020

– Jornada “Galicia 2040: El reto demográfico” – CES (Santiago de Compostela)

08/04/2020

– Presentación I Informe de Conxuntura Socioeconómica. Especial “Impacto del confinamiento provocado por la Covid-19 en la Economía Gallega” (1ª Entrega) – autores: Fernando González Laxe, José María da Rocha Álvarez, José Francisco Armesto Pina, Patricio Sánchez Fernández y Santiago Lago Peñas

08/05/2020

– Presentación II Informe de Conxuntura Socioeconómica. Especial “Impacto del confinamiento provocado por la Covid-19 en la Economía Gallega” (2ª Entrega) – autores: Fernando González Laxe, José María da Rocha Álvarez, José Francisco Armesto Pina, Patricio Sánchez Fernández y Santiago Lago Peñas

13/05/2020

– Conferencia del Director General de la Agencia Tributaria (AEAT), Jesús Gascón Catalán, presentado por el Presidente del Foro Económico de Galicia, Emilio Pérez Nieto, y por el catedrático y director del Foro Económico de Galicia, Santiago Lago Peñas

15/07/2020

– Presentación documento nº 30 “El sector Fintech: Propuesta para desarrollar un Hub en Galicia” – autores: Luis A. Otero González, Pablo Durán Santomil, Luis Ignacio Rodríguez Gil y Atilano Martínez Rodríguez.

20/07/2020

– Presentación documento “Previsións de crecemento para a economía galega. PIB de Galicia no ano 2020” – autores: Santiago Lago Peñas, José Francisco Armesto Pina, Patricio Sánchez Fernández y Fernando González Laxe

25/07/2020

– Manifiesto do Foro Económico de Galicia

15/09/2020

– Presentación documento “Galicia 2040. Dinámica demográfica e cambio de paradigma. Novos escenarios da xestión social do envellecemento” – autores: Xosé Carlos Arias, Domingo Docampo, María Cadaval y Francisco Armesto

30/09/2020

– Presentación documento nº 31 “O monte galego do século XXI” – editores: Albino Prada y Edelmiro López Iglesias

13/10/2020

– Presentación III Informe de Conxuntura Socioeconómica do 2020 – autores: Fernando González Laxe, José Francisco Armesto Pina, Patricio Sánchez Fernández y Santiago Lago Peñas
Eurorrexión Galicia – Norte de Portugal: a I+D+i: Unha panorámica

02/12/2020

– Presentación documento nº 32 “Fuga de talento en Galicia: ¿mito o realidade? – autores: Alberto Vaquero García, Sara Fernández López, Luis Espada Recarey y Víctor Manuel Martínez Cacharrón

09/12/2020

– II Foro Tecnolóxico “Dixitalización e automatización nos sectores económicos de Galicia: Impacto no emprego”

14/01/2021

– Presentación IV Informe de Conxuntura Socioeconómica do 2020 – autores: Fernando González Laxe, José Francisco Armesto Pina, Patricio Sánchez Fernández y Santiago Lago Peñas

19/02/2021

– Presentación documento “Previsións de crecemento para a economía galega. PIB de Galicia no ano 2021” – autores: Santiago Lago Peñas, José Francisco Armesto Pina, José María da Rocha Álvarez, Fernando González Laxe y Patricio Sánchez Fernández

25/03/2021

– Presentación I Informe de Conxuntura Socioeconómica do 2021 – autores Fernando González Laxe, José Francisco Armesto Pina, Patricio Sánchez Fernández y Santiago Lago Peñas

14/05/2021

– Visita de la vicepresidenta del Gobierno y ministra de Trabajo y Economía Social, Yolanda Díaz y presentación del libro “La estabilidad fiscal en España: los deberes pendientes”

18/06/2021

– Jornada “Galicia 2040: La Galicia digital de 2040” – CES (Santiago de Compostela)

23/06/2021

– Presentación documento nº 33 “A economía social como modelo de desenvolvemento para Galicia” – autores: Alberto Vaquero y María Bastida

30/06/2021

– Presentación do II Informe de Conxuntura Socioeconómica do 2021 – autores Fernando González Laxe, José Francisco Armesto Pina, Patricio Sánchez Fernández y Santiago Lago Peñas

08/07/2021

– V Jornada Casal de Armán “A gobernanza do medio rural”.

Documentos descargables en:

<http://www.foroeconomicodegalicia.es>

SOCIOS



//ABANCA

O Foro Económico de Galicia é unha plataforma de transferencia de coñecemento en materia económica dende as empresas e universidades galegas á sociedade e aos espazos de decisión pública. O Foro integra a profesores e investigadores, empresarios e directivos representativos dos diferentes sectores e áreas de Galicia, e xornalistas galegos de referencia.

Anuario do Foro Económico de Galicia
ISSN: 2530-5301
Editado en Ourense polo Foro Económico de Galicia
Septiembre 2021